

(IN) SEGURIDAD, TRANSFORMADORA DE ESPACIOS URBANOS
UNA MIRADA SITUADA EN LA URBANIZACIÓN ALTOS DE SANTA ELENA DE LA
CIUDAD DE CALI

DIANA CAROLINA MENDOZA HERNÁNDEZ
FRANCISCO DOMÍNGUEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI
2016

(IN) SEGURIDAD TRANSFORMADORA DE ESPACIOS URBANOS
UNA MIRADA SITUADA EN LA URBANIZACIÓN ALTOS DE SANTA ELENA DE LA
CIUDAD DE CALI

DIANA CAROLINA MENDOZA HERNÁNDEZ
FRANCISCO DOMÍNGUEZ

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO (A) EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIA SOCIALES

JORGE LUIS ZAPATA, MAGÍSTER EN GEOGRAFÍA
PROFESOR ASISTENTE DEL DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI
2016

Nota de Aceptación

Francisco Adolfo García Jerez

Jurado

Julio César Rubio Gallardo

Jurado

Santiago de Cali Mayo de 2016

*Dedicado a quienes apoyaron su
escritura, lo han leído y lo leerán.*

AGRADECIMIENTOS

¿A quién se debe agradecer? Uh... a quienes siempre estuvieron allí, apoyando y a quienes apoyaron sin saber. A nuestras madres, por supuesto, que en esa aventura quijotesca de ser madres solteras (común en nuestro país), lucharon contra molinos de vientos por salvaguardar nuestro bienestar. A la teoría y a la práctica, a la universidad por esa posibilidad maravillosa de ofrecer diferentes bálsamos que saciaron momentáneamente nuestra curiosidad y sirvieron de combustibles para nuevas preguntas.

A aquellos profesores que aparecieron sin esperarlos, a los que buscamos para concejos, a los que no nos cansábamos de escuchar, a quienes prendieron una vela en las tinieblas del conocimiento. A quienes siempre recordaremos.

Gracias a los pasajeros, a los inquilinos, a los curiosos que transitaron esta pequeña ruta de aquella larga carretera que puede ser la vida.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1. Formulación del problema de Investigación	12
1.2. Objetivos.....	14
1.3. Justificación	14
1.4. Estado del Arte	16
1.5. Marco Teórico.....	26
1.6. Estrategia Metodológica	37
CAPÍTULO 2. HISTORIA, DEL CARTÓN PAJA AL CONCRETO	41
CAPÍTULO 3. CONCEPCIONES, PERCEPCIONES Y VIVENCIAS.	52
3. 1. Dialéctica Espacial.....	52
3.2. Los Vecinos	54
3.3. Los Recorridos.....	61
CAPÍTULO 4. SENTIRSE SEGURO.....	77
4.1. El antes y el después.....	77
4.2. Prácticas de seguridad	80
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFÍA	91
ANEXOS.....	97

LISTA DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla No.1: Ejes Temáticos y Categorías de Análisis. Elaboración propia.....40

Tabla No. 2: Clasificación de topofilias y topofobias en el eje temático:
descripción de recorridos. Elaboración propia.....62

Tabla No. 3: Comparación entre residencias.....79

Gráfico No. 1: Prácticas de seguridad para la protección del crimen.....83

Gráfico No. 2: Prácticas de seguridad del desde el bienestar.....83

LISTA DE MAPAS Y ESQUEMAS

Mapa No. 1: Ubicación geográfica de la Urbanización Altos de Santa Elena en la ciudad Santiago de Cali.....	13
Mapa No. 2: Límites de la Urbanización Altos de Santa Elena.....	43
Mapa No. 3: Fragmentación Socio-Espacial de Altos de Santa Elena, Cali.....	58
Esquema No.1: Dialéctica del espacio de Henry Lefebvre relacionado con ASE.....	54
Esquema No. 2: La vida entre los edificios y la necesidad de contacto.....	66
Esquema No. 3: Pirámide de Maslow: Jerarquía de Necesidades.....	80

LISTA DE IMÁGENES Y FOTOGRAFIAS

Imagen N.1: Lugares seguros vs lugares inseguros.....	64
Imagen No.2: Ruta del MIO en ASE.....	67
Cartograma No.1. Vías de acceso a Altos de Santa Elena.....	68
Foto No. 1. Altos de Santa Elena Fachadas Torre 1-3.....	47
Foto No. 2a: Escalera, lado ASE.....	69
Foto No. 2b: Escalera, lado Polvorines.....	70

INTRODUCCIÓN

La ciudad nace como una protección para la vida en comunidad y paulatinamente se transforma en un contenedor de individuos, donde sus relaciones de solidaridad sufren un deterioro producto de procesos como la división y especialización social de trabajo y el detrimento del consumo de los espacios comunales frente a los privados. La ciudad pasa de proteger a la comunidad que la habita de acciones exógenas, a protegerse de los individuos que la transitan. La categoría de vecino se desdibuja para convertir a los sujetos desconocidos en el foco generador de incertidumbre y amenaza. La desigualdad se yergue entre los individuos, erosionando la seguridad de la comunidad y generando temor hacia los otros.

La seguridad, la certeza, se convierten en la luz al final del túnel buscada por los individuos hijos de la incertidumbre. Después del segundo periodo de posguerra, el planteamiento se enfoca hacia intereses en búsqueda de una sociedad segura, así sea por medios violentos, dejando la connotación subjetiva y colectiva inicial, por un imperativo político donde se tiende al autoritarismo encargado de resaltar los estados de inseguridad, y en consecuencia, la seguridad se enaltece como tecnología social que autoriza el uso de los aparatos del Estado. Elemento que condiciona la configuración de la sociedad, la ocupación y uso de los espacios por parte de esta, llevando a los sujetos a repeler o evitar espacios debido a su pre-configuración como lugares inseguros o de riesgo, de acuerdo a su percepción a raíz de un discurso político objetivo cuyo trasfondo es el control social. En este sentido, la seguridad adopta diversos significados para los agentes del contexto, los cuáles solo esperan una seguridad real.

La ciudad de Cali ha crecido en los últimos 50 años de forma desbordante, sus habitantes han llegado a ocupar las planicies inundables del oriente y las deslizables laderas del occidente, pobladores que buscan un espacio donde habitar, muchos de escasos recursos y que simbólicamente o explícitamente son rechazados por la ciudad. En su mayoría son Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto, con deficientes servicios básicos y condiciones de vida, pero dentro de este terreno no planificado a veces algún gobierno presenta otra posibilidad: viviendas de interés social y prioritario para estas personas.

Altos de Santa Elena es una urbanización del programa de Vivienda de Interés Prioritario. Su primera etapa lleva cuatro años y medio, ubicado en la comuna 18, en el suroeste de la ciudad de Cali. Un macro-proyecto planificado y construido en altura desde la administración de Jorge Iván Ospina, en conjunto con el gobierno nacional, para dar solución al déficit de suelo en la ciudad. Con una oferta de casi 4.000 apartamentos, impacta directamente las dinámicas y el estilo de vida de la comuna 18.

El presente trabajo surge como producto de la necesidad de dar respuesta a la pregunta de investigación *¿Cuáles son las transformaciones sociales y espaciales alrededor de la noción de seguridad en la Urbanización Altos de Santa Elena en un proyecto de ciudad, en Cali?*

Dentro de las páginas de este documento compuesto por cinco (5) capítulos se consignan los referentes teóricos y la descripción metodológica usados para el levantamiento y análisis de la información, a partir del trabajo de campo acompañado de entrevistas, observación y consulta de documentación institucional respecto a la urbanización. Lo anterior depositado principalmente en el **Capítulo 1: El Problema de Investigación**. El **Capítulo 2: Historia, del Cartón Paja al Concreto**, intenta hacer un bosquejo histórico de la construcción, el poblamiento y la apropiación de los habitantes de la urbanización Altos de Santa Elena, a partir de sus relatos y las noticias generadas por este hecho, dado que representaba un macro-proyecto surgido con el interés de solucionar el déficit de vivienda presente en la ciudad de Cali. La teoría de Lefebvre sobre la dialéctica del espacio será encargada de dar cuerpo al **Capítulo 3: Concepciones, percepciones y vivencias**, en el cual a partir de las entrevistas se vislumbra la relación espacial de Altos de Santa Elena con sus vecinos, al igual que sus relaciones internas, y también los recorridos realizados por sus habitantes comprendiendo las diferentes topofilias y topofobias. El **Capítulo 4: Sentirse Seguro**, evidencia las prácticas que adoptan los habitantes de la urbanización que los lleva a sentirse seguros, para ello, se consideran dos visiones de seguridad: una para evitar la criminalidad y tiene que ver más con la vigilancia y la protección física, y otra, como bienestar que tiene implícito la convivencia y formación del tejido social. Finalmente, el **Capítulo 5: conclusiones** condensa los hallazgos principales de la investigación.

CAPÍTULO 1: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

“las ciudades (...) han sido puntos de partida y destinos. Destinos de seres que han perdido parte de su propio destino; entonces las ciudades se vuelven refugios, territorios que se ensanchan hasta perder medida y borrar fronteras”.¹

1.1. Formulación del problema de Investigación

La urbanización **Altos de Santa Elena** es un proyecto de Vivienda de Interés Social, cuya primera fase, de dos, fue entregada en Junio y Julio del 2011 en la comuna 18 al suroeste de Cali. El complejo ha representado una de las propuestas más ambiciosas² de la administración de Jorge Iván Ospina con apoyo del gobierno central, frente a la solución de vivienda para estratos socioeconómicos bajos, diseñando torres de apartamentos para lograr eficiencia en el suelo e innovación en la construcción de este tipo en ladera. La urbanización fue construida en un ejido del municipio cercano al río Meléndez, un espacio natural nunca intervenido con fines inmobiliarios. Desde la llegada de Altos de Santa Elena sus habitantes han tratado de adaptarse en un lugar desconocido y nuevo, sin embargo, se ha observado que la primera transformación física de sus viviendas se prioriza en la implantación de rejas para mejorar la seguridad ¿seguridad de un espacio que no tiene antecedentes y por tanto puede que no genere amenaza? ¿Qué imagen tienen las personas de esta zona de la ciudad o de su nueva vida en apartamento propio?

En este orden de ideas, la investigación tendrá la siguiente pregunta-problema de base: *¿Cuáles son las transformaciones sociales y espaciales alrededor de la noción de seguridad en la Urbanización Altos de Santa Elena en un proyecto de ciudad, en Cali?*

¹ LOAIZA CANO, Gilberto. Introducción general. En Gilberto Loaiza Cano (editor). Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012. Tres volúmenes. Volumen I, Cali, p. 11.

² Página oficial de El Tiempo. Titular: Altos de Santa Elena, el proyecto de la Alcaldía, se financiará con parte del dinero encontrado en las caletas del narcotráfico. En laderas de Cali se construirán 4.000 apartamentos. Julio 10 del 2008. "Con este programa estamos comprobando que construir en altura nos permite no sólo respetar aún más la zonas verdes y aprovechar mejor los espacios, sino que nos ofrece la alternativa de disponer de más soluciones habitables desde el primer momento", dijo el secretario de Vivienda, Luis Eduardo Barrera. Consultado el 23 de diciembre 2015.

Mapa 1. Ubicación geográfica de la Urbanización Altos de Santa Elena en la ciudad Santiago de Cali.



Fuente cartográfica: Google Maps y mapa de las comunas de Cali de Planeación Municipal.

Elaborado por: Diana Carolina Mendoza y Francisco Domínguez

Fecha de elaboración: 21 de marzo de 2016.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General:

Analizar los fenómenos sociales y espaciales alrededor de la noción de seguridad en la urbanización Altos de Santa Elena dentro de un proyecto de ciudad, en Cali.

1.2.2. Objetivos Específicos:

- Describir el proceso de apropiación y búsqueda de la seguridad de la primera etapa del proyecto de urbanización Altos de Santa Elena desde el año 2011 que fue entregado a sus propietarios hasta el año 2015.
- Identificar las concepciones, vivencias y percepciones sociales de la seguridad dentro los habitantes de la urbanización Altos de Santa Elena.
- Reconocer las diferentes prácticas de seguridad presentes en la población y su influencia en las relaciones sociales de esta.

1.3. Justificación

El estudio sobre la seguridad como percepción, significado y base de convivencia social en la ciudad de Cali y, específicamente, en la urbanización Altos de Santa Elena, es pertinente para las disciplinas académicas de las ciencias sociales debido a que abarca una dinámica de las ciudades modernas, como espacio predominante donde vivimos, frecuentamos o que nos afectan directamente en la actualidad que, como ciudadanos, estudiar la ciudad es reflexionar sobre su forma de habitarla. El cambio en el modo de vida en la ciudad, especialmente en Latinoamérica, sigue patrones importados pero que se catalizan con los conflictos internos cosechados por años dentro de las ciudades de los países de la región, generando relaciones sociales más inestables, efímeras y líquidas, siguiendo algunas nociones teóricas de Bauman. Las ciencias sociales, como estudio amplio y transdisciplinar de las cuestiones humanas relacionales, deben comprender las actuales expresiones de la seguridad, ya sea como política de control social maximizada desde los discursos del desarrollo, así mismo como su análisis desde las situaciones cotidianas más próximas.

La seguridad implantada en las administraciones locales, como esa búsqueda de certeza³, intentan que los habitantes puedan determinar que es seguro o inseguro

³ Como afirma el historiador José Antonio Aguilar, desde el siglo XIX la doctrina liberal en América Latina adoptó los conocimientos del positivismo en el ámbito político, cuyos métodos “científicos” podrían ser

en su área más próxima e inmediata desde unas políticas locales establecidas dejando por fuera ámbitos globales con amplia repercusiones. En muchas de estas propuestas delegan la responsabilidad de conservar la seguridad a equipamientos urbanos, como sistemas de vigilancia por medio de cámaras o implementación de las rejas, dejando a los habitantes respectivos en conformidad de estos aparatos y desplazando cualquier consenso humano en la formación de una seguridad más comunitaria y axiológica.

De igual forma, esta investigación es conveniente para el programa de académico de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, porque dentro del marco actual del docente-investigador, la formación de licenciados debe estar atravesada por un componente de investigación que no solo actualice sus conocimientos disciplinares, sino, también se articule dentro del pensamiento crítico y le permitan cuestionar o debatir sobre situaciones de la realidad local y global. En este orden, la ciudad se compone como escenario primario de comprensión y enseñanza de las ciencias sociales permitiendo visualizar las diferentes categorías espaciales y problematizarlas de forma acercada para quienes la habitan o transitan. Como se ha logrado dilucidar, las prácticas que giran en torno a la seguridad impactan de una manera directa a los sujetos y los diferentes espacios. Si bien la escuela no se enmarca como un referente específico, si encontramos que desde lo disciplinar de la ciencias sociales es oportuno hacer un llamado hacia la pertinencia del estudio de este tipo de prácticas que han demarcado de forma drástica la configuración espacial de la ciudad de Cali y las prácticas de los individuos dentro de estas, además de ser una tema con posibilidad de ser indagado desde diferentes puntos de análisis.

Asimismo, esta investigación aporta a la comunidad y al caso de estudio, porque buscará proporcionar elementos para análisis de los usos y alcances sociales de la seguridad. Diariamente los medios masivos de comunicación incitan a su uso y abusos (sobre estimando sus alcances) sin prever las rupturas generadas en las estructurales sociales y su impacto en las relaciones de vecindad. Relegando las relaciones socio-afectivas de mayor eficacia en la construcción de imaginarios de seguridad a un segundo o tercer plano, mientras buscan la implementación de este tipo de mobiliario urbano como un placebo temporal de seguridad.

aplicados a la solución de problemas nacionales a fin de ordenar lo desordenado controlando las corporaciones que fortalecen al estado.

1.4. Estado del Arte

Como primera referencia para realizar la investigación, se considera la postura del sociólogo Zygmunt Bauman, contenida en su libro *“Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil”*⁴, en el cual la investigación del autor gira en torno a la abismal distancia existente entre la concepción idílica de la comunidad y la configuración de esta en el mundo real. La comunidad a la que realmente han tenido acceso los sujetos en la época moderna exige obediencia, es decir una buena parte de libertad como intercambio. Las principales preguntas a las que el autor hace referencia a lo largo de su texto, podrían ser ¿Sería posible configurar la comunidad idílica en el mundo real? ¿Entienden los individuos que existe una relación inversamente proporcional entre la comunidad como garante de seguridad y la identidad como referente de libertad? ¿Están dispuesto los individuos a pagar el precio que exige la configuración de la comunidad en el mundo real?

La propuesta metodológica que plantea Bauman es evaluar las oportunidades y los peligros que ofrecen las soluciones propuestas y ensayos para no cometer los mismo errores, el autor hace un panorama y análisis global de la configuración y des-configuración de diferente sucesos sociales, que de una u otra forma están vinculados alrededor del imaginario de comunidad y, por ende, de seguridad e inseguridad los cuales son implícitos de este.

Los resultados a los cuales llega son poco prometedores, por un lado concluye que el anhelo de seguridad reflejado en la búsqueda de comunidad es una constante del ser humano y lamentablemente es uno de los bienes más escasos y de menor posibilidad de acceso en el mundo actual. Plantea que la inseguridad aumenta y es producto de esa búsqueda de seguridad (como un círculo vicioso) en un mundo tan flexible, cambiante y lleno de incertidumbres. Además de concluir que somos individualmente capaces de identificar los factores que supuestamente amenazan nuestros entorno próximo, pero incapaces de descifrar comunalmente aquello que realmente es la inseguridad.

Continuando con el planteamiento de Bauman, también se toma como referencia el libro *“Vigilancia Líquida”*⁵, escrito en alianza con David Lyon, este es desarrollado en forma de entrevista abierta. Algunos de los interrogantes alrededor de los cuales gira las conversaciones de estos dos autores son: ¿En qué medida la noción de vigilancia líquida permite analizar la tendencia de control monitoreado del mundo contemporáneo? ¿Se puede hablar de vigilancia a partir de la concepción tradicional

⁴ BAUMAN, Zygmunt. Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil. España. Siglo XXI de España editores, 2008. 153 p.

⁵ BAUMAN, Zygmunt & LYON, David. Vigilancia Líquida. España. Paidós Estado y Sociedad. 2013. 173 p.

del Panóptico desde el planteamiento de Foucault? ¿Cuál ha sido el tránsito de este concepto hasta la denominación asignada por Bauman como Vigilancia Líquida, a tal punto que todo parece estar a la vista? Los recursos metodológicos que emplean esto dos autores son una serie de conversaciones académicas, cargadas de un rico marco de referentes y análisis. A partir de las cuales los dos discuten y debaten desde distintos planteamientos (en ocasiones nada **disímiles**), la mayoría de ellas girando en torno al esbozo teórico de la modernidad líquida de Bauman y el reflejo de esta en la nueva formas de control y vigilancia.

Entre las conclusiones es posible resaltar; la transformación de la vigilancia de su estado sólido y fijo a uno flexible y móvil, ampliando su margen de acción a lugares que antes no se había pensado. Generando con ello la pérdida en alto grado de la privacidad, y de elementos de mayor peso como las libertades civiles y los derechos humanos. Ello como consecuencia de los avances tecnológicos y su implementación en un primer momento para el control de los productos a un empleo masificados en los sujetos. Convirtiendo a los sujetos en los proveedores voluntarios de información a partir de redes sociales, controles en supermercado o aeropuertos, saliendo totalmente de su anonimato voluntariamente (quitando a las agencias de vigilancia la insostenible labor de recopilar esta información por otros medios). Con ello plantean que se ha pasado del modelo Panóptico a un estado Post-panóptico, en el cual se desdibuja o desaparece el conocimiento de la localización de donde proviene la vigilancia, es decir, existe una des-territorialización de los puntos que ejecutan y almacenan los datos de la vigilancia mientras sus margen de acción se expanden. Además emergen algunas discusiones éticas respecto a este nuevo sistema de vigilancia y recopilación de datos por medios virtuales, en los cuales se emplean cada vez más software encargado de clasificar y diferenciar la población a tal punto de generar discriminaciones virtuales. Los autores llegan a comparar esta práctica con el estudio realizado por Bauman en *Modernidad y holocausto* sobre la categorización de los sujetos para recibir un trato diferenciado, con “consecuencias menos sangrientas pero no menos insidiosas.”⁶

Desde una perspectiva similar, se encuentra el filósofo español José Miguel Cortés, que expresa una visión urbana de la seguridad como incertidumbre y fuente de control. En el libro “*La ciudad cautiva. Control y vigilancia en el espacio urbano*”⁷, el autor logra encontrar que algunos de los interrogantes que motivaron la investigación y posterior divulgación de sus resultados son: El recorrido de la transformación de la ciudad de un espacio más o menos libre y seguro, a ser en la

⁶ Ibíd., p. 24.

⁷ CORTÉS, José. La ciudad cautiva. Control y vigilancia en el espacio urbano. Madrid. Ediciones AKAL, 2010. 222 p.

actualidad el uno de los principales focos de inseguridad y control. Además de la transición o combinación de las estructuras arquitectónicas como símbolos de poder y dominación, con las nuevas prótesis tecnológicas instaladas en lugares estratégicos cuyo fin sigue siendo el mismo (la intimidación) pero sus alcances son mayores.

Cortés resalta dos temores centrales que moldean el miedo en la ciudad y por los cuales la seguridad parece implementarse cada vez menos: el primer temor es causado por la desigualdad económica de las poblaciones, que genera segregación espacial y discriminación social; el segundo aspecto, se refiere al desconocimiento de los otros y al temor a la pérdida de identidad personal.

La metodología usada por el autor para este fin son la selección, descripción, comparación y análisis de piezas artísticas, literarias, cinematográficas, fotográficas y míticas, frente a estudios académicos e históricos referentes del tema.

Con este margen de acción, el autor llega a algunas conclusiones en las cuales describe el aumento de la incertidumbre y la confusión como consecuencias de la alta velocidad de cambio en la cultura y la tecnología, esto supera la capacidad de adaptación de los sujetos, llevando al ciudadano a un estado de constante desconfianza, desprotección y miedo. Continúa el autor, la ciudad ha dejado de ser un espacio libre para ser estructurada desde lo privado y lo público con el fin de garantizar la seguridad en todo momento, por consiguiente, la urbe moderna resuelve sus temores con la ayuda de sofisticadas prótesis tecnológicas como cámaras, sistemas de alarma, controles remotos, entre otros; que consiguen mantener el miedo bajo control. Sin embargo los anteriores mecanismos limitan una de las principales características de la ciudad moderna; lo fortuito como una acción que posibilita la relación y convivencia con lo desconocido.

María Naredo Molero, abogada especializada en justicia penal y penitenciaria, en su artículo “*Seguridad y miedo al crimen*”⁸ expone una investigación orientada con motivo de reflexionar sobre la actual identificación entre seguridad y la protección de la ciudadanía frente al crimen, después de realizar un recorrido histórico de los cambios y las dinámicas que tienen que ver con la evolución del miedo en la ciudad moderna.

Frente a la demanda de seguridad, existen dos estrategias para llegar a ella: primero, el refuerzo del sistema represivo-institucional, y segundo, el incremento de la “defensa” privada de la seguridad. Las dos propuestas proveen una ciudad más “disciplinada” pero que no se acerca al concepto de seguridad urbana. Por ello, para llegar a una seguridad real se debe empezar por descriminalizar la seguridad.

⁸ NAREDO, María. Seguridad y miedo al crimen. En: Documentación social. 2000, No. 119, p. 137-155.

Con las grandes concentraciones urbanas, nace el miedo, el cual desde épocas medievales ha tenido dos formas de controlarse: la segregación y la disciplina en la ciudad. A partir del siglo XIX, a estas dos estrategias de seguridad se le suma el surgimiento de las agencias de control formal como la policía, los juzgados y las cárceles; aunque en sus inicios su interés no era combatir la criminalidad si comenzó por disciplinar lo anormal.

La seguridad se ha ido deplorando y con ella desapareciendo sus antiguas aliadas (la libertad, la solidaridad y la confianza mutua), ahora solo significa la protección de la ciudadanía frente a la criminalidad, así, su garantía se reduce ante instancias de control formal, públicas y privadas.

La autora se pregunta si ¿realmente tememos a la criminalidad o de quién nos protegemos? Ante estos interrogantes realiza un balance del estado de la ciudad moderna, la cual es fruto de las sociedades posindustriales y donde no se planea a futuro, hay crisis en el estado de bienestar, precariedad laboral, competitividad desde la infancia, carencia de oportunidades, obsolescencia de estrategias primarias de vecindad y abandono de los espacios públicos.

Para terminar, encuentra como resultado que la seguridad ha pasado a ser un bien que se compra y se vende, y que determina la posición social de quien lo consume, por ende, cada vez más es un estilo de vida. Frente a este hallazgo, propone reconstruir el tejido social por medio de un distanciamiento de la mirada falsa del mundo que vende la inseguridad, y conectarse más a la realidad a partir de la relación con las personas y el espacio.

Otra referencia importante para este trabajo es el informe institucional de ONU-Habitat: *“Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012, rumbo a una nueva transición urbana”*⁹. El informe gira entorno a la articulación de información existente sobre las ciudades latinoamericanas y la construcción de un panorama de estas. Esto a partir de dos premisas frente la región de América Latina y el Caribe, la cuales son por un lado la configuración de esta región como la de mayor porcentaje urbano a nivel mundial y de la mano de esta la tendencia hacia la construcción de soluciones innovadoras para afrontar los retos que presupone la gestión de la ciudad. Esto último a través de la financiación municipal, la planeación urbana y la movilidad, siendo elementos pertinentes para la construcción de la ciudad como un espacio libre y un lugar medianamente sostenible, con mejores accesos a los espacios públicos.

⁹ PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS. Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012, rumbo a una nueva transición urbana. Brasil: ONU-Habitat, 2012. 196 p.

Este panorama lo hacen por medio de la recolección y sistematización de la información proveniente de organizaciones institucionales como CEPAL¹⁰, FLACMA¹¹ y MINURVI¹², fijando su atención en las ciudades principales y algunas intermedias en cuanto a la configuración estructural como el acceso a recursos de primera necesidad o administración de residuos sólidos y la movilidad, también tocando temas como el manejo de los factores de riesgo climático a partir de la ubicación de áreas residenciales zona poco o nada planeas, dejando la ciudad en un margen alto de amenaza. Uno de los resultados que se logra evidenciar del trabajo de ONU-Habitat fue la posibilidad de sintetizar la información recopilada y la divulgación de esta, además la generación de una base para aquel objetivo esperado de este tipo de iniciativas como es el la consolidación de un observatorio y el mejoramiento de monitoreo de la ciudades de la región que permita el desarrollo de una política urbana.

Como referencia complementaria del contexto latinoamericano se considera pertinente el documento de Dennis Rodgers, las “*Nuevas perspectivas sobre la seguridad ciudadana en Latinoamérica*”¹³, en el cual explora las diferentes concepciones de “seguridad ciudadana” que han afectado de forma regional a Latinoamérica.

El autor inicia aclarando que desde los años 90’s el concepto de “seguridad ciudadana” se difunde por Latinoamérica para evidenciar una medida frente a la percepción de violencia no contra los estados o los gobiernos, como había ocurrido en años anteriores, sino que afectaba directamente la vida cotidiana de los ciudadanos. En consecuencia, el concepto fue vinculado a otros como la libertad y los derechos universales, posicionándolo como bien público.

Años posteriores se ha considerado el concepto como problema del desarrollo, lo cual se explicita en el *Informe sobre el desarrollo mundial del año 2011* del Banco Mundial, es decir, que este nuevo concepto dificulta los compromisos éticos que sustentan el desarrollo y lo convierte en resultados pragmáticos y medibles, fundamentando el concepto en la legitimidad de instituciones para reducir la violencia dejando de lado la inclusión y la participación. En este sentido, y por definiciones no solo del Banco Mundial, sino también del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el concepto de seguridad ciudadana se ha tecnificado.

¹⁰ Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

¹¹ Federación Latinoamericana de Ciudades, Municipios y Asociaciones de Gobiernos Locales.

¹² Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismos de América Latina y el Caribe.

¹³ RODGERS, Dennis. Nuevas perspectivas sobre la seguridad ciudadana en Latinoamérica. En Estudios Socio-Jurídicos, 2013, No. 15. p. 5-10.

En este orden de ideas, el propósito del autor es dar mayor significancia y crítica al concepto. Para ello, se apoya en las ideas de Desmond Arias y Mark Ungar, quienes identifican cuatro carencias principales en los debates de seguridad ciudadana en Brasil y Honduras: Primero, que no se analizan las relaciones políticas que determinan el diseño y operación de las reformas; segundo, la seguridad ciudadana se presenta como un problema técnico por resolver y no como un problema político con implicaciones éticas e ideológicas; tercero, se simplifican las relaciones entre Estado y sociedad; y cuarto, se examinan los casos de países individuales y no el conjunto regional.

El autor termina referenciando una serie de investigadores que han analizado la seguridad ciudadana en diferentes países de Latinoamérica y que convergen en la idea de que la seguridad ciudadana va más allá de los marcos legales.

Pasando a una mirada más propositiva, Maynor Antonio Mora, critica el concepto de seguridad reducido a los términos de violencia y propone una seguridad construida desde el ámbito ético-axiológico. En su texto *“La construcción espacial de la seguridad; problemas teóricos y perspectivas sociológicas”*¹⁴ el autor se pregunta por el valor teórico y socio-político del concepto de seguridad en las sociedades modernas. Para ello, analiza las implicaciones de la reducción dominante del concepto al tema de la violencia y el papel del miedo en las relaciones sociales. En consecuencia, propone una visión alternativa de seguridad asociada con el concepto de bienestar. Desde los últimos treinta o cuarenta años la seguridad se ha convertido en un “problema global” de debate, y por sus diferentes distinciones, el problema de la seguridad es la idea de sí misma. Por tanto, el autor decanta el término y sus posibles significados antes de abordar una definición metodológica y axiológica diferente.

Como primera medida, el discurso de seguridad es un componente moderno y tiene que ver con la percepción y la integración social. En una segunda distinción, se ubica la relación de las sociedades consigo mismas y con las demás, reaccionando militar y policialmente en pro de la seguridad nacional, como resultado de la conflictividad estructural internacional después de la segunda posguerra. En este sentido, se pierde el referente subjetivo colectivo a favor al imperativo político que deja de lado los derechos humanos y su garantía. Otra distinción, surge después de la guerra fría, cuando emergen situaciones que dan prevalencia al tema del deterioro ambiental, en cuanto afectan los diversos universos culturales y sociales.

¹⁴ MORA, Maynor Antonio. La construcción espacial de la seguridad; problemas teóricos y perspectivas sociológicas. En: Cuadernos de Sociología. 2010, No. 10, p. 59-70.

De este nuevo estado de incertidumbre, se genera otra distinción de la seguridad que tiene que ver con el riesgo como modalidad atenuada de la inseguridad, y que no expresa una seguridad completa ni una inseguridad completa. En una última distinción, observa la seguridad como un planteamiento de tecnología social, la cual se genera del conocimiento de la realidad social, a fin de realizar transformaciones por medio de una política de estado, que se limita a procesos de contención de violencia a partir de la policía penal, aparatos militares y privatización de la seguridad civil.

Además, la principal variable que comienza a orientar en la modernidad el tema de seguridad es la construcción del miedo colectivo, que actúa en un esquema no democrático que aumenta las tensiones sociales internas de integración, reduciendo las posibilidades de bienestar colectivo e inclusión general.

De acuerdo a los anteriores hallazgos, el autor propone una distinción de seguridad alternativa, que va en contravía a la llamada “in-seguridad ciudadana” nacida de la “razón fóbica” anteriormente explicada. La seguridad humana propuesta debe conducir a unos estados de bienestar, que se relaciona con la calidad de vida y la dignidad humana.

Desde una perspectiva emocional, Paula Soto Villagrán realiza una investigación sobre el papel de las emociones en la comprensión del espacio, lo cual es pertinente tenerlo como referencia porque en su texto *“Entre los espacios del miedo y los espacios de la violencia: discursos y prácticas sobre la corporalidad y las emociones”*¹⁵, analiza el miedo como emoción fundante de las prácticas o propuestas de seguridad en un espacio. La autora presenta interés en la importancia de las emociones para comprensión del espacio desde el pensamiento feminista de la geografía de género a través de la interpretación del miedo a la violencia dada por mujeres en la ciudad de México.

Su artículo investigativo divide la metodología en tres partes. En un primer punto, realiza un acercamiento teórico del cuerpo y las emociones, describiendo como las geografías de género han posicionado el cuerpo como la primera escala geográfica, como lugar. Igualmente, resalta las dificultades que han engendrado el mapa de oposiciones binarias por las cuales las mujeres se diferencian de los hombres como emocionales y privadas. En Segundo punto, menciona unas comprensiones del miedo a la violencia desde lo teórico-empírico relacionándolo con la espacialidad. En este sentido, en el miedo las dimensiones espaciales físicas y subjetivas son

¹⁵ SOTO VILLAGRÁN, Paula. Entre los espacios del miedo y los espacios de la violencia: discursos y prácticas sobre la corporalidad y las emociones. México. En: AGUILAR, Miguel Ángel & SOTO VILLAGRÁN, Paula (Coord.). Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2013. p. 197-219.

inseparables, por lo tanto, el espacio es una construcción social y emocional. En un tercer punto, analiza el trabajo de campo, en el cual observa la cotidianidad del miedo femenino, definiendo que el miedo es espacial, donde se diferencian y se jerarquizan espacios al sentido de peligro y seguridad que generan. Por ende, los espacios amenazantes son los que tienen dificultades de acceso, degradación física, falta de vigilancia, suciedad y oscuridad. Como respuesta las afectadas se crean mapas mentales que organizan su tránsito, constatando como las emociones de la memoria se encarnan en el cuerpo.

Como resultados, la autora encontró que las mujeres que sentían el miedo en ciertos espacios, desarrollaron una microresistencia, unas pequeñas libertades que están en contra de la imposición del temor individual y colectivo en diferentes formas y escalas.

En un aspecto local Myrian Janneth Román Muñoz, en su estudio *“Seguridad ciudadana al nivel local: notas de trabajo de campo sobre la ejecución y percepción del “plan cuadrante” en Cali (Colombia)”*¹⁶, pretende por medio de una metodología cualitativa y un ejercicio etnográfico analizar las acciones violentas y su percepción ciudadana en el marco del “plan cuadrante” realizado por la policía de Cali. Su investigación abarca cuatro casos de estudio: barrio El cortijo, Mariano Ramos, Terrón Colorado y Villa del Lago.

El plan cuadrante fue una estrategia de la policía metropolitana de Cali como acercamiento a la comunidad y control de la delincuencia, acciones orientadas principalmente al control del territorio. Históricamente las acciones policiales se presentan en el uso de la fuerza para restablecer el orden social que permita reducir los niveles de violencia. En el contexto moderno, su éxito reside en anticipar problemas, estrategias de solución de conflictos y evaluación diaria de resultados. La autora identificó los barrios donde se llevó a cabo el plan cuadrante y por medio de grupos focales se acercó a los actores sociales, la composición heterogénea de estos le permitió un contexto de la realidad con diferentes miradas.

En los resultados, encontró que la policía orienta el control de la población mediante tareas sistemáticas de vigilancia y patrullaje, en el ámbito de derechos humanos y participación, realiza programas culturales de capacitación y campañas de prevención, y la recuperación de credibilidad y respeto.

Con relación a la percepción de los ciudadanos, se focalizaron en la identificación de los actores y las actividades delictivas. En este sentido, los ciudadanos no ven

¹⁶ ROMÁN, Myrian Janneth. Seguridad ciudadana al nivel local: notas de trabajo de campo sobre la ejecución y percepción del “plan cuadrante” en Cali (Colombia). En: En Estudios Socio-Jurídicos, 2013, No. 15. p. 87-113.

la policía como un apoyo para solucionar problemas sino con soluciones arbitrarias y uso desmedido de la fuerza.

El docente-investigador Francisco Adolfo García Jerez y la socióloga María del Pilar Peralta del CIDSE de la Universidad del Valle, realizan una investigación del espacio urbano en Cali, basada en el análisis de las urbanizaciones cerradas¹⁷.

El motivo por el cual los autores deciden realizar la investigación es diseñar una propuesta metodológica que permita identificar la relación entre las urbanizaciones cerradas y los espacios que la contienen (en este caso la ciudad de Cali), es decir reconocen a las unidades cerradas como espacios privados dentro de un espacio público. Además, intentan variar un poco la tendencia de las investigaciones sobre esta propensión urbanística, de la constante a identificar los motivos del porqué los individuos deciden encerrarse dentro de estas unidades, para enfocar la relación de estas con el resto del espacio urbano. Alrededor de esta primera inquietud giran incógnitas como: ¿Si, la configuración actual de la ciudad de Cali bajo el predominio en algunos sectores de las Unidades Residenciales Cerradas fue resultado de la inseguridad o de un modelo urbanístico? ; También surge la interrogante sobre ¿Si, estos procesos de urbanizaciones cerradas contribuyeron a los procesos de segregación de la ciudad?

La metodología usada para el desarrollo de su propuesta fue en un primer momento, realizar un barrido sobre algunos elementos que determinaron la configuración espacial actual de la ciudad de Cali, como a) la inseguridad a partir de la inserción del narcotráfico y guerrillas dentro de los cascos urbanos en la década del 80 (en el cual se queda corto el artículo), b) la proliferación de los centros comerciales y c) el fracaso o la implementación a medias del plan piloto 1950. Los cuales según los autores propiciaron el paso de una ciudad compacta a una ciudad dispersa. En un segundo momento, definen el barrio como una unidad espacial intermedia entre lo interior y lo exterior siguiendo a Pierre Mayol, y mencionan algunas estrategias institucionales para la reapropiación del espacio público durante la primera década del siglo XX. En un tercer momento, realizan una selección de una unidad residencial para diseñar e implementar su propuesta metodológica, la cual consiste básicamente en: Observación etnográfica, entrevistas semi-estructuradas, mapas mentales y sistematización de la información teórica y empírica.

Como resultados encuentran que los conflictos de violencia históricos como el narcotráfico, han generado en Cali una construcción urbanística con desigualdad social y seguridad, que se expresa en la creación de unidades cerradas, que a su

¹⁷ GARCÍA, Francisco A. & PERALTA, María. Urbanizaciones cerradas y su vinculación con el espacio de Cali: Una propuesta Metodológica para el análisis. En: Revista prospectiva, Octubre 2014, No. 19, p. 197-221

vez segregan espacialmente, configurando la ciudad como una urbe de “vecindades fragmentadas y carente tanto física como simbólicamente de espacios públicos”¹⁸.

Finalmente, desde las problemáticas espaciales locales los profesores Rodolfo Espinosa, Julio César Rubio y Hernando Uribe, en su libro *“Pensar, Sentir y Vivir los espacios. Una propuesta de Educación Geográfica, formación y apropiación del lugar”*¹⁹. Cuestionan el proceso de enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales en diferentes niveles, y especialmente ¿en qué y cómo educa la geografía? Su justificación gira entorno a que en la imagen cotidiana, la geografía está directamente relacionada con un régimen puramente transmitido de la descripción del mundo. Por ello, en el estudio, los autores proponen una triada para ampliar y considerar la complejidad de la educación geográfica, por medio del pensar, el sentir y el vivir los espacios, a fin de visualizar una opción educativa de formación ciudadana desde el reconocimiento del lugar.

Metodológicamente los investigadores desarrollaron talleres en la comuna 20, el barrio La Nueva Floresta y el Corregimiento de Montañitas, cuyo desarrollo tuvo en cuenta cinco criterios. Inicialmente se tuvo en cuenta su aporte a la vida comunitaria, por lo tanto el proyecto tuvo una intención netamente formativa; un segundo criterio se basó en que los talleres se fundamentaran en practicar el diálogo de saberes entre todos los participantes, evitando que el saber experto reemplazara las demás voces; otro criterio fue incentivar la visibilización de representaciones individuales y colectivas; complementario a lo anterior, el cuarto criterio consistió en comparar las representaciones – imaginarios de lugar de los habitantes con las elaboradas por instituciones; como último criterio se registró la experiencia de los talleres y exposiciones, que significaran y re-significaran la información que es evidencia de las experiencias.

Cabe decir que dicha información fue organizada desde cuatro categorías sobre la experiencia de lugar: la imagen del lugar, los sentidos del lugar, el ambiente y las topologías, que sirvieron como marco referencial para organizar las narrativas.

Dentro de los hallazgos (especialmente en zona de ladera), de los talleres surgieron cinco asuntos: re-conocimiento del lugar propio y el lugar del otro, rememoración de la historicidad del lugar, identificación de problemáticas y potencialidades del lugar, evidente tensión entre la “ladera” y la “ciudad”, y reconocimiento de la dimensión social del lugar y el compromiso con el entorno.

¹⁸ Ibíd., p. 20.

¹⁹ ESPINOSA, Rodolfo; RUBIO, Julio César y URIBE, Hernando. *“Pensar, Sentir y Vivir los espacios. Una propuesta de Educación Geográfica, formación y apropiación del lugar.* Programa Editorial Universidad del Valle. Cali. 2013. 104 p.

Los autores hacen dos llamado sobre la importancia de la educación geográfica, por un lado como practica que permitiría desenmarañar la geografía de su referente más cercano “la geografía escolar”, permitiendo abstraerla de la escuela y generar un participación de los ciudadanos en la producción de conocimiento implicando un democratización del mismo cargado de una intención política. Por otro lado permitiría entender la multi-escalaridad del espacio y general divisiones que permitan a los sujetos tener vidas menos funcionales y más de encuentro e identificación cultural.

1.5. Marco Teórico

El marco teórico que orienta el presente estudio pretende explorar diferentes teorías y conceptos desde la noción de seguridad, a fin de observar su posible aplicabilidad en una urbanización recientemente creada de la ciudad de Cali. Para ello, se considera la cosmovisión de la gran ciudad que manifiesta Georg Simmel, en tanto el citadino experimenta una intensificación de una “vida nerviosa que proviene de una sucesión rápida e ininterrumpida de impresiones, tanto internas como externas”²⁰. Y la “modernidad líquida” presentada por Zygmund Bauman como el manto bajo el cual tiende la época actual (resultado del cambio de paradigma acontecido a finales del siglo XX) que abre camino a una era de incertidumbre, en la cual, la noción de riesgo se dispersa y la búsqueda de seguridad se potencializa. En este sentido, para Ulrich Beck, esta liquidez representa la sociedad del riesgo, debido a que el peligro toma un carácter democrático aunque de forma jerarquizada, ocasionando efectos secundarios que parecen tender al caos, y por tanto, “la utopía de la seguridad ya no es alcanzar lo <<bueno>> sino evitar lo peor”²¹.

En este orden de ideas, la seguridad se convierte en la piedra angular por la cual giran muchos debates actuales, pasando por los discursos políticos, los utópicos o distópicos, que en últimas impregnan los hábitos cotidianos de las personas. Frente al concepto de seguridad, se diferencian dos nociones fundamentales, una visión donde se reduce la seguridad como mecanismo para disminuir la violencia y la criminalidad por medio de equipamientos urbanos de vigilancia y control²²; y la seguridad como cuota de bienestar que procura mantener y consolidar los lazos de confianza en pos de la conservación de una comunidad con bases axiológicas²³.

²⁰ SIMMEL, Georg. Las grandes ciudades y la vida del espíritu. En: Cuadernos Políticos. 1986. No. 45 p. 5 - 10.

²¹ BECK, Ulrich. La sociedad del riesgo. Editorial Paidós. Barcelona. 1998. p. 55.

²² CORTÉS. Op. Cit., p. 45.

²³ MORA. Op. Cit., p. 65-67.

Estas dos visiones tal vez complementarias, tal vez jerárquicas, tal vez paradójicas, requieren de una indagación permanente en el sentido de lo que significa sobrevivir en una época en la cual la certeza ya no tiene un riel a seguir pero la pérdida del camino nos mantiene al borde del abismo.

Sin embargo, la implementación de la seguridad en cualquiera de sus nociones se sustenta en el espacio urbano, el cual es percibido, vivenciado y concebido²⁴ por sus habitantes. En consecuencia, la relación que desarrollan las personas con su espacio próximo define emocional, discursiva y funcionalmente la transformación e identificación con este. La pertenencia a un lugar genera una apropiación, adaptación y configuración de un estilo de vida, el cual se enmarca en un voto de confianza.

Además el complejo urbano, debe explorar la relación de convivencia entre la sociedad y la naturaleza en función de sus significados, debido a que los llamados recursos naturales como proveedores de las necesidades básicas vitales ejercen un papel elemental en su forma de uso en las ciudades modernas. La discusión se centra en el sentido de considerar la naturaleza como un recurso, como un derecho o un complemento para el desarrollo de la vida, en este sentido Santiago de Cali no es la excepción.

Cali, una ciudad que se proyecta como área metropolitana del suroccidente colombiano, receptora de abundantes migraciones desde la década de los 70's, migraciones que se ubican en zonas fronterizas vulnerables²⁵, especialmente en el valle oriental conocido como Distrito de Aguablanca y la ladera en el piedemonte de la cordillera occidental. Una ciudad de la era del riesgo, con políticas de seguridad cuyos objetivos toman otros rumbos. En la ladera, específicamente en la comuna 18, donde se realiza este estudio, las problemáticas predominantes son las diversas formas de ocupación del suelo y el creciente desabastecimiento del agua, las dos como desestabilizadoras de convivencia y por qué no, de seguridad. En el estudio de caso, en la urbanización Altos de Santa Elena recaen las dos problemáticas como ejes transversales que amenazan su tranquilidad y despiertan la sed de una seguridad. Esta situación se repite en diferentes lugares de la ciudad,

²⁴ BARINGO EZQUERRA, David. La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. En: Quid 16 Revista del área de estudios urbanos del Instituto de investigación Gino Germani de la Facultad de Ciencias sociales (UBA). 2013. No. 3. p. 119-135.

²⁵ URREA GIRALDO, Fernando. Transformaciones sociodemográficas y grupos socio-raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI. En Gilberto Loaiza Cano (editor). Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012. Tres volúmenes. Volumen I, Cali. p. 145-194.

porque no es una situación particular sino un sentimiento homogeneizador a pesar de que cada espacio tenga diferentes detonantes.

Por consiguiente, la noción de seguridad se encuentra ligada a las necesidades humanas, las cuales varían de acuerdo a las condiciones de vida y las exigencias de la sociedad actual.

(In) Seguridad entre la exclusión, el miedo y la urdimbre

Seguridad, una palabra deseada, buscada y hasta comprada, que traspasa las fronteras y grita en los rincones esperando volver. Seguridad como control, como certeza, como estabilidad, sinónimo de lo que se ha disuelto en el largo e inesperado camino de la modernidad y de la que solo quedan unas cuantas huellas. El fantasma de la seguridad pretende renacer y tomar forma tangible bajo las nuevas dinámicas, ¿Quiénes serán sus aliados? ¿El miedo y la exclusión o la libertad y la solidaridad? Puede que ni siquiera pueda escogerlos. La era líquida ha arrasado con las antiguas instituciones, dejando un sinsabor de poca proyección a futuro, poca planeación, poca seguridad²⁶.

Pero seguridad ¿por qué y para qué?, de acuerdo a lo descrito anteriormente, el aumento en la necesidad de seguridad nace especialmente por la proliferación de incertidumbre sobre el futuro del mundo actual, lo cual, en rasgos generales engendra temor. En palabras de Wallerstein la incertidumbre es el interrogante social más antiguo de la humanidad y a renglón seguido asegura que “la incertidumbre es un factor desestabilizador desde el punto de vista social, y la inseguridad no puede sino agudizar la sensación de peligro”²⁷, por ello, históricamente el ser humano ha tratado de minimizar esta sensación acudiendo a diversas fuentes de certeza. Dentro de la ley de la evolución intelectual de la humanidad o ley de los tres estadios de Augusto Comte²⁸, este describe desde una mirada positivista cómo la humanidad históricamente ha recorrido tres momentos en los cuales se aferra a un paradigma de certeza: Un primer estadio teológico o ficticio que se basa en explicaciones fantásticas fortalecidas por creencias religiosas y culturales, que él categoriza como un estado preparatorio o niñez; un segundo estadio metafísico o abstracto que presenta explicaciones racionales dadas en el plano de las ideas, con dominio de la imaginación, y es definido como un estadio de transición, como la juventud; y un último estadio científico o positivo, el cual explora

²⁶ BAUMAN, Zygmunt. Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2000. 232 p.

²⁷ WALLERSTEIN, Immanuel. Las incertidumbres del saber. Barcelona: Gedisa. 2005. 180 p.

²⁸ COMTE, Augusto. Discurso sobre el espíritu positivo. Madrid: Editorial Aguilar. 1962. 73 p.

un conocimiento basado en la observación y la experiencia fundado en la razón, llamado adultez, el régimen definitivo de la razón humana. Aunque el propósito de Comte con dicha ley es demostrar la superioridad del espíritu positivo sobre los anteriores, en esta linealidad se observa la constante búsqueda de certeza, una necesidad del ser humano de creer en algo y en la misma linealidad se podría inferir que después de esa adultez, en la llamada por Ulrich Beck como “segunda modernidad”, acontece una ruptura irreversible, una bifurcación que marca el paso a un nuevo estadio que abandona las nociones teleológicas y que deja a la humanidad sin un camino o dirección a seguir.

En este orden de ideas, la seguridad se convierte en el centro de todo debate a fin de ordenar una sociedad en la cual se han quebrantado las estructuras reguladoras, fracturando los lazos de parentesco y vecindad, y de acuerdo con Nadero²⁹, extiende sus alas a la fragmentación de las actividades del *homo urbanus* (trabajo, ocio y vivienda) fuera de las ciudades o en lugares privados, deteriorando el sentido de pertenencia y propiciando una obsolescencia en la comunicación y el encuentro en espacio públicos. En este contexto, la implementación de seguridad ha tenido dos orientaciones: La seguridad como vigilancia y la seguridad como bienestar, cada una con una forma de expresión pública y otra privada.

La primera, contiene dos expresiones, por un lado ha significado el control social a través de la segregación y disciplina de la sociedad³⁰ por medio de políticas de tecnología social formal como la policía, las cárceles y los juzgados; reduciendo la implementación de seguridad a la supresión de la criminalidad y violencia. Por otro lado, se expresa en el incremento de defensa privada por parte de los individuos. En este segundo punto, la sociedad empieza a incluir dentro de sus necesidades básicas medidas por las cuales pueda sentirse protegida, y que en muchos casos se traducen en barreras (rejas, muros), cámaras, registro de acciones, alarmas y personal de vigilancia.

Consecuente a lo anterior, es pertinente nombrar el mayor catalizador de la urgente búsqueda de las anteriores opciones presentadas como seguras: el miedo. Esta sola palabra desencadena un sinfín de matices como los causados por una gota de tinta en un vaso de agua. Reguillo lo define: “El miedo es siempre una experiencia

²⁹ NAREDO. Op. Cit., p.6

³⁰ Foucault ha ejemplificado la génesis del miedo en la ciudad y de la gestión de la seguridad, a través de las estrategias empleadas para combatir las dos grandes epidemias que han acompañado la historia occidental: la lepra y la peste. La lepra en las ciudades de la Edad Media se combatía con la segregación de los infectados; y la peste de la Europa de los siglos XIV y XV, ya no se afrontaba segregando a los enfermos, sino disciplinando la ciudad, estableciendo un sistema de control exhaustivo de personas, bienes y animales. FOUCAULT, Michael. Vigilar y Castigar. México. Siglo XXI editores. 1996. p. 202.

individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida”³¹, en convergencia Galeano asegura que la “expansión del miedo es la materia prima de las prósperas industrias de seguridad privada y control social”³². En este sentido, la evolución del miedo en la ciudad moderna actúa como un ingrediente que pone en movimiento un círculo vicioso que alimenta constantemente al mercado y a la empresa privada con el fin de brindar seguridad, obstaculizando la conservación de la confianza en comunidad.

Sin embargo, este no es el único camino encontrado en esta nueva modernidad para lograr un mínimo de certeza. Dentro de la noción de seguridad como bienestar, su expresión privada pretende rescatar sus antiguas aliadas, la solidaridad, la libertad y la equidad, no significa volver a tiempos previos a la industrialización donde las relaciones comunitarias eran la fortaleza de la sociedad, sino retomar algunas características que puedan ser aplicables a nuestra actualidad a fin de no dejar que el individualismo acabe con los derechos colectivos en relación con el espacio público y que el ostracismo de los medios de comunicación no distorsionen una realidad que también se puede vivir sensorialmente. Antonio Mora debate las promesas de seguridad reducidas a soluciones militares de vigilancia y control que no perciben o interiorizan estas medidas en el sujeto ético³³, por tanto, estas propuestas quedan externas y no profundizan en las verdaderas formas de convivencia en seguridad. La propuesta de concebir la seguridad como bienestar conlleva a priorizar el carácter axiológico de la interacción social durante la convivencia, por ende permite entablar lazos de confianza, no quiere decir que se desconozca la criminalidad y el miedo como detonantes de la inseguridad, pero se posibilitan certezas que brinden un mínimo de estabilidad social.

Por otro lado, se considera el carácter público de las diferentes necesidades que debe cubrir el Estado para brindar a sus ciudadanos una permanencia de la seguridad, expresada en términos seguridad social. En el diccionario de trabajo social, Ander-Egg concibe la seguridad social como:

la protección que proporciona el Estado, para doctrinas a todos los ciudadanos contra riesgos y contingencias de los infortunios y calamidades sociales. En sentido restrictivo, la seguridad social es equivalente a previsión

³¹ REGUILLO, Rossana. Imaginarios globales, miedos locales la construcción social del miedo en la ciudad. Ponencia presentada en el IV Encuentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. ALAIC. “Ciencias de la Comunicación: realidades y fronteras”. Grupo de trabajo: “Comunicación, identidad y cultura urbana” Universidad Católica de Pernambuco, Recife, Brasil. 11 – 16 de septiembre de 1998. 30 p.

³² GALEANO, Eduardo. Patas Arriba. La escuela del mundo al revés. Tercer Mundo Editores. España. 2000. 365 p.

³³ MORA. Op. Cit., p. 63

social y comprende los auxilios que el trabajador recibe del Estado en forma de seguros y subsidios (desocupación, enfermedad, invalidez, ancianidad, etc). En sentido amplio el concepto tiene un alcance similar a bienestar social, la educación, la protección de la familia, la regulación de los salarios en relación a los precios, la reglamentación de las condiciones de trabajo, pensiones a la ancianidad, atención médica y farmacéutica, subsidios a la maternidad, subsidios a los que se hallan sin trabajo, etc³⁴.

Esta referencia conceptual se considera pertinente para esta investigación, en cuanto presenta la importancia del papel que brinda el Estado en términos de necesidades básicas y de bienestar para los ciudadanos, presentando opciones en servicios de salud, educación, vivienda y calidad de vida.

Dentro una mirada holística, en la mayoría de estudios urbanos prevalece la visión de seguridad como medida para disminuir la criminalidad y son pocos los que tienen el foco en la construcción axiológica como muestra de seguridad. Por lo tanto, se infiere una jerarquía innata entre las dos visiones de seguridad (como vigilancia y como bienestar), dejando en primer plano la vigilancia como una necesidad lucrativa que sobrepasa las relaciones humanas. ¿Por qué las dos visiones no pueden ser simplemente complementarias o invertirse en su orden de prioridad?

Espacios divididos y vendidos, lugares y territorios reconfigurados.

El planteamiento de Sorribes, “Son los precios del suelo los que discriminan los usos posibles de una determinada área o zona urbana de forma que el espacio urbano se fragmenta según las capacidades adquisitivas de la población”³⁵, posibilita esquematizar la distribución residencial en una ciudad que segrega de acuerdo al nivel adquisitivo de las personas que la habitan, constituyendo una diferencia abismal entre aquellos espacios que son adquiridos legalmente y aquellos que son tomados ilegalmente. Según Hernando Diez integrante del CINARA³⁶, el crecimiento de Cali en los últimos 50 años se ha desarrollado sin planificación, siendo el 60% de las viviendas de carácter informal³⁷. Lo que es equivalente a un crecimiento demográfico que ha llegado a más de los 2´500.000 personas en el tejido urbano, de las cuales su mayoría se encuentran viviendo en un suelo de bajo precio, ubicados en las zonas de mayor riesgo natural de la ciudad, que inicialmente

³⁴ ANDER-EGG, Ezequiel. Diccionario del Trabajo Social. Elcideditur Editores. Buenos Aires. 1980. p. 336.

³⁵ SORRIBES, Josep. (Comp.) *Tema 7. La renta del suelo*. En: La ciudad. Economía, espacio, sociedad y medio ambiente. Editorial Tirant Humanidades. España. 2012. p. 203.

³⁶ Instituto de Investigación y Desarrollo en Abastecimiento de Agua, Saneamiento Ambiental y Conservación del Recurso Hídrico.

³⁷ DIEZ, Hernando. Conferencia: Crisis del agua en Cali. En: Centro cultural Comfandi. 23 de noviembre de 2015. Cali, Colombia.

produjeron un espacio que fue tomado de forma ilegal y formaron los conocidos Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto (AHDI), lugares de construcción lenta y horizontal que se tejen comunitariamente por su defensa y conservación pero en los que flota la inseguridad del abandono, como afirma Uribe:

La inseguridad se siente en los hogares (acceso a vivienda, carencias básicas, pésima alimentación, desempleo, mínimos salarios), en sus entornos barriales (mal transporte, falta de dotación de espacios públicos, deficiente servicio de agua y energía) y en una ciudad (caótica, segregada, peligrosa, contaminada, destruida). Es decir, es una inseguridad que abarca la totalidad de la existencia. Una inseguridad que abarca la desconfianza en las instituciones y agentes de la administración pública: se desconfía del policía, del Alcalde, del funcionario, del jurista, del juez y del político.³⁸

En este sentido, se genera una identidad del habitar diferente e incluso tensionante con las viviendas planificadas por expertos, propiciando un distanciamiento entre las dos, lo cual contribuye a la construcción de territorialidades en confrontación, entendiendo el territorio expresado por Milton Santos como *“un espacio reglamentado: un grupo se expande y apropia de un territorio, recubriéndolo con sus marcas y administrándolo con sus normas”*³⁹, en complemento Soja resalta que el territorio *“tiene nociones particularizadas como soberanía, propiedad, disciplina, vigilancia y jurisdicción”*⁴⁰. No obstante, la formación territorial va acompañado de una respectiva representación social que surge de la experiencia de lugar. La categoría de lugar se concibe como aquella que permite la reconstrucción de la historia de vida de una persona porque *“está ligado esencialmente a las actividades cotidianas y a los espacios de rutina, que son, en definitiva, los que dan pie y permiten hacer tangibles los encuentros-desencuentros con quienes cohabitamos.”*⁴¹

También se debe resaltar que las diferentes formas en que los individuos se acercan al espacio, realizan prácticas, dotan de significados, representaciones y lo reconfiguran, generan adhesiones a este en diferentes grados. De tal manera que

³⁸ URIBE, Hernando. Cali: ¿ciudad segura? En: Hernando_Uribe_Castro_Blogs [en línea]. 13 de febrero de 2015. < <http://hernandouribecastro.blogspot.com.co/>>. Consultado el 2 de marzo de 2015.

³⁹ SEGATO, Rita Laura. En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea. En: (Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio. La carreta Social. Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia, 2006. p. 75-94.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 76.

⁴¹ ESPINOSA, Rodolfo; RUBIO, Julio César y Uribe, Hernando. Pensar, sentir y vivir los espacios. Una propuesta de educación geográfica, formación y apropiación del lugar. Universidad del Valle. Programa editorial. Colombia. 2013. p. 15.

quienes son partícipes activos de la construcción (siembra⁴²) de su vivienda generan un mayor enraizamiento con el espacio de tal manera que hace más difícil el despojo de los sujetos frente a este. Pero cuando ese espacio es pre-configurado, la noción de lugar y arraigo es mucho más difusa casi efímera como una pompa de jabón a tal punto que

Aferrarse al suelo no es tan importante si ese suelo puede ser alcanzado y abandonado a voluntad, en poco o en casi ningún tiempo. Por otro lado, aferrarse demasiado, cargándose de compromisos mutuamente inquebrantables, puede resultar positivamente perjudicial, mientras las nuevas oportunidades aparecen en cualquier otra parte.⁴³

Convirtiendo este fenómeno en el mayor reto que deben afrontar tanto las constructoras, cajas de compensación y habitantes de las viviendas de interés prioritario que actualmente se yerguen como el modelo de construcción de vivienda en la capital del Valle del Cauca. Preguntas sobre ¿Cómo generar procesos de apropiación para estas nuevas urbanizaciones? Cuando sentimientos de desolación y desamparo frente a las constructoras y el Estado rondan en quienes llegan a estos nuevos espacios.

Cali: de lo compacto a lo difuso.

Norte, sur, oriente, occidente, son vértices que se quedan cortos para dar referencia en una ciudad donde su extremo sur es cada vez más el norte de su vecina Jamundí y lo mismo sucede al norte con Yumbo. Estos dos procesos resultados de la conurbación generada por dos fenómenos diferentes pero no incompatibles, anudados por la fuerza centrífuga de expulsión, la cual expande la ciudad. En el norte por un atractivo complejo industrial y en el sur por las seductoras propuestas de viviendas en urbanización. Expansión con razones claras pero que afectan los otros puntos cardinales, una fuerza tan potente que socava montañas y seca ríos, y a su paso deja a Cali como un rompecabezas de diferentes matices, diversas concentraciones y expresiones sin límites definidos.

Dando una mirada hacia atrás, la configuración espacial de la ciudad ha cambiado como producto de las grandes oleadas migratorias de individuos provenientes del sur y centro del pacífico aproximadamente desde 1960, cargados con una serie de construcciones culturales, ritmos de vida y trabajo, los cuales siguiendo a Auge⁴⁴

⁴² Durante entrevistas con habitantes del asentamiento de desarrollo incompleto El Árbol ubicado en la comuna 18, describían la construcción de sus casas como una experiencia de siembra, donde las guaduas usadas para la estructura de estas debían ser cortadas en luna llena y eran las raíces de la casa.

⁴³ BAUMAN. Op. Cit., p. 11.

⁴⁴ AUGÉ, Marc. Los no Lugares Espacios del Anonimato: Una Antropología de la Sobremodernidad. España: Gedisa Editorial: 1993. p. 90.

generalmente piensan en esa ciudad-destino más imaginada que real, más idealizada que posible, en sus imaginarios arman y desarman ciudades efímeras, intentando que corresponda a lo buscado. Dichas dinámicas se caracterizan, no por un establecimiento definitivo sino por una serie de migraciones intra-urbanas temporales⁴⁵, mediadas por factores exógenos a la ciudad como la violencia y endógenos a esta como las posibilidades de trabajo.

Para la década del 1970, Cali se establece como un polo de atracción debido a la modernización de su puerto marítimo Buenaventura, y a finales de ella, rechaza o repele a los migrantes debido a que se satura de mano de obra; fenómeno que se repetirá en Cali para finales de la década del 1980 y desencadenará la construcción del Distrito de Aguablanca por medio de un proceso de segregación que condiciona los planes urbanísticos y de seguridad hasta la época, este sector se constituirá como una heterotopía⁴⁶ de la “Ciudad Cívica, rompiendo con las lógicas de localización de la primera ola de expansión hacia el oriente, caracterizada por la ubicación (en estos nuevos territorios de la ciudad gracias a la Ley Barberena y la Ley 41⁴⁷) de sectores populares por medio de la venta de terreno y los procesos de desarrollo y cobertura de los servicios básicos que estuvieron mediados por los discursos políticos de la época, es decir, el proceso de surgimiento del Distrito de Aguablanca se caracteriza por una lógica de segregación social, invasión de territorios de manera ilegal, que posteriormente son legitimados por apoyo político durante campaña y se transforma en un foco de reproducción de pobreza y desigualdad, el cual termina siendo doblemente excluido por los habitantes de la “otra Cali” y por sus propios moradores. Lo anterior puede parecer un tanto teleológico pero son las lógicas arrojadas por las diferentes investigaciones realizadas hasta el momento.

A finales de la década de 1980 y principios del nuevo milenio ocurren cambios de localización de las áreas construidas que se pueden sectorizar de siguiente forma:

⁴⁵ Este nomadismo o búsqueda de ciudad ideal genera un conflicto entre lugares y no-lugares, como consecuencia de ello proliferan actualmente en las grandes ciudades los no-lugares.

⁴⁶ Término creado por Foucault en la conferencia *Des espaces autres* (De los espacios otros), para definir “la espacialidad capitalista como una geografía fragmentada y jerarquizada pero que tendía hacia la homogeneización”.

⁴⁷ “Hasta antes de esa fecha el perímetro urbano de Cali llegaba hasta el paso del ferrocarril, alrededor de lo que será luego la calle 25. Con la ampliación del perímetro, extendiéndolo hacia el oriente, en unos casos hasta los límites del mismo río Cauca –de la carrera 8ª o salida a Candelaria hacia el norte hasta el paso del ferrocarril– y en otros hasta antes de las áreas inundables de la laguna de Aguablanca y los caños o brazos del río Cauca” URREA GIRALDO, Fernando. Transformaciones sociodemográficas y grupos socio-raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI. En Gilberto Loaiza Cano (editor). *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012. Tres volúmenes. Volumen I, Cali. p. 145-194

Primer sector, con un crecimiento organizado y planificado, poco denso, con buena proporción de zonas verdes, y con dotación de servicios e infraestructura pública, pero a un costo muy alto de la tierra, ubicado básicamente hacia el sur de la ciudad, en los barrios alrededor de MAKRO, así como las parcelaciones de Pance. *Un segundo sector*, con un aumento de barrios no planificados en zonas vulnerables a amenazas naturales como remoción en masa (para la zona ladera) e inundaciones (para las áreas bajas), con deficientes servicios e infraestructura pública, muy densos en construcciones con escasas zonas verdes, aunque a un precio de tierra menor, esta tipología se localiza hacia las comunas de zonas de ladera al occidente de la ciudad desde terrón colorado hasta polvorines y en las del oriente (Distrito de Aguablanca). *El tercer sector*, con planificación intermedia, con mediana o alta densidad de construcciones, mediana o baja presencia de zonas verdes y dotación aceptable de servicios e infraestructura públicas, localizada hacia el norte de la Base Aérea⁴⁸.

En la anterior sectorización de la ciudad de Cali se logró evidenciar aquello planteado por Harvey, que el espacio social es producto de las desigualdades sociales generadas por el sistema de producción capitalista⁴⁹, debido a que los ubicados en las zonas no planificadas, de entrada comparten una mayor desigualdad con relación a los situados en la zona del centro y sur, presentando una ciudad espacialmente fragmentada donde se observan las clases baja, media y alta, producto de su constitución como una ciudad industrial.

El choque entre estos estratos y modos de vida alimenta una desconfianza mutua que engendra inseguridad, la cual se asocia actualmente a las acciones violentas como los hurtos, los homicidios y enfrentamientos, lo que se resume en que la inseguridad se expresa hacia aquello que no es reconocido como parte de la ciudad.

Por otro lado, García y Peralta determinan el período entre 1950 y 1969 cuando la ciudad de Cali pasa de una estructura compacta a una dispersa, esto a partir de la implementación de algunas medidas trazadas en el plan piloto, dentro del cual algunas ejecutadas transformaron la noción de barrio a urbanización⁵⁰, se pasó del reconocimiento del vecino⁵¹ al copropietario. De acuerdo con los autores este plan

⁴⁸ SANTANA, Luis Marino & ESCOBAR, Luis Alfonso. *Cambios de la ocupación del suelo en Cali. 1989 - 2003*. En Gilberto Loaiza Cano (editor). Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012. Tres volúmenes. Volumen I, Cali. p. 364.

⁴⁹ HARVEY, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI de España editores. Madrid. 1979. 340 p.

⁵⁰ Barrio y urbanización dos términos que difieren en su forma de ejecución, debido a que el primero se realiza de forma espontánea o individualmente, y el segundo es un complejo planificado con una centralidad en su red de servicios. De acuerdo con datos de Cali en cifras, la ciudad cuenta con 248 barrios, y 1478 urbanizaciones según datos del 2006, nombrado por María Teresa Rincón citada por GARCÍA & PERALTA. Op. Cit., p. 204.

⁵¹ Vecino es una categoría que se cambia en el siglo XVIII con las reformas borbónicas debido a que se facilita la posibilidad de la movilidad social, de ahí se transita a la noción de ciudadano en América Latina. Anteriormente vecino era aquel que pertenecía a un lugar y contribuía al funcionamiento de este, por tanto esta categoría y su permanencia era otorgada por la comunidad y tenía que ver con el prestigio social. La vecindad

dio inicio a la fragmentación de la ciudad y a la tendencia de su expansión hacia el sur acompañado de un nuevo modelo urbanístico en el cual primaba la construcción de urbanizaciones compuestas en su mayoría por torres de apartamentos. Vásquez citado por García y Peralta resalta, “en los años setenta comenzó a proliferar la construcción de conjuntos residenciales cerrados como respuesta, no sólo a problemas de inseguridad, sino a los cambios en la vida cotidiana”⁵², entre esos cambios se pueden mencionar el abandono de los espacios “públicos” abiertos por otros cerrados, como los centros comerciales que inician su construcción en esta misma época y proliferan en la actualidad, el aumento de parque automotor y la construcción de autopistas provocando discontinuidad entre los barrios y su pobladores.⁵³

Referente a la medida que toman cada vez más habitantes de protegerse de forma privada, García y Peralta contextualizan

El origen y la consolidación de las urbanizaciones multifamiliares cerradas en Cali no son sólo producto de un contexto social caracterizado por un alto grado de inseguridad objetiva y subjetiva, sino que también éstas se han visto alimentadas por un modelo de ciudad y por consiguiente de sociedad sustentada en un fallido modernismo urbanístico y en la pérdida paulatina de la pequeña escala, del espacio urbano y de la referencia del barrio tradicional como epicentro de la vida social⁵⁴.

Ubicando el caso de la urbanización Altos de Santa Elena, que no se planificó de forma cerrada, la administración de Jorge Iván Ospina (2008 – 2011) repensó la forma de solucionar la escasez de vivienda de interés prioritario en la ciudad. De acuerdo con Jesús Darío González, coordinador del Observatorio de realidades sociales de la arquidiócesis de Cali, Altos de Santa Elena nace como una opción de hacer algo diferente a lo que se venía haciendo respecto a la construcción de viviendas de interés social, tomando como referente o experiencia la construcción y habitabilidad de Potrero Grande, en cuanto se observa como un proyecto fallido. Sin

mostraba algo concreto e identificable – el territorio local-, la ciudadanía informaba de una condición prometedora pero sujeta a la incertidumbre porque era algo nuevo. IRUROZQUI, Martha. De cómo el vecino hizo al ciudadano y de cómo el ciudadano conservó al vecino en Bolivia 1809-1830. En RODRÍGUEZ, Jaime (coord). Revolución, independencia y las nuevas naciones de América. Fundación Mapfre Tavera, Madrid, 2005, pp. 451-484.

⁵² GARCÍA & PERALTA. Op. Cit., p. 204.

⁵³ La tendencia en las ciudades modernas es el poco espacio público. Después de la década de 1960, Estados Unidos ha deformado la construcción de las ciudades tradicionales, dando primacía a “las estructuras de gran altura, la clonación de las cadenas minoristas, la proliferación de centros comerciales, entre otros” Páramo, Pablo. *Sociolugares*. Universidad Piloto de Colombia. Grupo de investigación de la Maestría en gestión urbana Gi_MGU. Colombia. 2011. 145 p.

⁵⁴ GARCÍA & PERALTA, Op. cit. p. 204.

embargo con los cambios de administración local y la no continuidad con los procesos, se generan rupturas en los mismos propiciando traumatismos y olvidos.

1.6. Estrategia Metodológica

La presente investigación tiene un carácter descriptivo - explicativo, este enfoque permite acercarse a una problemática y posteriormente, interpretar los diferentes factores que intervienen en ella. En este sentido se enmarca inicialmente en una descripción en la cual se caracteriza una población que se encuentra realizando un proceso de apropiación espacial en la urbanización Altos de Santa Elena en los primeros cuatro años de su existencia, la descripción tiene como interés particular la búsqueda de seguridad por parte de sus habitantes y por tanto, su propósito es dar cuenta de la apropiación de un espacio pre-configurado (que nunca había sido habitado), y en el que ahora convive una población beneficiada con los programas de Vivienda de Interés Prioritario (VIP) de la ciudad de Cali. Por consiguiente, su respectiva explicación pretende interpretar el porqué de las transformaciones sociales y espaciales a través de una mirada relacional que permita comprender el concepto de seguridad como eje movilizador de su acondicionamiento como resultado de las diferentes experiencias de los habitantes como proceso dialéctico de la configuración urbana, dando argumentos al objetivo de investigación.

El estudio se inscribe en el método de investigación cualitativa, el cual contiene un enfoque sociolingüístico y converge con el método etnográfico por medio del trabajo de campo, dentro de las características del método, Bonilla y Rodríguez describen el “interés por captar la realidad social <<a través de los ojos>> de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto”⁵⁵. Así mismo el interés radica en interpretar cómo las diferentes percepciones, vivencias y concepciones de seguridad de los habitantes de la urbanización se convierten en determinantes de la producción, consumo y construcción de significados de la misma. Con ello no se desconoce otros factores que contribuyen a la construcción de representaciones y configuración física del espacio, sino que se prioriza la relación de los sujetos con el espacio desde la seguridad por medio de las experiencias sociales en la vida cotidiana, algunos discursos políticos y de medios de comunicación.

En este marco y para dar un esbozo sobre nuestro papel como investigadores y el porqué de la escogencia de este método retomamos a Bonilla cuando plantea que “los investigadores que usan el método cualitativo buscan entender la situación

⁵⁵ BONILLA, Elsy & RODRÍGUEZ, Penélope. (1997). *Más allá de los métodos*. La investigación en ciencias sociales. Ediciones Uniandes. Grupo editorial Norma. Bogotá. p. 84.

social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y su dinámica. Proponen un proceso inductivo que trata de dar sentido a la situación según la interpretación de los informantes”⁵⁶

Las técnicas que se implementaron en el presente estudio para la recolección de información constaron inicialmente de una observación participante⁵⁷, por medio de la cual se investigó desde lo teórico y desde la práctica el estudio de caso. Se realizaron en total alrededor de 30 visitas a la urbanización con el fin de observar, describir, entrevistar y ser parte de la comunidad en algunos momentos.

Igualmente, se utilizó la entrevista semi-estructurada con el fin de leer los diferentes discursos y comportamientos de los habitantes. Como ampliación de la entrevista, también se realizó lectura por medio del uso de mapas mentales⁵⁸ a nivel de individuo para comprender gráficamente las diferentes topofobias y topofilias que genera la urbanización. Para el diseño de las entrevistas semi-estructuradas se generaron ejes temáticos relacionados con los objetivos específicos de la investigación, con el fin de facilitar organización y direccionamiento de la información, dentro de cada eje se formularon preguntas orientadoras que incentivaron a los entrevistados a relatar su experiencia en y con la urbanización. (Véase, Anexo 1, 2 y 3)

Como complemento a estas técnicas que indagan la fuente primaria, se realizaron entrevistas abiertas a entidades concernientes con la urbanización como la Caja de Compensación Comfenalco, la Secretaría de Vivienda Municipal y el Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali. Un registro fotográfico y consultas sobre la urbanización, como noticias en las que se anuncia, manuales de convivencia, programas de las alcaldías: 2008 - 2012 y 2012 – 2016.

La población considerada en el estudio, son principalmente los habitantes de Altos de Santa Elena. En términos de organización de dicha población, se realizó un muestreo no paramétrico opinático o intencional con el que se obtuvieron grupos representativos, entre ellos se consideraron cuatro: madres cabeza de familia, padres, vendedores, jóvenes, anexo a ello se amplía la indagación con los líderes

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 109.

⁵⁷ “La observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población. supone que la presencia (la percepción y experiencia directas) ante los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades.” GUBER, Rosana. (2001). *La Etnografía. Método, campo y flexibilidad*. Grupo Editorial Norma. Colombia.

⁵⁸ Se aclara que solo un porcentaje muy bajo de los entrevistados realizó esta estrategia de mapeo debido a que no se sentían cómodos con el acto de dibujar.

comunales, los tres vigilantes y el cuadrante de policía de la zona. Para mayor comprensión de la urbanización también se tuvo en cuenta los habitantes de los barrios colindantes a esta, como: Polvorines, Alto Jordán y Los mandarinós; dando como resultado un total de 20 personas entrevistadas, 13 de la urbanización, 4 de los barrios vecinos y 3 a instituciones.

En este orden de ideas, para la interpretación de la información recolectada se implementó el análisis de contenido como herramienta de investigación, debido a que facilita la organización, análisis y finalmente la interpretación de las diferentes técnicas empleadas en el conocimiento a partir de fuentes primarias, así mismo, con dichos resultados se realizó una triangulación con la información institucional, mediática y las observaciones realizadas.

Para ello, inicialmente las entrevistas semi-estructuras realizadas a la población pasaron por un proceso de transcripción y clasificación dentro de una matriz que diferencia los 6 ejes temáticos propuestos: conocimientos previos sobre el sector y primera impresión de la urbanización, significado de espacio propio, relación con los vecinos (interno / externo), descripción de los recorridos, anterior residencia vs nueva residencia, y elementos que permiten sentirse seguro.

Posteriormente, sobre la misma matriz se aplicó la estrategia de determinación del análisis de contenido con el fin de unificar los testimonios convergentes en una misma categoría de análisis⁵⁹, y los divergentes en otra casilla para establecer comparaciones o complementar información.

Después de esta clasificación se creó un cuadro (Véase, Tabla No.1) en el cual se organizaron los testimonios de acuerdo a las categorías de análisis definidas.

Con base a la anterior clasificación se complementaron las categorías con demás información recolectada, tanto teórica como practica para dar respuesta a los objetivos de la investigación de lo cual se da cuenta al interior de los capítulos 2, 3 y 4.

59 Dentro del análisis de contenido algunas categorías que se habían preestablecido para su posterior interpretación se mantuvieron, sin embargo en el proceso del trabajo de campo, se generan nuevas categorías que los investigadores no habían previsto y son de vital importancia.

Tabla No.1: Ejes Temáticos y Categorías de Análisis.

Ejes Temáticos		Categorías de Análisis	Capítulos
1	Conocimientos previos y primera impresión de la urbanización	Primera Impresión	CAPÍTULO 2
2	Significado de tener espacio propio	"Casa" Propia	CAPÍTULO 3
3	Relación con los vecinos (interno / externo)	Fragmentación ASE	
		Percepción del sector, miedo a lo desconocido	
4	Antigua residencia vs nueva residencia	Ventajas y desventajas	CAPÍTULO 4
5	Topofilia	Apartamento	CAPÍTULO 3
		Vías Principales	
	Topofobia	Escaleras	
		Vías de acceso vehicular	
		La Tocha	
6	Elementos que le permiten sentirse seguro	Seguridad como vigilancia	CAPÍTULO 4
		Seguridad como bienestar	

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente de los seis ejes temáticos, se organizó la información de cada capítulo, para ello, el primero se desarrolló en el Capítulo 2, por medio de una relato histórico de la urbanización, el segundo fue integrada con el tercero y el cuarto para el desarrollo del Capítulo 3, basado en concepciones, vivencia y percepciones, y por último se articuló el eje cuarto y sexto para develar las prácticas de seguridad de los habitantes de ASE.

CAPÍTULO 2. HISTORIA, DEL CARTÓN PAJA AL CONCRETO

“En principio, debieron asumir el hecho de ser propietarios de un pedazo de aire, es decir, la propiedad en altura, algo nuevo para una comunidad que siempre asoció a la propiedad con la tierra”⁶⁰.

La historia de la urbanización Altos de Santa Elena, de ahora en adelante ASE, se ha transformado sustancialmente en sus cuatro años y seis meses de existencia. La siguiente reseña histórica se construye teniendo como base principal los hallazgos encontrados en el primer eje temático de las entrevistas: Conocimientos previos y primera impresión de la urbanización, por el cual se resalta los discursos institucionales, medios de comunicación y cifras, apoyados con la observación, recolección y análisis de relatos, apreciaciones y vivencias de aquellos que consumen y cargan de significados este nuevo espacio preconcebido y que antes de ser habitado estaba colmado de nociones, tanto de sus nuevos habitantes como de sus vecinos. A fin de dar respuesta al primer objetivo específico del presente estudio.

La llegada

El 23 de diciembre del 2010 los titulares de las noticias del mediodía presentaban la entrega del proyecto de vivienda de interés social: urbanización Altos de Santa Elena, hasta ahora las primeras 160 de un total de 3.700 unidades de viviendas producto de los dineros incautados al narcotráfico. La noticia estaba acompañada por un discurso del presidente Juan Manuel Santos⁶¹, “Son casas de muy buena calidad. Y algo que me ha impresionado y quiero felicitarlos es el medio ambiente, las zonas verdes, la vista. Porque no es suficiente entregar una casa, si la casa queda en un buen ambiente eso es lo que mejora la calidad de vida”⁶². Posteriormente, en Julio de 2011, seis meses después, la noticia se repetía como un dejavú pero con otro actor, el alcalde local Jorge Iván Ospina⁶³ decía:

Estamos muy contentos de poder proveer estos apartamentos a las comunidades, pero también nos invita a reflexionar que el asunto de la vivienda es muy difícil de resolver en nuestro país y en nuestra ciudad. Por eso, debemos repensar la manera de proveer vivienda a nuestra gente y

⁶⁰ PÉRGOLIS, Juan Carlos. Moreno H, Danilo. El barrio, el alma inquieta de la ciudad. Una mirada al barrio desde la semiótica de cuarta generación. (en línea) <http://juancarlospergolis.blogspot.com.co/2012/05/barrio-el-almainquieta-de-la-ciudad.html> el 3 de Nov 2015.

⁶¹ Durante su primer periodo de mandato 2010-2014

⁶² NOTICIERO 90 MINUTOS. Noticia: Presidente Santos entrega primeras casas en Cali construidas con dineros del narcotráfico. 23 de diciembre de 2010. <https://www.youtube.com/watch?v=btWxBWcymRw> Consultado por última vez 20 de diciembre de 2015.

⁶³ Durante su administración, periodo 2008 - 2011

debemos comprender que solamente con un esfuerzo mayoritario del Estado central se pueden entregar viviendas en condiciones dignas a las comunidades que las necesitan⁶⁴.

Cinco años después de la entrega del “regalo navideño” del presidente Santos, una de las habitantes de ASE cuenta:

A nosotros cuando nos ofrecieron esta oportunidad de vivienda, los arquitectos nos mostraron una maqueta que tenía una cantidad de beneficios y cosas. Lo que no nos dijeron era, que esos beneficios como una carretera pavimentada, como un salón comunal, como una iglesia, como un parque y zonas recreativas, nos iba a tocar a nosotros labrarlos día a día, luchar por ello, entrar en el proceso administrativo y pedirlo y luchar y radicarlo [...], nos lo mostraron en la maqueta y dijimos: ve esto tan hermoso.”⁶⁵

ASE es una urbanización ubicada en la comuna 18 al suroeste de la ciudad de Cali. Planteado inicialmente en tres fases cuyo fin es la construcción de un total de 4.000 apartamentos de 40 hasta 50m² distribuidos en torres de cinco pisos con cuatro apartamentos por piso. Pensado para alivianar la crisis de vivienda que afronta la ciudad⁶⁶. ASE limita con espacios que difieren tanto en niveles socioeconómicos como en imaginarios y prácticas sociales, de los cuales sobresalen: Al occidente, la Base Militar Polvorines del Batallón Pichincha; al sur el río Meléndez, el Club Campestre y el corregimiento de La Buitrera; al oriente otras urbanizaciones como Semillero y Madrigal Campestre; finalmente al Norte con el sector de Polvorines. Con este sector comparte una calle mocha sin tránsito vehicular y una escalera que hace las veces de puente entre el sector y la urbanización. (Véase Mapa 1).

Retomando algunos datos del año 2008, cuando comenzó la construcción de ASE, se descubre la historia de un espacio cargado de prácticas y significados sociales perturbados una vez este proyecto urbanístico fue concebido. Antes de la existencia de ASE, esta área representaba para los habitantes del sector un espacio destinado para actividades recreativas, con un acceso rápido por una vía de más de treinta años que ahora es inexistente, el área era considerada de gran importancia por su impacto natural debido a que en ella habían varios nacimientos de agua que alimentaban el río Meléndez, además había constante presencia del ejército por

⁶⁴ NOTICIERO 90 MINUTOS. Noticia: Entregan viviendas Altos de Santa Elena. 14 de Junio de 2011. <https://www.youtube.com/watch?v=cfhTXOFRP5s> Consultado por última vez 20 de diciembre de 2015.

⁶⁵ ENTREVISTA No. 6 con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Integrante de la JAC. Cali. 2 de Diciembre 2015.

⁶⁶ VÍDEO Lanzamiento de Altos de Santa Elena. 9 de Junio de 2009. <https://www.youtube.com/watch?v=GGZWGEpBMjM> Consultado por última vez 08 de enero de 2016.

medio de patrullajes y reuniones con los habitantes más cercanos. Así lo recuerda uno de sus habitantes más antiguos:

Antes había como seis nacimientos y todo eso se perdió. Que tristeza, cuando se iba el agua uno iba a recoger de allí. Allá atrás había también una cancha y hacían torneos y esto se llenaba. Aquí no había pandillas, por los soldados, había dos o tres locos pero nada más. Esto aquí era muy sano, pero en toda parte donde se va urbanizando se va dañando la convivencia⁶⁷.

Mapa No. 2: Límites de la Urbanización Altos de Santa Elena.



Fuente cartográfica: Google Maps
Elaborado por: Diana Carolina Mendoza y Francisco Domínguez
Fecha de elaboración: 21 de marzo de 2016.

De acuerdo con Jesús Darío González⁶⁸, coordinador del Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali, antes de la llegada de ASE, rondaban dos estigmas sobre el proyecto:

⁶⁷ ENTREVISTA No. 18 Con habitante de Polvorines, barrio vecino de ASE. Cerrajero. Cali. 23 de diciembre de 2015.

⁶⁸ ENTREVISTA No. 19 Con el coordinador del Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali. Cali. 21 de diciembre de 2015.

Primero, se presenta como un modelo poblacional mediado por la opinión pública en cuanto a la procedencia de los dineros para su construcción, por tanto, ser producto de la plata de las caletas de “chupeta”⁶⁹ genera de entrada un imaginario, además esta idea se junta a la de casas gratuitas, lo cual es un problema porque hay una preconcepción de la gente que va a habitar, en últimas, se fundan un concepto de espacio y de lugar, dos toponimias pre-construidas imaginariamente por la comuna.

Segundo, consiste en un tema más territorial, por un lado, se creó un movimiento comunitario que esperaba tener derecho al proyecto, vivienda para los destechados o asentamientos subnormales de la misma comuna, se pretende tener legitimidad sobre el proceso, pero no lo hacen por medio de una relación institucional, sino por relaciones de hecho. Por otro lado, está el asunto del agua, la ladera tienen problemas en el cuidado de la cuenca del río Meléndez y un progresivo desabastecimiento de agua, y la población cree que al llegar una gran cantidad de nuevos habitantes, los demás se quedarán sin ella.

En desconocimiento a los anteriores estigmas, los nuevos habitantes, personas que encontraron en ASE la oportunidad de tener casa propia, llegaron con muchas expectativas. La entrega de los apartamentos significó una transformación tanto en prácticas, significados y conocimiento de la ciudad. De acuerdo a la información arrojada, muchos no conocían el sector pero si vinieron a ver el proceso de construcción del proyecto una vez salieron beneficiados alrededor del 2009.

El proyecto ASE, se genera como respuesta para implementar una nueva tendencia en la construcción de viviendas de Interés Social en altura, al parecer la propuesta venía gestándose en la administración de Jorge Iván Ospina y esperaba optimizar el uso del suelo. De ello, González, comenta que:

El director de planeación de entonces John Harold Marulanda tenía una idea que venía impulsándose como corriente, que es la necesidad de construir en altura: significaba la necesidad de optimizar. Si seguimos con la política de construir viviendas de un piso en una ciudad como Cali, vamos a tener problemas con la densificación de la ciudad, se requiere de optimizar y re-densificar, esos dos criterios yo creo que existían como voluntad de ese gobierno, vamos a encontrar una mejor alternativa y vamos a re-densificar, y el tercer tema está dado en que no es solo vivienda sino que también es hábitat, es decir, no es solo tener una vivienda en un lugar sino las posibilidades de conexión con la productividad, con la convivencia y el entorno.⁷⁰

⁶⁹ Alias del narcotraficante Juan Carlos Ramírez, a quien se le incautaron la caletas cuyo dinero se usó para la construcción de ASE.

⁷⁰ ENTREVISTA No. 19. Op. Cit.

A nivel nacional, de acuerdo con lo establecido en el artículo 79 de la ley 1151 del 2007⁷¹ con la construcción de macro-proyectos de interés social nacional, entre las administraciones municipales y la nacional para dar solución a los déficit de vivienda y buscando mitigar los asentamientos humanos de desarrollo incompleto; la construcción de ASE fue coordinada por la Secretaria de Vivienda Municipal y la caja de compensación Comfenalco Valle teniendo como socio interventor a la constructora Gandini y Orozco Ingenieros Ltda.

En palabras de Ángela Erazo⁷², psicóloga social de Comfenalco - Vivienda: La primera fase del proyecto cuenta con 920 apartamentos de alto subsidio, por lo tanto, cada uno quedó en menos de 10 millones de pesos, cuyo pago fue acordado entre el propietario y el banco. Dentro de la población beneficiada, la prioridad fue para los trabajadores independientes (los cuales no cuentan con caja de compensación para postularse a un subsidio de vivienda), entre ellos, madres cabeza de familia, taxistas y pequeños comerciantes, y en menor medida se donaron de forma gratuita apartamentos a desplazados y reinsertados. Dentro de la encuesta que realizó la gestión social de Comfenalco en la urbanización en el año 2012, se evidenció que la población labora en su mayoría en trabajo doméstico, en servicios o temporales, la mayoría son mujeres, el promedio de escolaridad es básica primaria y los ingresos familiares de un salario mínimo.

Durante la fase de venta del proyecto se prometía la construcción de un colegio, un CAI de policía, lugares de recreación, vías de fácil acceso y un centro médico. Además del apoyo de profesionales encargados de la construcción del tejido social y procesos de organización comunitaria⁷³. Promesas que alimentaron más el atractivo de obtener una vivienda a bajo costo.

Estos elementos se consideran proveedores de una idea de seguridad desde el ámbito social a los pobladores de la urbanización a punto de emerger, convirtiéndose como una prioridad a pesar la estigmatización de inseguridad y delincuencia con el cual cuenta el sector de la parte alta de Meléndez. Y es solo cuando esta promesa se fractura debido al incumplimiento del proyecto respecto al acceso de transporte, el gas domiciliario, la escuela y el abastecimiento del agua;

⁷¹El artículo 79 resalta que “Los macroproyectos de interés social nacional son el conjunto de decisiones administrativas y actuaciones urbanísticas adoptadas por el Gobierno Nacional, en los que se vinculan instrumentos de planeación, financiación y gestión del suelo para ejecutar una operación de gran escala que contribuya al desarrollo territorial, de determinados municipios, distritos o regiones del país”. p. 99. CONGRESO de la República de Colombia. Ley 1151 del 2007, por la cual se expide el plan nacional de desarrollo 2006-2010. Colombia. 2007. p. 99.

⁷² ENTREVISTA No. 20 Con psicóloga social de Vivienda, Comfenalco Valle. Cali. 22 de Febrero de 2016.

⁷³ VÍDEO Lanzamiento de Altos de Santa Elena. Op. cit.

que contrastaron la felicidad y seguridad de tener casa propia⁷⁴ expresada por los habitantes: "...cuando me entregaron el apartamento, no pues contenta porque ya tenía uno donde meter la cabeza (...) son pequeños pero bien distribuidos y pues arreglados se ven hermosos."⁷⁵ "Cuando yo entré eso fue como una telequinesis o una transformación, vi el apartamento con esa alegría"⁷⁶. Con la realidad del contexto y las condiciones en las que fue entregada "Hace 4 años nos entregaron los apartamentos (...) sin agua, sin gas, sin transporte. Venían carro-tanques a traernos el agua y nos tocaba cargarla."⁷⁷ "Al sector le faltaba de agua, el transporte, o sea el supermercado (...) no había droguería, no había nada."⁷⁸

Como se ha mencionado anteriormente en el marco teórico, la noción de seguridad se encuentra ligada a las necesidades humanas. Al no estar cabalmente sustentadas, genera en los individuos incertidumbre y por ende temor. Desde una perspectiva de la seguridad como generadora de bienestar y lazos de confianza se observa que el incumplimiento de las promesas de infraestructura pudo generar un aumento de la percepción de la seguridad (o inseguridad) desde la criminalidad conllevando a generar las siguientes reacciones en los habitantes de ASE.

Los Cambios

La fachada de las torres está compuesta por los veinte ventanales de los diez apartamentos ubicados de ese lado, en el primer piso está el pasillo por el cual se accede a los cuatro apartamentos que lo componen y a las escaleras que dirigen a los demás pisos (Véase Foto No. 1).

La constructora Gandini y Orozco Ingenieros Ltda y la caja de compensación Comfenalco entregaron los apartamentos en obra gris internamente, y con algunos acabados en los espacios comunes. Cada piso fue provisto de un extintor ubicado estratégicamente para que todos los habitantes del piso tuvieran acceso a él. Durante las primeras semanas los extintores fueron desapareciendo, al igual que los bombillos en las entradas, así los rumores sobre el sector vecino de Polvorines se regaron como pólvora y el miedo comenzó a rondar.

⁷⁴ "En Colombia, *"ser propietario"* de la vivienda es símbolo de prestigio, otorga seguridad económica, estabilidad social y emocional de la familia" en Rincón S. María Teresa, Maldonado G. María Cristina y Echeverry V. Marta Lucía. Seguridad y convivencia en los multifamiliares, una mirada al encerramiento residencial. Colombia 2009. p.65.

⁷⁵ ENTREVISTA No. 1 Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Ama de Casa. Cali. 21 de Noviembre de 2015.

⁷⁶ ENTREVISTA No. 6 Op. Cit.

⁷⁷ ENTREVISTA No. 7 Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Integrante JAC y vendedor de panadería. Cali. 6 de diciembre de 2015.

⁷⁸ ENTREVISTA No. 1 Op. Cit.

Foto No. 1: Altos de Santa Elena Fachadas Torre 1-3



Fuente: Archivo personal. Tomada en el año 2012

En la mayoría de las torres se reunieron los residentes para tomar decisiones al respecto. Entre las medidas adoptadas en los primeros meses del años 2012, sobresalen la proliferación de rejas en las entradas principales de las torres para restringir el acceso, el enrejado de puertas y ventanas de algunas viviendas, instalación del “ojo mágico” en las puertas principales, alambrado en la parte trasera de las torres que colindan con el sector de Polvorines. Además de restringir el acceso a las torres por medio del control sobre el manejo de las llaves de la reja principal y el cuestionamiento a los habitantes que permiten el ingreso de extraños y sospechosos, recordando el relato de Foucault⁷⁹, sobre el principio de disciplina para dar solución ciertos miedos, que en su momento predominaban en las ciudades medievales pero han trascendido hasta hoy. En los cuatro años se resalta un constante llamado a la presencia de policías y la construcción de un CAI. La última medida se presentó en el año 2015 con la implementación de un circuito de cámaras de seguridad.

Al cuestionar a los habitantes sobre cuáles son los cambios físicos en la urbanización durante los poco más de cuatro años, todos coinciden en que sí ha cambiado, para algunos ha sido de forma drástica y determinante, otros son más

⁷⁹ FOULCAULT. Op. Cit., p.202.

optimistas, mientras para un grupo más pequeño los cambios no han sido de gran magnitud:

Todo, todo, todo, todo en el barrio ha cambiado todo. Tristemente hemos cambiado para mal. Con todo y que tenemos transporte público, con todo y que vamos a tener *Centro de Desarrollo Infantil* (CDI)⁸⁰, con todo y que viene la motorizada, con todo y que tenemos cámaras. Porque la gente no está cuidando el barrio (*énfasis en esta frase mientras golpea la mesa*). El barrio ha cambiado (...). Hay sectores neurálgicos con el problema del aglomeramiento de las basuras. Hay sectores donde todo el día pelean como por allá por la 70 (*Énfasis despectivo - zona abajo*), si la gente todo el día pelea, disocia, todo lo arregla a golpes, puñal, de amenazas.⁸¹

El barrio ha cambiado bastante, en seguridad muchísimo, ha mejorado en lo que te digo han llegado más tiendas, un supermeléndez y pues que ya metieron el MIO⁸², (...) es un sistema de transporte pésimo pero bueno que se le va a hacer y uno le hace como sea, y los motoratones⁸³, porque antes ni eso, sólo era la Cañaveral^{84, 85}

En los cuatro años que llevo aquí ha cambiado mucho, por ejemplo estaban habiendo muchos grupos de muchachos viciosos y ya los han desaparecido pues (*sonríe de forma cómplice dando su frase por entendía*) se puede decir así, los han aislado y no han permitido que el barrio se dañe, eso no lo hemos permitido todos los que convivimos en el barrio porque hemos hablado con la policía, hemos denunciado.⁸⁶

Uno de los incidentes que aumentó la inconformidad frente a sus viviendas, fue la crisis en el suministro de agua potable durante el año 2012 en la ciudad de Cali y que repitió en el año 2013 y 2015, teniendo como principales afectados los sectores de la ladera que recibían este servicio de fuentes hídricas diferentes al río Cauca. La urbanización ASE se beneficia de la planta La Reforma del río Meléndez, la cual surte la red alta de la comuna 18, en este sentido, beneficia mayoritariamente a los asentamientos humanos de desarrollo incompleto. Debido a la escasez de este líquido, se presenta la recién llegada urbanización como una amenaza a la comuna 18, siendo acusada como culpable del desabastecimiento.

⁸⁰ “El Centro de Desarrollo Infantil Altos de Santa Elena hace parte de los 17 CDI que la administración saliente construyó para la niñez caleña, siete de ellos ya están funcionando (...) los diez restantes están en proceso de finalización de obras.” REDACCIÓN DE EL PAÍS. Altos de Santa Elena estrena CDI. En: EL PAÍS. Cali. 18, diciembre, 2015. p. B3.

⁸¹ ENTREVISTA No. 6 Op. Cit.

⁸² Sistema de Transporte Masivo de Occidente.

⁸³ Denominación otorgada a las personas que manejan motocicletas con el fin de prestar un servicio de transporte público informal, no regularizado por el estado. El cual se establece como alternativa a las precarias condiciones del préstamo del servicio del transporte público formal.

⁸⁴ Empresa de transporte público que prestaba el servicio a la comuna 18 a partir de las rutas 1 y 3.

⁸⁵ ENTREVISTA No. 10 Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Operario. Cali. 6 de Diciembre de 2015.

⁸⁶ ENTREVISTA No. 3 Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Niñera. Cali. 29 de Noviembre de 2015.

Sin embargo, la Personería Municipal afirma que la situación de desabastecimiento del agua aumenta con estas construcciones:

El problema planteado del desabastecimiento de agua para consumo humano especialmente en la Comuna 18, se agravaría por los planes de vivienda públicos y privados proyectados, algunos en construcción, en el sector de ladera de la misma Comuna 18, como el Macroproyecto de Altos de Santa Elena, que comprende un plan de vivienda que al parecer se compone de 3.520 unidades de vivienda de interés social. Y además los proyectos privados aprobados para construcción de vivienda en ese mismo sector como los de la Constructora HAC con 400 apartamentos, Constructora Marval con 400 apartamentos, Reserva de Meléndez Ibico con 400 apartamentos y el de Unidad Santa Isabel con 400 apartamentos⁸⁷.

En el caso concreto, existen antecedentes de la rivalidad comuna 18 y ASE por esta situación. Dos protestas con desenlaces similares pero efectos y puntos de concentración diferentes. Uno de ellos fue una manifestación pacífica en la calle quinta descrita por uno de los habitantes a un barrio vecino de ASE:

Mi mamá y varias personas de aquí se reunieron para hacer que los apartamentos no se hicieran, porque los rumores decían que iban a mandar agua del cauca para esta zona y que le agua de La Reforma se la iban a mandar a los apartamentos y eso es lo que no querían las personas. Lo que se hizo fue reunirse y taponar la quinta de forma pacífica, manifestando con sus carteles. Mi mamá me cuenta (...) que estaban allí manifestando cuando ¡Paff! Le tiran gases lacrimógenos y ellos salen corriendo a buscar refugio. Y eso se quedó así y no volvieron a protestar ni nada.⁸⁸

La segunda manifestación tuvo lugar en ASE, donde se protagonizaron disturbios durante la construcción de la primera etapa de la urbanización, en los cuales un grupo de personas encapuchadas rompieron los vidrios de las ventanas y saquearon apartamentos llevándose grifos, sanitarios y lavamanos, a fin de evitar la continuidad de la construcción y la entrega:

(...) al comienzo si racionaban el agua. La quitaban aquí y la ponían allá. Eso generó una revuelta que hasta salió en las noticias. A mí me quebraron las ventanas y las tejas, eso no eran diez ni veinte eso era unas doscientas personas tirando piedras, encapuchados. Dicen, que vino gente de Siloé, de Polvorines y de UNIVALLE. Todos los sectores que se abasteces de esta agua. ¿Cuál era la polémica? Que el racionamiento se sintió muchísimo. ¿Eso con qué fin lo hicieron? Es que el acueducto no da abasto.⁸⁹

⁸⁷ PERSONERÍA MUNICIPAL DE SANTIAGO DE CALI. Informe Desabastecimiento de agua potable en Cali, vulneración a los derechos fundamentales de la comunidad. Cali. 2013.

⁸⁸ ENTREVISTA No. 16 Con habitante de Los Mandarinos, barrio vecino a ASE. Estudiante universitario. Cali. 19 de Noviembre de 2015.

⁸⁹ ENTREVISTA No. 18. Op. Cit.

Entre los espacios que rodean ASE existe un lote baldío, este lugar conocido como “el morro” es usado por los habitantes del sector de Polvorines y la urbanización para realizar algunas actividades recreativas y deportivas. Desde la llegada de los primeros habitantes de ASE, los administradores de este lote donde se inició la construcción de otro grupo de apartamentos destinado a estratos socioeconómicos medio-alto, han intentado diferentes medidas para restringir el acceso a este lugar. Desde la delimitación con poli-sombra verde hasta la actual construcción de una malla metálica con alambre de púas y cámaras de seguridad. La función de esta barrera refleja lo planteado por Foucault⁹⁰ referente al principio de la segregación, el aislamiento de lo diferente, los apartamentos costosos que se separan de los apartamentos subsidiados por el Estado y el sector que inicio como invasión.

La construcción de la segunda fase de ASE se encuentra detenida, el motivo exacto no es conocido, aunque algunos dicen que existe una falla en el terreno o que el dinero de la construcción no fue suficiente. El inicio de esta parte de la obra también ha desatado una serie de rumores que se transforman en miedo y desprecio hacia los posibles próximos moradores que pueden llegar a habitar en la segunda etapa. Este fenómeno fue una especie de dejavú ya que este mismo sentimiento se generó en el sector de Polvorines y alrededores cuando se supo de la construcción de un gran proyecto de vivienda de interés prioritario como ASE.

En este sentido, la preconcepción de unos habitantes genera con anterioridad malestar en la comunidad que ya habita. La mayor tensión entre el sector de Polvorines y ASE se esquematiza en la ocupación del suelo y derecho a este. Polvorines y la gran mayoría de la comuna 18 ha sido resultado de procesos de asentamientos de desarrollo incompleto, hogares construidos de manera comunal y que demoran en terminarse hasta toda una generación, formando un tejido social que se basa en la confianza con el vecino. Generalmente estas casas son grandes y tienen más de un piso. En entrevistas realizadas, sus moradores prefieren construir en un lote su casa a su gusto que comprar un apartamento, uno de los entrevistados argumenta:

Hemos querido meternos en un plan de vivienda pero me parece mejor usted tener su propio lote y empezar a construir, yo tengo conocimientos y puedo construir toda la casa, un lote te permite vivir de renta en el futuro, le das más facilidades a tus hijos para tener donde vivir, en cambio un apartamento, bien

⁹⁰ FOULCAULT. Op. Cit., p.202.

caros y no te dan ni pa'los lados ni para arriba, vos no podes crecer, solo podes reformar por dentro, te cerras, te bloqueas.⁹¹

Por otro lado, ASE es un proyecto preconcebido, con un estrato socioeconómico 2, que beneficia una población con unas necesidades específicas en tema de vivienda, pero que requiere de un proceso previo de adecuación en la convivencia para residentes, debido a que no han habitado juntos. Para ello Comfenalco desarrolló tres reuniones previas para socializar los manuales de convivencia y hacer algunas integraciones, por voz de los habitantes muchos no fueron citados y muchos otros no asistieron. Sin embargo, el seguimiento a este proceso continuó año y medio después de entregado el proyecto, para lo cual argumenta Comfenalco que ellos hacen *“gestión social para que las comunidades puedan seguir solas, el problema es que son dependientes de la institucionalidad”*⁹². Con relación a la convivencia una entrevistada comenta:

El gobierno tiene mucha incidencia en lo que nos está pasando pero nosotros tenemos el otro tanto. Nos metieron como en jaulas con diferentes animales por decirlo así, entonces ¿qué pasa? viene gente que sabe convivir y otra que no, viene gente que está acostumbrada a vivir en una casa con sus comodidades, digámoslo así, en su pobreza tienen sus comodidades: Porque cada una tiene su habitación, tiene su patio, tienen su lavadero grande y pueden malgastar todo, pero aquí no pueden, supuestamente los reubican y ellos se sienten desubicados.⁹³

La convivencia, el principal motivo por el cual es llamada la policía en ASE, la convivencia como garantía de vecindad, la convivencia como la base del hábitat. Las tensiones entre una zona que tiene una percepción de mejor convivencia y una que no, son el esquema de contraposición inicial entre Polvorines y ASE, diferencias de fondo, de crecimiento y de experiencia. Evidenciado las tensiones emergidas entre los proyectos de vivienda planificados desde el Estado y la construcción de viviendas emergidas desde abajo, por medio de la autoconstrucción o invasión de ejidos municipales. Cada uno con representaciones similares respecto a la vivienda, la casa o el hogar como un categoría primordial cargada de emociones y anhelos frente a la riña presente en la configuración de territorios disímiles y opuestos dado su proceso fundacionales y las implicaciones que generan los unos en los otros.

⁹¹ ENTREVISTA No. 15 Con habitante de barrio vecino a la urbanización Altos de Santa Elena. Cerrajero. Cali. 16 de Diciembre de 2015.

⁹² ENTREVISTA No. 20 Op. Cit.

⁹³ ENTREVISTA No. 6 Op. Cit.

CAPÍTULO 3. CONCEPCIONES, PERCEPCIONES Y VIVENCIAS.

*Mire la calle.
¿Cómo puede usted ser indiferente
a ese gran río de huesos,
a ese gran río de sueños,
a ese gran río de sangre,
a ese gran río?⁹⁴*

3.1. Dialéctica Espacial

El presente capítulo tiene como base la dialéctica del espacio, para comprender los hallazgos encontrados en el segundo objetivo específico de la investigación, en el cual se desarrollaron dos ejes temáticos: La relación de ASE con sus vecinos ya sea de carácter interno y de forma externa, y La descripción de recorridos dentro de la urbanización.

Como en el capítulo anterior se realizó un relato histórico de ASE teniendo en cuenta las características del espacio concebido como lo sustenta Lefebvre, y la tensión generada con el espacio percibido durante la llegada de los ocupantes. En este capítulo y parte del siguiente se evidenciarán además los espacios vividos que establece el autor.

Henry Lefebvre en su libro *La producción del espacio* publicado en 1974 desarrolló la tesis de la dialéctica del espacio, en la cual el espacio no se limita a la relación dialéctica de ser producto y productor, sino que se sustenta en un trípode conceptual clasificado en: las representaciones del espacio (espacio concebido)⁹⁵, los espacios de representación (espacio vivido)⁹⁶ y las prácticas espaciales (espacio percibido)⁹⁷.

⁹⁴ Poema *Trece hombre que miran* de Nicolás Guillén en BENEDETTI, Mario. Inventario. Editorial Nueva Imagen, S.A. México. 1978. p.101.

⁹⁵ Espacio concebido: Suele representarse en forma de mapas, planos técnicos, memorias, discursos, conceptualizado por los “especialistas” como urbanistas, arquitectos, sociólogos, geógrafos, entre otros. Es el espacio dominante en las sociedades. Henry Lefebvre citado por David Baringo Ezquerro en BARINGO, David. La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. En: Quid 16. Revista del área de estudios urbanos del Instituto de investigación Gino Germani de la Facultad de Ciencias sociales (UBA). 2013. No 3. p. 124.

⁹⁶ Espacio vivido: Experimentado directamente por sus habitantes a través de una amalgama de símbolos e imágenes. Supera el espacio físico, ya que la gente hace cambiarlo y apropiarlo. Henry Lefebvre citado por David Baringo Ezquerro. *Ibíd.*, p. 124.

⁹⁷ Espacio percibido: Integra las relaciones de producción y reproducción. Incluye la producción material de las necesidades de la vida cotidiana (casas, ciudades, carreteras, etc), el espacio en cada sociedad está relacionada con la percepción que la gente tienen de él con respecto a su uso cotidiano: rutas de paseo, lugares de encuentro, etc. Henry Lefebvre citado por David Baringo Ezquerro. *Ibíd.*, p. 124.

De acuerdo con Soja, “Lefebvre, basó su conceptualización integral de las relaciones entre espacialidad, sociedad e historia en una problemática esencialmente urbana, una dinámica y un marco espaciales para la acción política, llenos de tensión y frecuentemente en cuestión, que proyectó sobre las especificidades más sociales e históricas de la vida urbana”⁹⁸. Soja, además plantea que desde la triáléctica de Lefebvre, la producción del espacio puede ser estudiada desde tres modos distintos pero a su vez interrelacionados. Haciendo una intertextualidad entre los dos autores encontramos que el enfoque denominado como *primer espacio* por Soja⁹⁹ es “un complejo de “prácticas espaciales” materializadas, que trabajan en forma conjunta para producir y reproducir las formas concretas y los patrones específicos del urbanismo como forma de vida”, representa el denominado *espacio percibido* de Lefebvre, y así mismo el *segundo espacio* en el cual “el espacio urbano se vuelve un campo más mental o ideal, conceptualizado en imágenes, pensamientos reflexivos y representaciones simbólicas, un espacio concebido por la imaginación”, sería el *espacio concebido*, y el *tercer espacio* denominado “como un lugar simultáneamente real e imaginario, actual y virtual, lugar de experiencia y agencia estructuradas, individuales y colectivas”, hace referencia al *espacio vivido* del geógrafo francés.

De los tres espacios, es importante resaltar la conclusión a la que llega Soja¹⁰⁰ plateando que en el *primer espacio o espacio percibido* se destacan las “cosas en el espacio”, mientras el *segundo espacio o espacio concebido* se ocupa de las “reflexiones acerca del espacio”, y el *tercer espacio* corresponde a una combinación de los dos, dando lugar a un “espacio enteramente vivido”.

Teniendo como base el anterior constructo teórico, en el presente estudio se intenta relacionar cada espacio de la triáléctica con los diferentes hallazgos encontrados en la consulta y trabajo de campo de acuerdo a las concepciones, vivencias y percepciones de los habitantes de ASE en su tiempo de habitabilidad en su nuevo hogar. Para ello, a continuación se expone un breve esquema que resume la prioridad de cada espacio dentro de la urbanización. Posteriormente el capítulo ampliará dicha información.

⁹⁸ SOJA, Edward. Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Primera Edición. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008. p.38

⁹⁹ Ibíd., p.39.

¹⁰⁰ Ibíd., p.40.

Esquema No.1: Dialéctica del espacio de Henry Lefebvre relacionado con ASE



Fuente: Elaboración propia

3.2. Los Vecinos

Durante el siglo XIX, *vecino* era un título que se ganaba al ser reconocido por prestar un servicio a la comunidad. Ya entrado el siglo XX y de acuerdo con Pérgolis y Moreno en "... la tradición de la ciudad colombiana (e iberoamericana), más allá de la familia -no de la vivienda- como unidad referencial, están los vecinos que conforman la comunidad inmediata."¹⁰¹ La noción de estos autores hace referencia a los vecinos de barrio, donde se fecundaban las relaciones de vecindad, fraternidad y reconocimiento, existía una identidad e identificación territorial entre quienes habitaban aquello denominado como barrio "tal". Relaciones sociales y espaciales que se cambiaron con la edificación de urbanizaciones multifamiliares.

¹⁰¹ PÉRGOLIS y MORENO. Op. Cit., p.2.

La generación de vivienda por medio de las urbanizaciones llevo a los sujetos a redefinir

(...) las relaciones de vecindad más tradicionales. En principio, debieron asumir el hecho de ser propietarios de un pedazo de aire, es decir, la propiedad en altura, algo nuevo para una comunidad que siempre asoció a la propiedad con la tierra; luego la vida en comunidad vertical, a diferencia de las relaciones horizontales que caracterizaron al vecindario barrial y la participación en áreas comunes en el interior de los edificios. Finalmente, el crecimiento del número de vecinos y el aumento de densidad impidieron los estrechos contactos de la vida de barrio.¹⁰²

Esta última afirmación de Pérgolis y Moreno se ha visto reflejada a nivel macro en ASE, dada su extensión a nivel horizontal y vertical, pero a nivel micro se observó la existencia en algunas torres de lazos de solidaridad y vecindad.

3.2.1 Los vecinos de ASE

Cali es una ciudad fragmentada¹⁰³, a medida que crece, se fracciona y genera estereotipos sobre cada zona, desde las más comerciales, pasando por las transitadas, las turísticas, las solitarias y las olvidadas. Así, para muchos es más fácil decir que barrio o zona vecina es recomendable o no.

De acuerdo a la división descrita por Santana y Escobar¹⁰⁴, las zonas menos recomendables para vivir de la ciudad de Cali serían, las laderas del oeste y las planicies inundables del oriente, esto visto por los autores desde ámbito geológico de los suelos y su rentabilidad, lo cual propicia que sean principalmente aquellos con bajos recursos quienes se ubiquen allí. Dos grandes zonas, que con los años se han cargado de representaciones poco favorables para el progreso de la ciudad por ser lugares que han alojado población desplazada y en su mayoría se ha formado por medio de invasión a terrenos como bien lo ha documentado Urrea¹⁰⁵.

El informe de ONU-HABITAT presenta la complejidad de este fenómeno:

Muchas deficiencias habitacionales tienen su origen en opciones temporales de vivienda que se convirtieron en permanentes ante la falta de otras alternativas. La producción social de vivienda en condiciones de informalidad

¹⁰² Ibíd., p. 6.

¹⁰³ “Un barrio nunca fue un fragmento arbitrario de la ciudad, ya que un fragmento es indefinido, impreciso, aleatorio y por el contrario, el barrio siempre estuvo definido por el alcance de la comunidad, de sus interacciones y sus relatos, más allá de los cuales comienzan los relatos de otra comunidad con su territorio: otro barrio. En cambio, son fragmentarias las nuevas intenciones que conforman la ciudad actual” Ibíd., p. 2.

¹⁰⁴ SANTANA & ESCOBAR. Op. Cit. p. 364.

¹⁰⁵ URREA. Op. Cit. p.

sigue siendo la única o la mejor opción objetiva para quienes viven en la pobreza o excluidos del mercado formal¹⁰⁶.

En consecuencia, la ladera carga con una imagen de espacio que se prefiere evitar:

Se evidencia una tensión entre la “ladera” y la “ciudad”, diferenciación que tiene como punto central lo que se entiende como una estigmatización hacia la ladera por parte del resto de la ciudad, ello por ser un sector popular y haber sufrido, en largo tiempo, lógicas de violencia social y política que terminaron por ser estereotipos.¹⁰⁷

En muchas de las entrevistas realizadas, los habitantes de ASE afirmaban que no conocían con anterioridad el espacio donde se encontraría ubicada la urbanización, por lo tanto no contaban con una idea clara del sector. Sin embargo, con las reuniones realizadas por Comfenalco (antes de la entrega) basadas en la convivencia y condiciones de la nueva vivienda, algunas personas se informaron¹⁰⁸ de la zona y especialmente del motivo por el cual se retrasó la entrega de los apartamentos (de diciembre del 2010 a julio del 2011), el cual consistió en una protesta de la comunidad vecina en resistencia a su construcción debido a que, como afirma un habitante de Alto Jordán:

(...) cuando estaban haciendo Santa Elena la gente hizo huelga porque nos estaban quitando el agua para dársela a ellos, tengo entendido que varias personas salieron en protesta, se encapucharon y fueron a tirar piedra y a robar cosas de allá, fue gente de por acá, de Mandarinós, de Alto Jordán, pero la gente adulta comenzó con la protesta pacífica, pero los jóvenes y niños comenzaron a tirar piedra. Eran puros peladitos haciendo protesta por el agua: “*por el agua nos hacemos matar*”, porque aquí cuando hay verano, nos dejan sin agua 8 o 9 días y no nos mandan ningún carro, hay personas que tienen por aquí el acueducto del Cauca y ellos a veces nos ayudan, mirá yo tengo tarros y ollas llenos de agua por si se va, tener para cocinar y medio bañarse uno, aquí nos ha tocado 9 días a punta de coca y día de por medio pedirle agua a los vecinos, la gente por acá sufre mucho por el agua¹⁰⁹.

Este hecho sucedido en febrero del 2010 retrasó la entrega de las unidades de viviendas y predispuso a los futuros habitantes sobre su llegada a un lugar donde no eran bienvenidos. Las manifestaciones relatadas tanto por los habitantes de ASE como por los habitantes de los sectores aledaños, son el epílogo de una relación territorial teñida por tensiones por la disputa de recursos naturales como el

¹⁰⁶ PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS. Op. Cit. p.64.

¹⁰⁷ ESPINOSA, RUBIO y URIBE. Oc.Cit. pp. 41.

¹⁰⁸ La información de las protestas en dichas reuniones, no se dio por parte de Comfenalco, sino por rumores escuchados por los beneficiados.

¹⁰⁹ ENTREVISTA No. 15 Con vecino de la urbanización Altos de Santa Elena. Estudiante universitario y cerrajero. Cali. 16 de diciembre de 2015.

agua, pero también del derecho a habitar el espacio, debido a la procedencia de quien lo habita. Este rechazo presentado entre los mismos sectores populares, deviene de la idea del miedo a lo desconocido porque se supone que el que viene de otra parte, viene de un lugar peor, lo cual genera de entrada una sensación de miedo y peligro, más aún si es de un estrato bajo, es *“algo así, como la pobrecía tragándose a la pobrecía, una desigualdad en la percepción”*¹¹⁰.

3.2.2 La fragmentación socio-espacial de ASE

Altos de Santa Elena, el nuevo gran sector de la comuna 18, resalta según la policía por ser “muy unido frente al tema de combatir la inseguridad”¹¹¹ en términos de criminalidad. No obstante, las entrevistas ponen en relieve una fragmentación dentro de sí.

De acuerdo al tiempo de llegada y ocupación de los apartamentos, se evidencia una fragmentación de ASE en tres zonas: el primer sector, conocido como estrato 10 o los de arriba, donde están los primeros apartamentos en ser entregados, comprende desde la entrada de las escaleras hasta el cruce de la calle principal; el segundo sector conocido como estrato medio, comprende las torres ubicadas en la entrada y derredor de la rotonda de la ochenta; y como último sector, conocido como el de bajo, el Calvario, el Distrito o el Bronx¹¹², comprende las últimas torres en ser entregadas y limitan con la fase dos del proyecto. (Véase, Mapa No. 2)

Primer sector

Al terminar la construcción del primer y segundo sector, durante la administración de Jorge Iván Ospina, el proyecto ganó un premio en el cuarto concurso nacional al mejor diseño arquitectónico en proyectos de vivienda de interés social, siendo calificado en la parte ambiental, arquitectónica, urbanista, su innovación en el desarrollo en zona de ladera, su armonía con el medio ambiente y protección de la cuenca del río Meléndez; en últimas, viviendas de muy buena calidad, viviendas dignas para la gente.

A nivel fisiológico, los dos primeros “sectores” comprenden 600 apartamentos, contruidos en mampostería estructural de ladrillo, lo cual modifica la percepción de sus habitantes, otorgando espacios más claros y acogedores. Este sector lo

¹¹⁰ ENTREVISTA No. 19. Op. Cit.

¹¹¹ ENTREVISTA No. 14 Con el Capitán Bustos de la comandancia de la estación de policía de la comuna 18.

¹¹² Nombres con connotaciones denigrantes debido a la estigmatización con la que cuentan sectores como el Calvario y el Distritos de Aguablanca en la ciudad de Cali por un lado y por el otro el sector del Bronx en EEUU.

comprenden 18 torres en forma de Y, con grandes espacios para parqueaderos y una gran reserva forestal que lo atraviesa.

Mapa No. 2



Segundo sector

Es el sector más pequeño conteniendo tal solo 8 torres de las 46 habitadas. Su morfología se asemeja a una herradura, cuya entrada se encuentra adornada por una gran reserva forestal, la cercanía de los propietarios les brinda una privacidad que no existe en los otros sectores. Generalmente no se escuchan muchos sucesos de esta zona.

Tercer sector

A diferencia de los sectores anteriores, la última parte en construirse de la primera fase de ASE corresponde a 640 apartamentos construidos en muros de concreto¹¹³, cuya fachada fue pintada, pero su interior es oscuro y su remodelación depende exclusivamente de sus habitantes. Una de las entrevistadas del primer sector lo

¹¹³ Ibíd.

describe: *“Los que tenemos acá las torres con ladrillo, es opcional si tú quieres repellar, allá (abajo) es obligatorio. El pasillo de plaqueta es como de preso de cárcel, acá el ladrillo todo el mundo lo barnizo y se ve espectacular, tipo colonial”*.¹¹⁴

Además de su apariencia, este sector es el más amplio, abarcando 20 torres de forma lineal o con pocas intersecciones entre ellas, por tanto, sus habitantes poco se conocen y quedan dispersos en el espacio. Por otro lado, este sector cuenta con un estigma negativo frente a los demás, sus entrevistados dicen:

*“Mi hija si salía mucho, pero me daba mucho miedo porque andaba abajo donde mi cuñada. Aunque no quedó muy lejos, quedó por allá, ella tenía que quedar por acá en la 1 o la 2. Eso por allá dizque es difícil. Yo casi pa’ allá no voy, mi cuñada es la que viene.”*¹¹⁵

*“Si viniera un familiar que no conoce Santa Elena, lo llevaría donde alguna vecina y no lo llevaría allá abajo, no, solamente a los de acá arriba, esa gente de allá es muy problemática.”*¹¹⁶

“Los sitios que prefiero evitar, pues sería como esta parte de acá que le llamamos el Bronx (parte de abajo), y la entrada por las escaleras. Si alguien quiere conocer lo llevaría solo a la zona central”.¹¹⁷

*“Evito por ejemplo estas torres de la vuelta, mejor dicho no las 80’s sino las de allá abajo, porque por allá hay mala fama, por ejemplo a un apartamento por allá una noche lo desocuparon, y además, porque por allá está la gente como... es que aquí somos humildes, de interés social y que nos dieron un subsidio, en cambio allá hay gente desmovilizada, o sea que ha tenido un pasado maluco, que le han regalado (enfatisa en esta palabra), que no les ha costado, entonces no sé, por allá han pasado muchas cosas.”*¹¹⁸

Sin embargo, desde el tercer sector también sus habitantes consideran que se encuentran en una situación de desventaja con relación al resto de ASE, como expresa el siguiente entrevistado:

*“Con lo del agua, en Siloé era peor, uno acá recoge y no se va tanto, pero cuando no tenemos toca esperar el carro-tanque pero eso nunca llega, llega es arriba (primer sector), a estrato 10, una vez nos tocó desviar un carro-tanque para acá.”*¹¹⁹

¹¹⁴ ENTREVISTA No. 6 Op. Cit.

¹¹⁵ ENTREVISTA No. 2 con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Trabajadora en oficios varios en casas de familia. Cali. 25 de noviembre de 2015.

¹¹⁶ ENTREVISTA No. 4. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Cali. 29 de noviembre de 2015.

¹¹⁷ ENTREVISTA No. 5 Op. Cit.

¹¹⁸ ENTREVISTA No. 8. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Vendedora. Cali. 6 de diciembre de 2015.

¹¹⁹ ENTREVISTA No. 9. Habitante de Altos de Santa Elena. Operario de maquinaria. Cali. 5 de diciembre de 2015.

La segunda fase:

La construcción de la segunda fase del proyecto ASE ha estado inconclusa por más de dos años. Según la policía¹²⁰ se están haciendo estudios en el suelo, porque muchos apartamentos cuentan con grietas y se prevén fallas en el terreno. La constructora¹²¹ dice que la alcaldía no ha cumplido con el contrato de construcción, debido a que durante este proceso se generaron sobrecostos por la necesidad de muros de contención que no se tuvieron en cuenta en la licitación del proyecto. De ello, González¹²² devela un problema de gobernabilidad: *“La municipalidad está saliendo de la gobernabilidad y no logra hacer un empalme con el nuevo gobierno, que ve el asunto Santa Elena como realizado por ese otro gobierno, entonces no se mete en eso. Esos son los problemas de la gobernabilidad. Entonces desechan el segundo tramo del proyecto”*.

Las especulaciones sobre la terminación de esta fase son muchas pero la situación que viven los habitantes del “tercer sector” de ASE se incrementa, *“el problema de esos apartamentos es que llevan 2 años y no les han puesto techo y cuando llueve se empoza un agua ahí y hay un tiempo en que se alborota un zancudero”*.¹²³ Otro factor, es el progresivo desmantelamiento de los apartamentos en construcción¹²⁴, debido a que existen personas que han aprovechado el abandono estatal de esta etapa del proyecto para hurtar elementos de los apartamentos, como ventanales, balcones, puertas, entre otros.

De lo anterior, se logra evidenciar que la parsimoniosa gestión de las diferentes instituciones responsables de la segunda fase del proyecto puede ocasionar que se convierta en un *elefante blanco*, entendiendo esta denominación como aquella usada para hacer referencia a grandes edificaciones agenciadas desde lo estatal o lo privado cuya construcción nunca culmina, y en ocasiones termina siendo ocupada ilícitamente en condiciones de precariedad.

Sin embargo Ángela Erazo¹²⁵, asegura que en marzo del 2016 comienza la escrituración a las personas que habitarán esta segunda fase, la cual *“corresponde a 960 apartamentos gratuitos destinados a los damnificados de la ola invernal 2010 – 2011, personas que viven en alto riesgo no mitigable”*. Lo cual da esperanzas de que el proyecto pueda concluirse pero con la variación de la población beneficiada.

¹²⁰ ENTREVISTA No. 14. Op. Cit.

¹²¹ MERA, Alda. 600 viviendas sociales de Altos de Santa Elena están en el limbo. En: El País [En línea] (6, febrero, 2016). Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/graficos/encuesta-percepcion-ciudadana-cosas-cali-estan-mejorando-o-empeorando>

¹²² ENTREVISTA No. 19. Op. Cit.

¹²³ ENTREVISTA No. 10. Op. Cit.

¹²⁴ MERA. Op. Cit.

¹²⁵ ENTREVISTA No. 20. Op. Cit.

3.3. Los Recorridos

En el piedemonte de la cordillera occidental los habitantes de ASE sienten como los vientos atraviesan las torres y ven como las luces despiertan mientras cae la noche en la ciudad. Esta urbanización con poco más de 4 años, 46 torres, 20 soluciones de vivienda por cada una y un promedio de 5 personas por apartamento, cuya morfología se asemeja a un caracol y sus calles tienen pendientes en varias direcciones; sobresale por tener poco espacio público peatonal.

Enrique Peñalosa, expresa que “si la ciudad es el lugar de encuentro por excelencia, más que cualquier cosa, la ciudad es su espacio público peatonal. La cantidad y calidad de este determinan la calidad urbanística de una ciudad.”¹²⁶ De ahí surge la pregunta para los habitantes de ASE, ¿Cuál es su espacio público? con relación a las diferentes entrevistas realizadas, muchos coinciden con una entrevistada que resume: “*acá uno solo puede ir a visitar apartamentos porque no hay pa’ donde ir*”¹²⁷. Una necesidad vital en el ser humano es relacionarse con gente y socializar, el espacio público es apto para estas actividades que son llamadas por Jan Gehl como actividades sociales, las cuales dependen de la presencia de personas sea de forma pasiva o activa. Sin embargo este autor, afirma que dentro de la vida en los edificios cada vez es más difícil este contacto, debido a la pérdida o aislamiento del primer plano durante las construcciones en altura que dificultan la salida y entrada a las viviendas por el uso de escaleras o ascensores¹²⁸.

Aunque ASE no cuenta con espacios públicos peatonales, dentro de su diseño tiene amplios espacios destinados al parqueo de vehículos. Frente a esta organización, Páramo afirma que en “algunas ciudades modernas se dedica completamente la mitad de la superficie a la movilidad y estacionamiento de vehículos¹²⁹”, lo cual desemboca en la ruina y el estrés del espacio público. No obstante, se puede afirmar que los habitantes de este sector en sus recorridos prefieren transitar por unas zonas y evitar otras, señalando lo que se conoce como topofilias y topofobias. Con relación a los dos términos, el geógrafo chino-norteamericano Yi Fu -Tuan define las topofilias como:

“...el conjunto de relaciones emotivas y afectivas que unen al hombre con un determinado lugar, la cual se ejerce a través de la acción y la preservación, involucrándose con el entorno, comprometiéndose y haciéndose parte de él, siendo sin duda el sentimiento que nos permite revitalizar nuestra relación con

¹²⁶ PEÑALOSA, Enrique. En el prólogo en el libro: GEHL, Jan. La humanización del espacio urbano: La vida social entre los edificios. Editoriales Reverté. España. 2006.

¹²⁷ ENTREVISTA No. 2. Op. Cit.

¹²⁸ GEHL, Op. Cit., p. 17

¹²⁹ PÁRAMO, Pablo. Sociolugares. Grupo de investigación de la Maestría en Gestión Urbana. Universidad Piloto de Colombia 2011. 145 p.

éste y con el mundo a partir del restablecimiento del hondo sentido del habitar"¹³⁰

El concepto significa un aumento en el sentido de pertenencia y por tanto, de la apropiación hacia un lugar. Por otro lado, para Tuan las topofobias son un sentimiento que generan rechazo o desagrado a un lugar determinado.

Para lograr evidenciar estos dos conceptos en ASE, durante las entrevistas se dio la consigna de elaborar mapas mentales sobre el lugar donde se habita, las personas que los realizaron dieron esquemas supremamente enriquecedores para comprender la percepción del espacio. Aunque los mapas mostraron lugares representativos como algunos silencios, la entrevista amplió la visión gráfica, con el registro de la memoria y recreación de la historicidad de los lugares. El recorrido del lugar se evidencia en el orden en que la persona dibuja la urbanización, generalmente el comienzo es el apartamento en que habita, posteriormente los lugares por los que se desplaza, terminando por los lugares que evita, en caso de ser dibujados. De acuerdo al transcurrir de las diferentes entrevistas no se logró gestionar la realización de una cartografía social que diera sustento de un consenso entre las diversas experiencias de la urbanización.

Frente a las topofilias y topofobias, los relatos reflejaron cómo afecta la percepción física y social de los entornos en las diferentes experiencias, diferenciando la temporalidad dicotómica día-noche, y siendo los espacios iluminados, de fácil acceso, limpios y con construcciones estables, los más cómodos.

Tabla No. 2: Clasificación de topofilias y topofobias en el eje temático: descripción de recorridos.

Descripción de recorridos				
Topofilia		Topofobia		
Apartamento	Vías Principales	Escaleras	Vías de acceso vehicular	"La trocha"

Fuente: Elaboración a partir de la información recolectada en las entrevista.

¹³⁰ YORY, Carlos Mario. "La topofilia: una estrategia para hacer ciudad desde sus habitantes". En: Cuadernos de Estudios Urbanos No. 2, Construcción socio-cultural del espacio urbano. Bogotá: Corporación de Estudios Urbanos. 1998.

3.3.1. Topofilias

Apartamento: mi lugar seguro

El apartamento o como la mayoría de los habitantes de ASE lo llama: casa, representa un logro en términos de progreso y estabilidad, lo cual ofrece una proyección a futuro y formación de nuevos ideales. Para la mayoría de entrevistados ha sido una meta a largo plazo, con numerosos esfuerzos y una salida al fatigoso pago del arriendo. Una entrevistada expresa: “*Lo mejor de vivir acá es que dijimos, por fin ya no vamos a pagar más arriendo, estábamos esperando tres o cuatro años para que saliera aquí.*”¹³¹

Este tipo de intervenciones, representan la casa como un sentimiento de seguridad, en cuanto es:

“un punto fijo en el espacio, del cual partir (cada día o bien a intervalos más largos) y al cual volver siempre siendo parte central de la vida cotidiana de los individuos en la sociedad. La casa es ese instrumento que satisface la necesidad de refugio y abrigo, no como un instrumento estático y anclado al suelo, sino como un espacio significativo, por tanto, es la expresión material del hogar.”¹³²

En definición, para Gastón Bachelard la “casa es nuestro rincón en el mundo”¹³³, nuestro primer universo y el punto de referencia para relacionarnos con el entorno. Complementario a ello, para Alicia Lindón, la casa es “*un espacio íntimo de alto contenido simbólico, condensado de sentidos, pero también es un espacio básico que ubica al ser humano de una manera particular en el mundo*”¹³⁴.

De acuerdo con Lindón, para el estudio se optó por dejar la palabra vivienda para los discursos técnicos, políticos y comerciales por el hecho se considerar la casa como una construcción meramente material.

En este sentido, en el informe ONU – HABITAT se expresa que:

La vivienda no es solo un techo para abrigarse, también es un lugar para vivir y reunir a la familia. Para muchos, es el patrimonio más importante en términos monetarios y, a veces, afectivo; la mayor inversión de una vida y, frecuentemente, el lugar donde se generan los recursos que sustentan el hogar. La vivienda es, además, la unidad básica del crecimiento urbano.

¹³¹ ENTREVISTA No. 8. Op. Cit.

¹³² URIBE, Hernando. Cali, ciudad de Miedos. Control social y espacio. Universidad Autónoma. Grupo de Investigación en Conflicto y Organizaciones. Cali. 2012. p. 62.

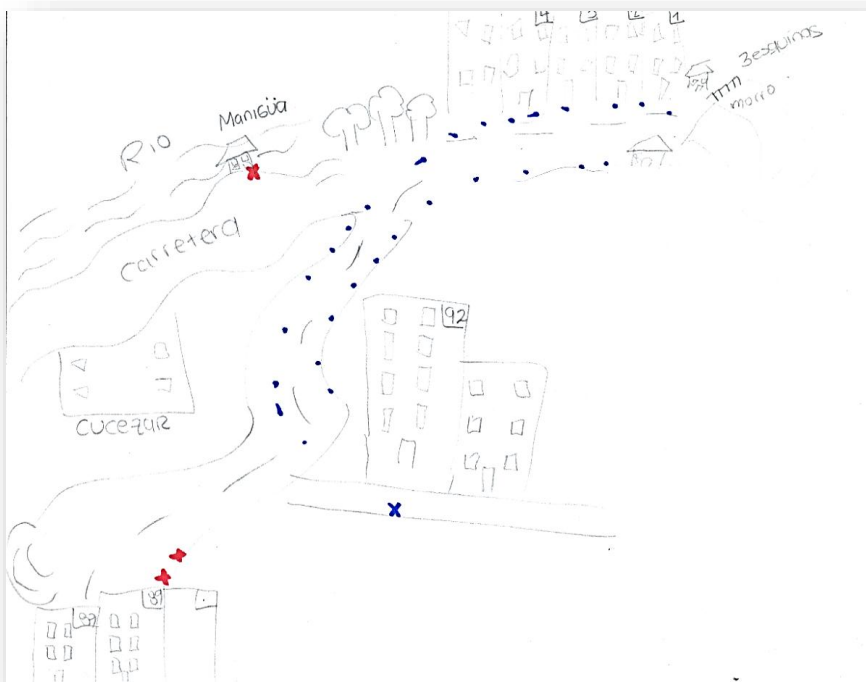
¹³³ BACHELAR, G. La poética del espacio. Fondo de Cultura Económica. 194. Argentina. p. 28.

¹³⁴ LINDÓN, Alicia. El mito de la casa propia y las formas de habitar. En: SCRIPTA NOVA. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. IX. 2005. N° 194. p. 7.

Define los barrios, las demandas de movilidad, de servicios y gran parte de nuestra relación con la ciudad y el entorno ambiental¹³⁵.

En los mapas mentales realizados, se solicitó marcar con azul los lugares seguros de la urbanización y con rojo los lugares inseguros. En la imagen siguiente, la entrevistada resalta con un gran tamaño la torre en la que habita y el recorrido en la vía principal como lugar seguro, mientras que señala el “tercer sector” de ASE y parte de la vía del río como inseguros. (Véase, Imagen No.1.)

Imagen N.1: Lugares seguros vs lugares inseguros



Fuente: Mapa mental de habitante del primer sector de ASE.

La casa se relaciona con el lugar seguro, sin embargo, no solo en términos de criminalidad sino de propiedad. Frases como: “lo mejor pues que tengo casa, un nuevo ambiente, un nuevo horizonte, se dice, y es lo mejor que le ha pasado a uno¹³⁶”, “En todos estos años lo mejor es que tengo un lugar digno donde vivir, eso es maravilloso.¹³⁷” y “estoy feliz en lo mío, disfrutando¹³⁸”. Según Lindón, la casa

¹³⁵ PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS. Op. Cit. p.62.

¹³⁶ ENTREVISTA No. 9. Op. Cit.

¹³⁷ ENTREVISTA No. 6. Op. Cit.

¹³⁸ ENTREVISTA No. 3. Op. Cit.

propia reduce la inseguridad, otorga una certeza territorial; la condición de poseedor le permite al individuo entrever de alguna forma el futuro¹³⁹.

No obstante, la seguridad de “casa propia” que brinda ASE, no logra satisfacer completamente el hábitat que debe tener una persona, la falta de espacios públicos peatonales, el difícil acceso a servicios de salud, educación, recreación y compra de víveres, y los permanentes problemas de convivencia; hacen que este macro-proyecto cumpla parcialmente sus expectativas.

El informe de ONU-HABITAT presenta la problemática de viviendas subsidiadas en Latinoamérica y el caribe de la siguiente manera:

Una debilidad de los esquemas de subsidios está ligada a la localización, el diseño y la calidad de las viviendas subsidiadas. Cuando estos dos componentes son determinados por el mercado, la presión por rebajar los costos lleva a elegir terrenos extremadamente periféricos y generar condiciones habitacionales y de servicios insuficientes. Por ello, es necesario articular los subsidios con estándares mínimos de calidad o, de lo contrario, se termina creando nuevas trampas de pobreza. Sin orientación del poder público, el mercado sigue su lógica económica, y reproduce espacialmente el patrón de segregación social que predomina en la región.¹⁴⁰

No se puede asegurar que este haya sido el caso de ASE, pero haciendo un recorrido histórico de los últimos proyectos de vivienda subsidiada en Cali, se observa que muchos recaen en la segregación física o simbólica, o se encuentran ubicados en zonas de riesgo y tiene insuficiencia en los servicios básicos.

Vías Principales: todo a la vista

“Después de que uno esté por toda la vía principal, no pasa nada, es seguro^{141”}. Una expresión que se repite en muchas de las entrevistas realizadas. La vía principal, un sendero amplio por el que pasa el alimentador y el CAI móvil de la policía, donde transitan los adultos para ir a trabajar, y los jóvenes y niños cuando van a estudiar, y que tiene en sus bordes unos insípidos brotes de comercio. La vía principal que se une con la vía del río y que muchos la utilizan como ruta para caminar en las mañanas o pasear a los perros. La vía que siempre está iluminada, limpia y es pintada por sus habitantes en las fiestas decembrinas. En las tardes cuando el sol ha bajado, algunas personas se ubican en los bordes de la calle principal. Para Jan Gehl;

Las zonas de estancia más populares se encuentran junto a las fachadas de un espacio o en la zona de transición entre un espacio y el siguiente, donde

¹³⁹ LINDÓN. Op. Cit. p.8.

¹⁴⁰ Ibíd. p. 69.

¹⁴¹ ENTREVISTA No. 10. Op. Cit.

se pueden ver ambos espacios a la vez. En el borde de un bosque o cerca de una fachada estamos menos expuestos que si estamos en la mitad de un espacio: no estorbamos a nadie ni a nada, podemos ver pero no se nos ve demasiado, y el territorio personal queda reducido a un semicírculo delante de cada individuo.¹⁴²

El borde y la estancia en el andén, es una práctica de muchos en ASE, por un lado porque no se cuenta con más espacios para estar y por el otro, por la seguridad que otorga este espacio. Expresiones como *"Para mí la zona segura de Santa Elena es esta zona de aquí (parte de arriba), que es como la parte central"*¹⁴³; *"Lugares que me gustan y me siento segura, pues yo me sentaría en mi andén."*¹⁴⁴ Y *"¿Dónde me siento seguro? En mi torre, arriba y toda la vía principal"*.¹⁴⁵

En los relatos se observa que estar a la vista es síntoma de seguridad, a ello Gehl concluye que *"si el borde funciona, el espacio también. Cuanto más es transitado un espacio público, más se crea el efecto natural de "vigilancia de la calle", siempre hay alguien que está observando y podrá intervenir"*¹⁴⁶. Así mismo, para muchos entrevistados la seguridad de un espacio se relaciona con el aumento iluminación, espacios abiertos y mayor número de transeúntes, por ello, ellos defienden la permanencia de pequeñas ventas ambulantes en el espacio público que faciliten la congregación de personas a corta o larga duración.

Gehl afirma que la vida de las personas en los edificios disminuye la necesidad de contacto con los demás, y para ello plantea el siguiente esquema¹⁴⁷:

Esquema No. 2: La vida entre los edificios y la necesidad de contacto

Intensidad Alta		Amigos íntimos
		Amigos
		Conocidos
		Contactos casuales
		Contactos pasivos (de ver y oír)
Intensidad Baja		

Por consiguiente, la vida en edificaciones dificulta la sociabilidad con los vecinos, por ende la intensidad de la relación es baja, lo que disminuye la comunicación y la convivencia. En ASE el contacto de intensidad alta se puede presentar dentro de

¹⁴² GEHL, Op. Cit., p. 163.

¹⁴³ ENTREVISTA No. 5 Con arrendataria en la urbanización Altos de Santa Elena. Farmaceuta en la urbanización. Cali. 2 de diciembre de 2015.

¹⁴⁴ ENTREVISTA No. 8. Op. Cit.

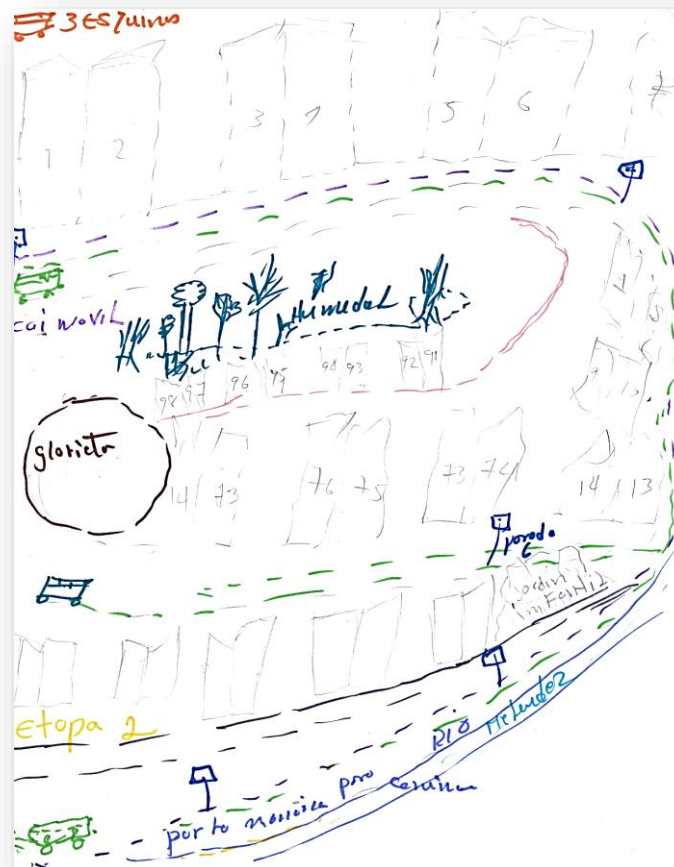
¹⁴⁵ ENTREVISTA No. 9. Op. Cit.

¹⁴⁶ GEHL, Op. Cit., p. 164.

¹⁴⁷ GEHL, Op. Cit., p. 23.

algunas torres o en el interior del apartamento, pero los contactos casuales o pasivos son los más frecuentes, aunque, los espacios en los que se presentan son pocos. De estos, el único lugar identificado en los mapas mentales, es la parada para esperar la ruta de alimentador. Con respecto a esto, ASE cuenta con tres paradas en su fase 1, la primera, cercana a las escaleras, la segunda, en la curva entre el “primer y tercer sector” y la última, en el “tercer sector”. (Véase, imagen No. 2)

Imagen No.2: Ruta del sistema de transporte MIO en ASE.



Fuente: Mapa mental de habitante del primer sector de ASE.

Es necesario aclarar que la ruta A12D que brinda el servicio a los apartamentos de Madrigal Campestre, Altos de Madrigal y a ASE, llega por la calle que colinda con el río Meléndez; y al ser esta vía tan alejada del resto de la comuna 18, la ruta transporta una población “exclusiva” que se encuentra frecuentemente, ya sea en la parada de la calle quinta o en las paradas descritas anteriormente, además del mismo recorrido. (Véase, Imagen No. 2.)

El pequeño tramo de tiempo en que se da el encuentro, al repetirse varias veces por semana y volverse una constante entre un grupo de personas, puede aumentar la intensidad de la relación, lo cual llevaría, en palabras de Pablo Páramo a la transformación de este espacio en un futuro sociolugar¹⁴⁸.

3.3.2. Topofobias:

Cartograma No.1. Vías de acceso a Altos de Santa Elena



Fuente: Elaboración propia.

Escalera: “la peor construcción”

Antes, allí al frente en el primer descanso (*de la escalera*) había una casa de muchos años, esa casa era de una señora, luego de unos pastusos y después de un muchacho, que creo que cuando iban a construir Altos de Santa Elena, él les vendió a Comfenalco o algo así (...). Eso hace como seis años. Cuando

¹⁴⁸ Según Páramo los individuos tienen dos lugares principales, “un primer lugar es la casa, el segundo lugar es el trabajo, caracterizados como lugares de encuentro, el tercer lugar es el sociolugar, que representa la socialización en lugares públicos, y puede ser un tránsito entre el primer y el segundo lugar”.

empezaron a sacar tierra pensamos que eso iba a ser un alcantarillado pero no, resulto ser unas escaleras, pues si, por allí pasa el alcantarillado y agua también. Nunca pensaron en hacer una carretera, simplemente la escalera. Cuando la hacen los primeros en pasar fueron los viciosos, (...) También había gente que subía a hacer ejercicio (...).

Mucha gente dice que el barrio empeoró con la llegada de Altos de Santa Elena, pero la verdad, el barrio ya mal estaba, ya sabemos que la olla es el Ocho, la Cañada y todo eso, y esa gente se mantenía allá. Ahora es diferente porque los de allá ya tienen como venir a fumar acá y se reúnen con gente reinsertada, con gente desplazada y eso ha venido como formando sus bandas y todo eso aquí. Todas las noches cuando cierro están ahí (*en las escaleras*) reunidos fumando y antes no se veía eso, antes cuando no estaba Altos de Santa Elena era feo ver al vecino fumando a lado de uno (...). Pero ahora no, ahora se ve eso en cualquier parte, en el sector que no se veía y eso es como algo más normal, hasta incluso la gente que vive en Altos de Santa Elena ya no está bajando por aquí, y los de abajo ya no suben, no sé, pero este pedacito de aquí (*las escaleras*) al unirse se ha formado una situación incontrolable mejor dicho.¹⁴⁹

Foto No. 2a: Escalera, lado ASE



Fuente: Tomada de Google Maps¹⁵⁰

Espacialmente ASE está unida o separada (dependiendo por donde se le mire) del sector de Polvorines por 76 escalones sin barandal, dos muros de ladrillo a lado y lado de más de dos metros de alto crean la ilusión de un callejón inclinado, el cual

¹⁴⁹ ENTREVISTA No. 17. Con habitante de Polvorines. Comerciante. Cali. 19 de diciembre de 2015.

¹⁵⁰ Las fotos de las escaleras fueron extraídas de Google Maps por elección de los autores, debido a que durante las visitas a la urbanización, se registraron relatos sobre el peligro de su tránsito y algunos días se encontraron rastros de sangre en ellas.

es una frontera que cada vez es menos atravesada por los habitantes del sector, como la laguna Estigia sin la compañía de Caronte. De acuerdo a la información recolectada, se evidencia que algunas personas, como la mujer citada al principio de este apartado conocen la historia de la construcción de cada uno de esos escalones desde antes de ser concebidos hasta el presente. En su reflexión sobre este espacio, considera que son la combinación de una serie de dinámicas presentes en el sector con las impostadas por los nuevos habitantes de ASE las que han generado una “situación incontrolable”, tanto para los habitantes como para las autoridades. Por otra parte, prevalecen nociones de lado y lado donde se consideran los brotes de violencia, drogadicción e inseguridad como consecuencia de los “otros”. Es decir, algunos habitantes de ASE afirman *“en las escaleras mantienen las bandas de tres esquinas”*¹⁵¹. Mientras los habitantes de Polvorines dicen *“esa gente de las escaleras es de Altos de Santa Elena, allí eso se llena de viciosos y todos son de allá atrás”*¹⁵², también es válido resaltar que para algunos estas sensaciones de inseguridad y peligro pasan desapercibidas¹⁵³ “... para mí, esa zona peligrosa no es. Allá se ve gente normal, allí uno encuentra la tienda y donde uno encuentra algo más, para mí eso es normal.”¹⁵⁴

Foto No. 2b: Escalera, lado Polvorines



Fuente: Tomada de Google Maps

¹⁵¹ ENTREVISTA No. 8. Op. Cit.

¹⁵² ENTREVISTA No. 18. Op. Cit.

¹⁵³ Para este caso se puede tener en cuenta la afirmación de Beck “La situación de amenaza no desemboca necesariamente en la toma de conciencia del peligro, sino que también puede provocar lo contrario: la negación por miedo” BECK Op. Cit., p. 83.

¹⁵⁴ ENTREVISTA No. 1. Op. Cit.

En las escaleras converge un choque territorial entre dos formas de habitar, adquirir y construir el espacio, anteriormente mencionado en el capítulo anterior. Además de la suma de prácticas que han generado translocaciones espaciales y nuevas territorialidades que entran en disputa y afectan los recorridos diarios de los habitantes de ASE obligados a transitar por allí. Durante los primeros años de la urbanización, la mayoría de los habitantes que usaban el transporte circulaban diariamente por allí para entrar y salir de ASE, debido a que las opciones de transporte tenían que ser abordadas en Polvorines, pero con la implementación de la ruta alimentadora que entra por la vía vehicular, el tránsito por ellas ha disminuido como afirma la entrevistada:

“En el principio no me gustaba pasar por las escaleras, pero era obligatorio porque no había transporte que entrará hasta acá, entonces el transporte nos dejaba abajito de las escaleras en un lugar que se llama tres esquinas y obligatoriamente había que pasar por allí porque no había más, pero era un poquito miedoso porque se hacia esos muchachos allí a fumar, muchas veces uno venía tarde en la noche y le daba como susto. No sé de dónde eran pero se hacían muchos en ese lugar y a uno le da como nervios pasar por allí, nunca se metieron conmigo pero bueno ya no uso las escaleras porque ya metieron el alimentador por acá, ya no paso más por allá”¹⁵⁵

De acuerdo a lo evidenciado en el relato anterior se devela un fuerte temor y fragilidad a la obligación de transitar por ese tramo espacial por el cual se vincula ASE con el resto de la comuna 18, también alivio ante la posibilidad de evitar ese recorrido diario una vez se implementa el acceso por medio del alimentador del MIO. Aunque muchos de los relatos recolectados mencionan temor a lo que podría llegar a pasar, y reflejan la estigmatización hacia los grupos de jóvenes consumiendo sustancias alucinógenas o ubicados en determinados lugares que generalmente son de tránsito; también se encontraron historias compartidas de voz a voz en la parada del bus o un diálogo imprevisto con alguna vecina o vecino donde sale a flote la escalera como tema de conversación:

(...) en la escalera pasó que a mi esposo lo iban a atracar, eran como las diez de la noche, estaba subiendo por ahí porque en ese momento no subía el alimentador entonces tocaba en la A12B por las escaleras y dos tipos se le arrimaron y le dijeron que les entregara lo que tenía, él les dijo que <<sí, un momentico>> y en ese momento vio una botella de vidrio en el suelo, la recogió y a lo que giró le metió su botellazo a uno de ellos, entonces ellos se quedaron como que no se lo esperaban, el uno salió corriendo y dijo <<huy ve este man, me dio>> y retrocedió (...). Otro día, disque un señor venía subiendo las escaleras con la mujer, la mujer estaba embarazada, y él disque venía cantado algo, en eso desde la partecita de donde está la panadería venían dos muchachos fumados y uno de ellos asumió que lo que estaba

¹⁵⁵ ENTREVISTA No. 3. Op. Cit.

cantando el señor era en contra de él, entonces el muchacho le metió dos puñaladas y salió corriendo, o sea, ni siquiera fue por robarlo sino que en su traba (...). Entonces uno escucha eso y ya uno evita pasar por las escaleras, al menos de noche, de día si me toca yo paso por ahí.¹⁵⁶

Poco a poco se teje el miedo que genera inseguridad, alguien vió, alguien oyó, a alguien le pasó. Cada escalón es un signo de peligro que en ocasiones se tiñe de rojo, el tránsito de un lado a otro perturba a los moradores del sector y cada uno tiene algo que decir de las escaleras, más que como una topofobia como un *Espacio Vivido*, no solo por los dos barrios unidos o separados por ella sino por sectores aledaños, como este habitante del barrio Los Mandarinos, “*Sobre las escaleras he escuchado que en el día es bien (...) Pero cuando cae la noche empiezan a invadir toda la escalera de lado a lado.*”¹⁵⁷ y un habitante de Alto Jordán “*una vez entré por la escalera, no me pasó nada porque fui de día, pues me han dicho que por ahí es peligroso*”¹⁵⁸. Finalmente, se trae a colación una de las conclusiones a la que llegó otro de los entrevistados. “*Lo que hizo Altos de Santa Elena fue construir las gradas en lugar de hacer la vía. Por ahorrarse la plata hicieron una chambonada.*”¹⁵⁹

Vías de acceso a la urbanización: oscuridad, polvo y riesgo.

Aquí o allá, adentro o afuera, la entrada o la salida. El paso de un espacio a otro significa traspasar un umbral que divide esto de lo otro, un puente, un túnel, una vía, son flujos entre los nodos que conforman un red. Los flujos perturban, trasgreden y transforman la percepción de quien los transita. ASE tiene tres vías de acceso por donde muchos de sus habitantes circulan diariamente, como venas que los unen al corazón de la ciudad. Cada una de ellas, es un umbral donde cambian los ritmos, los sistemas de movilidad, las emociones y la infraestructura. (Véase, Cartograma No.1.).

La Escalera, acceso peatonal

Además de ser frontera entre Polvorines y ASE, la escalera es una de las tres vías de acceso a la urbanización. Desde allí, los habitantes del sector pueden abordar un *motoratón*, un jeep o un bus que los lleve hasta la calle 5ta (una de las arterias principales de la ciudad de Cali) en 5 o 10 minutos dependiendo el tráfico vehicular de la carrera 94 (vía principal de acceso al barrio Meléndez, los sectores que comprende Polvorines, Las Palmas, las urbanizaciones Altos de Madrigal, Madrigal campestre, Mirador Campestre, Semillero, Altos de la Luisa, Altos de Santa Elena

¹⁵⁶ ENTREVISTA No. 5. Op.Cit.

¹⁵⁷ ENTREVISTA No. 16. Op. Cit.

¹⁵⁸ ENTREVISTA No. 15. Op. Cit.

¹⁵⁹ ENTREVISTA No. 18. Op. Cit.

entre otros barrios). El mismo recorrido realizado caminando puede tomar entre 30 y 50 minutos dependiendo la velocidad del caminante. De las escaleras como vía de acceso no se dirá más dado que existe suficiente información en el apartado anterior.

Accesos Vehiculares. La vía del río y El morro.

Para muchos transitar en un acorazado de lámina de aluminio¹⁶⁰, conocido normalmente como automóvil, representa seguridad. Es un medio de transporte que protege de las inclemencias del clima y de los agravios corporales en mayor medida, si es particular. Da mayor libertad para transitar por lugares donde se duda en poner un solo pie. Como ya lo mencionó una de las entrevistadas anteriormente, desde la implementación de una ruta alimentadora del MIO el tránsito peatonal por *la escalera* ha disminuido. El uso del sistema de transporte representa seguridad a pesar del temor que se tiene de la vía de ingreso a la urbanización.

De las tres entradas que tiene Altos de Santa Elena, la que más uso es la del río, por el alimentador y porque me parece un poquito más segura, si porque por la de allá (*la escalera*) dicen que se hacen unos muchachos, que la otra vez habían atracado a algunas personas, yo nunca me di cuenta de nada en sí pero para prevenir, voy por la del río.¹⁶¹

Otros habitantes categorizan las vías de acceso de acuerdo a estándares personales de seguridad en los que se combinan variables como el tiempo atmosférico, duración del recorrido, peligrosidad, iluminación o posibilidad acceso a espacios de recreación como se evidencia en los siguientes relatos.

Yo bajo en la moto, cuando llueve por la vía del río pero eso es muy largo, yo prefiero por el morro que es más corto pero es más peligroso porque no hay energía. Claro que aquí han robado, a algunos vecinos les han robado la moto por el río o a un señor de la torre 7 le robaron el maletín por el morro.¹⁶²

El morro para mí, es la entrada prácticamente más fea, porque están tapándonos la vista y lo que van a construir allí nos deja que no podemos ir para el morro, ya eso está deteriorado, solo polvo, feo y eso por allí es muy inseguro porque es muy oscuro.¹⁶³

¹⁶⁰ Cortés, trae a colación un personaje de la novela *Cosmópolis* de Don DeLillo que atraviesa la ciudad en un automóvil blindado para afirmar que es “una especie de refugio altamente protegido, desde el cual se observa y se vive la ciudad, pero sin mezclarse realmente con ella.” CORTÉS. Op., Cit. 119.

¹⁶¹ ENTREVISTA No. 5. Op., Cit.

¹⁶² ENTREVISTA No. 8. Op., Cit.

¹⁶³ ENTREVISTA No. 1. Op., Cit.

La trocha, túnel, humedal o hueco: una improvisación peligrosa

"La Organización Mundial de la Salud recomienda que las ciudades dispongan como mínimo entre 9 y 11m² de área verde por habitante."¹⁶⁴ Si ASE fuera una ciudad, cumpliría a cabalidad esa recomendación, dado que se encuentra rodeada por una extensa reserva forestal y parte de esta la atraviesa. (Véase, Imagen No.1.). Pero lo que debería ser un elemento ambiental que impacte de manera positiva en la salud de los habitantes de la urbanización se convierte en una letanía de temores y pesadumbres. Al igual que la frondosa vegetación de las vías de acceso fundan temor en quienes los transitan, la trocha o las diferentes variación con las que se refieren a este paso que conecta el primer sector con el segundo y tercero llama la atención de sus habitantes tanto por el daño ambiental hecho por los que transitan por ella como por el miedo o sensación de inseguridad que este sitio genera. El túnel es un pasillo cóncavo, de suelo erosionado por la pisada de quienes lo han transitado, de aproximadamente un metro de amplitud y bordeado por árboles de más de tres pisos de alto que cubren el sol generando un penumbra permanente durante el día. En la noche difícilmente se puede ver más allá de un metro de la distancia.

En los siguientes relatos se puede observar algunas apreciaciones sobre este lugar:

"(...) allí se comete un atropello porque han hecho un pasillo, porque a la gente le da una mamera que la cargada del mercado y eso, lo estamos dañando. Allí mataron un muchacho y después del siniestro la policía dijo "es responsabilidad de cada uno que se siga pasando por allí porque eso es bosque." Eso es una de las cosas malas, eso allí era muy bonito y lo han dañado. Allí abundaban las ardillas, abundan las ranas, es más nosotros vimos aguilonos pero aguilonos...."¹⁶⁵

"Yo le cogí pavor a meterme por *el túnel*, uf eso es horrible por allá, solo me he metido una vez cuando no había alimentador y venía de abajo de donde mi hermano y estaba yo pasando con mi hija cuando vi a un señor y yo me quede... juf. Un señor ahí parado, no hizo nada, pero cuando lo vi yo dije "no Dios mío" desde eso por ahí, yo no me meto."¹⁶⁶

"El humedal es un sitio que uno se obliga a pasar por allí pero para ahorrar pereza, pero no es conveniente pasar, que sabemos es algo peligroso, por allí han robado a muchas personas, es mejor evitar."¹⁶⁷

Estos relatos permiten evidencia que los habitantes del sector demuestran un temor al transitar por el *humedal*, no solo por ser una zona boscosa como tal sino por ser

¹⁶⁴ PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS. Op., Cit. p.115.

¹⁶⁵ ENTREVISTA No. 6. Op., Cit.

¹⁶⁶ ENTREVISTA No. 2. Op., Cit.

¹⁶⁷ ENTREVISTA No. 3. Op., Cit.

una zona de tránsito poco convencional y solitaria, además de estar fuera de la jurisdicción policial, frente a lo cual es posible afirmar que “en la ciudad no se teme a la naturaleza, sino a los otros, la posibilidad de vivir, o el temor a la llegada súbita de la muerte, el sentimiento de seguridad o la angustia engendrada por la precariedad que nos rodea son hechos sociales, colectivos urbanos”¹⁶⁸ En los relatos se evidencia ese temor por lo que el otro me pueda hacer en ese lugar, lo cual genera una connotación negativa del mismo.

En las diferentes entrevistas se obtuvieron relatos sobre espacios donde los habitantes de ASE y de los sectores aledaños no se sentían “cómodos” o tenían un percepción de temor ante la debilidad de transitar por ellos. La imposibilidad de tener unas condiciones de acceso óptimas ha generado en ellos temores que se reproducen por medio de relatos, y demuestran que “una sociedad es más insegura por lo que se dice que por la realidad que habita.”¹⁶⁹

A esto, Niño también concluye que “entender lo miedos de hoy nos exige conocer las características de la ciudad y de sus pobladores”¹⁷⁰. Así, la experiencia o los comentarios escuchados sobre estos lugares alimentaban la llama que ilumina el miedo de quienes se ven obligados a circular por estos espacios. Circular, transitar, andar, pasar pero nunca estar. Como se evidenció una vez procesada la información el temor es materializado en los lugares de tránsito y las vías de acceso de ASE, es decir las fronteras, que dividen el “nosotros” de los “otros”, muestra de fragmentación y discontinuidad en lugar de integración y fluidez. De acuerdo con Cortés¹⁷¹, este tipo de espacios son característicos de la ciudad contemporánea por la construcción de urbanizaciones a modo de enclaves con determinado carácter identitario. Si bien ASE no es una urbanización cerrada, por medio del trabajo de campo y las apreciaciones de sus habitantes, parece estar cercada espacialmente frente a su relación con la ciudad porque los espacios que la unen a ella son “la personificación del miedo”¹⁷². (Véase, Cartograma No.1.).

Para finalizar, se considera la descripción de topofilias y topofobias como bases del *espacio vivido* que es resultado de la interrelación del espacio que ha sido pensado y reflexionado, y la expresión material del espacio. Como sustenta Zapata, “esta

¹⁶⁸ BORJA, JORDI. Espacio público y espacio político. En: La ciudad conquistada. Madrid: Alianza Ensayo, 2003. p. 203.

¹⁶⁹ RINCÓN, Omar y REY, Germán. Los cuentos mediáticos del miedo. En: Un lenguaje colectivo en construcción: el diagnóstico de la violencia. Quito. Entidades gestoras: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, sede Ecuador), Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ) y Gobiernos Locales por la Sustentabilidad (ICLEI). 2009. p. 117 – 136.

¹⁷⁰ NIÑO, Soledad. Territorios del miedo en Santa FÉ de Bogotá. En: Investigación y desarrollo. Vol.8, No. 2. Bogotá. 2000. p. 170 – 179.

¹⁷¹ CORTÉS. Op., Cit. 117.

¹⁷² CORTÉS. Op., Cit. 117.

relación entre las percepciones del espacio con las prácticas espaciales tiene completo sentido en la trama cotidiana del “mundo de la vida”, que de modo reflexivo, se define como complementos de la experiencia humana en el espacio. La concepción y la acción, es lo que produce el espacio”¹⁷³. Por tanto, realizar un balance de los diferentes espacios en un contexto determinado, proporciona más allá de un diagnóstico en términos cualitativos, un panorama para generar planes de trabajo que puedan convertir el sueño de una casa propia en una forma digna de habitar un lugar. Y para ello, el espacio público debe ser un escenario de diversidad, intercambio colectivo y donde se aprende la tolerancia, la creación de ciudadanía, su privatización significa ruptura del entorno social¹⁷⁴.

¹⁷³ ZAPATA, Jorge. Geografía cultural y espacios de consumo. Estudio de caso en la ciudad de Montería, Colombia. Editorial académica española. 2012. p 55.

¹⁷⁴ NOGUÉ, Jóan & ROMERO, Joan. (2012) *Las otras geografías*. Tirant Humanidades. Colección Crónica. Valencia. p. 372.

CAPÍTULO 4. SENTIRSE SEGURO

“En ausencia de una seguridad a largo plazo, “la gratificación instantánea” resulta una estrategia razonablemente apetecible”¹⁷⁵

Para empezar, es importante recordar uno de los argumentos en el cual Lefebvre basó su estudio de las relaciones entre espacio, sociedad e historia, traída a colación por Soja, “todas las relaciones sociales, ya sea relativas de clase, la familia, la comunidad, el mercado o el poder estatal, permanecen abstractas e infundadas hasta no ser expresamente espacializadas, es decir, convertidas en relaciones espaciales materiales y simbólicas.”¹⁷⁶

De acuerdo a lo anterior, es válido recalcar el intento para identificar cómo las relaciones sociales que llevan al sujeto a “sentirse seguro” se expresan espacialmente. Por ello, como se ha mencionado en el capítulo anterior se evidencia que muchas de las expresiones de inseguridad que se han dado en ASE obedecen a conflictos de territorialidad entre este proyecto urbanístico desarrollado desde la administración municipal y nacional frente a los barrios aledaños auto-gestionados y contruidos “desde abajo” por su habitantes, además de la fragmentación interna de la urbanización también expresada anteriormente. Este capítulo, identifica y reconoce las prácticas que los habitantes realizan para sentirse seguros, inicialmente desde la comparación de su anterior residencia con la actual, y posteriormente, durante el proceso de apropiación en ASE. Por consiguiente, la información base son los descubrimientos obtenidos en los dos últimos ejes temáticos desarrollados en las entrevistas: Antigua residencia vs nueva residencia y Elementos que permiten sentirse seguro, lo cual dará respuesta al tercer objetivo específico de este trabajo.

4.1. El antes y el después

Este eje de análisis surge por la particularidad de los habitantes de ASE. Esta urbanización al tener muy poco tiempo desde su inauguración no ha logrado consolidar una identidad propia en la mayoría de sus habitantes. Aún prevalece en ellos recuerdos, algunos dulces, algunos agrios, sobre ese espacio dejado atrás y la incertidumbre de lo que se construirá en adelante. El contraste que los entrevistados presentan de estos dos espacios, el antiguo y el actual, permite identificar algunas nociones espaciales y de seguridad presentes en ellos.

También se deben resaltar dos elementos evidenciados en las entrevistas que impactan la percepción de los habitantes. El primero, es el cambio en la lógica de

¹⁷⁵ BAUMAN. Op. Cit., p.172.

¹⁷⁶ SOJA. Op. Cit., p.38.

vivienda pasando de una “casa” (entendida por los entrevistados como un unidad de vivienda independiente y donde se cuenta con mayor privacidad) a un apartamento (donde la independencia se pierde desde el ingreso a la torre, porque este es compartido por todos los habitantes y la arquitectura de estos genera que los vecinos pierdan parte de su privacidad).

Antes vivía en una casa en Morichal, me gustaba mucho más donde vivía antes porque era una casa, había independencia, no había lo que se ve acá, que todo el mundo se da cuenta, que todo el mundo escucha, de hecho yo le he dicho a mi esposo; si algún día Dios nos da la posibilidad, ¡yo quiero casa! Yo no quiero apartamento, no quiero vivir así¹⁷⁷

Y el segundo, es dado por la magnitud del proyecto urbanístico de ASE, donde las cifras son de 3520¹⁷⁸, 3700¹⁷⁹ o 4000¹⁸⁰ apartamentos, dependiendo la fuente desde donde venga la información. Ello genera la congregación de sujetos provenientes de diferentes barrios de la ciudad de Cali buscando una solución de vivienda:

Aquí esto está muy versátil, hay gente del Jarillón, la Floresta vieja y nueva, Candelaria, Golondrinas, Montebello, Terrón, Siloé, Lourdes, yo vengo de Santa Fe, aquí venimos de muchos barrios. Hay gente que eran inquilinos. Además están lo de los apartamentos gratuitos que son indígenas, desplazados, restitución y reinserción.¹⁸¹

Convirtiendo ASE en un laboratorio de prácticas espaciales y sociales que riñen por adaptarse, tanto a esta nueva dinámica de vivir en apartamentos como a relacionarse con las diferentes prácticas de cada grupo de individuos proveniente de una gran polivalencia de barrios, o sectores rurales. Frente a lo cual Rincón y compañía resaltan:

“Los residentes de estos espacios tienen que ajustar su comportamiento a las restricciones espaciales y a normas especiales. Por un lado, algunos inmigrantes de origen campesino intentan trasladar sus costumbres e ideas sobre el uso del espacio a los multifamiliares, anhelando espacios amplios y verdes. Por otro, se encuentran habitantes acostumbrados a zonas amplias, a casas tradicionales con varias habitaciones, patio y jardín que no necesariamente los encuentran en estas nuevas modalidades de vivienda urbana.”¹⁸²

La Tabla No. 3 evidencia que la comparación entre el antes y el después está latente en los habitantes de ASE. Si bien la “casa” o “vivienda” propia les ha provisto

¹⁷⁷ ENTREVISTA No. 5. Opt. Cit.

¹⁷⁸ PERSONERÍA MUNICIPAL DE SANTIAGO DE CALI. Opt. Cit.

¹⁷⁹ NOTICIERO 90 MINUTOS. Opt. Cit.

¹⁸⁰ VÍDEO Lanzamiento de Altos de Santa Elena. Opt. Cit.

¹⁸¹ ENTREVISTA No. 6. Opt. Cit.

¹⁸² RINCÓN; MALDONADO & ECHEVERRY. Opt. Cit., 57.

de un lugar en el mundo al cual aferrarse por la connotación que tiene el ser propietario en una sociedad capitalista, también se han visto obligados a desarraigarse de algunas prácticas consideradas comunes en sus barrios anteriores.

Tabla No. 3: Comparación entre residencias

	Antigua residencia vs nueva residencia	
	Antigua Residencia	Nueva Residencia
Ventajas	Había un espacio más grande, donde vivían con más integrantes de la familia. El 69% de los entrevistados vivían en casa, el porcentaje restante en pieza en arriendo o en casa de familia como empleadas internas. Algunos preferían el barrio anterior por considerarlo más alegre, como el en caso del Distrito de Aguablanca, por las fiestas. La mayoría extraña que antes tenía acceso al comercio más fácil.	Todos a excepción de la entrevistada que vive en arriendo, afirman que lo mejor de vivir en Santa Elena es tener casa propia, debido a que solo queda la deuda con el banco, porque pagando arriendo no pagan nada. Los apartamentos son pequeños, pero aseguran que se vive en lo propio, el barrio es tranquilo y queda cerca de la quinta.
Desventajas	El 15 % de las personas entrevistadas trabajan internas en casa de familia, por tanto no tenían nada propio. El 85% pagaba arriendo y en su mayoría vivían en zonas violentas de la ciudad, por lo tanto anhelaban llegar a Altos de Santa Elena, estaban cansados de vivir nervioso, intranquilos, además de haber tenido experiencias desagradables. Otro 15% vivía en pieza en arriendo y estaban en búsqueda de casa propia o un espacio más amplio.	Los entrevistados reclaman que en la urbanización no hay comercio cercano, ni zona recreativa, el transporte es deficiente y tienen problemas con el abastecimiento de agua. El 69% de los entrevistados que vivían en casa, aseguran que los apartamentos son muy pequeños por lo que tuvieron que prescindir de muchas pertenencias, igualmente afirman que la convivencia es difícil porque hay que ser más tolerante, debido que todo lo que hagan afecta de alguna forma a los vecinos de la torre.

La violencia, la precariedad de los anteriores espacios habitacionales y la necesidad de buscar algo propio sobresalen como el combustible que alimentó su traslado hasta ASE, pero la adaptación a una arquitectura de apartamentos, la dificultad de movilidad y acceso a sectores comerciales convierten esta experiencia en algo agri dulce. Se trata de un acoplamiento espacial, un ajuste de comportamiento. En la Tabla No. 3 se visibiliza una población de la cual sería interesante realizar un estudio aparte, como son las empleadas domésticas internas, carentes de un espacio diferenciado de su lugar de trabajo, donde no pueden generar otras lógicas sociales y espaciales diferentes a la relación empleada – patrón, y para quienes el apartamento en ASE cobra un significado de gran importancia, como lo evidenciaba

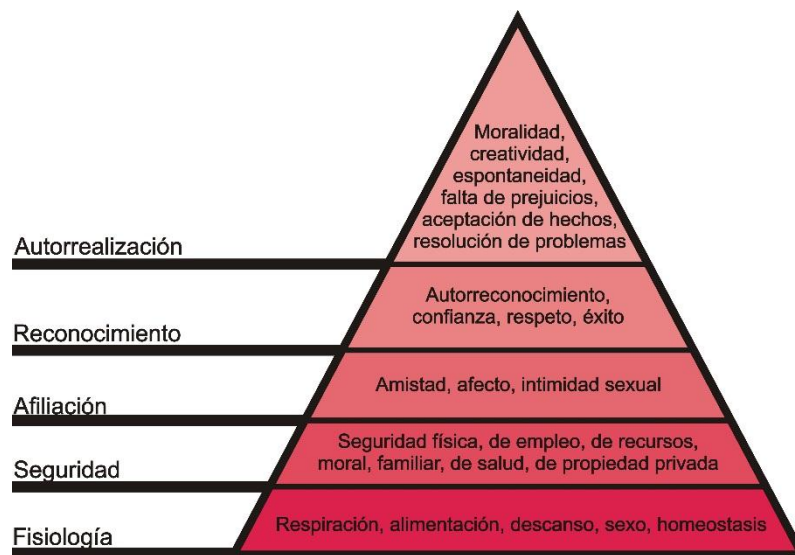
una de las entrevistadas ya mencionadas con la expresión “*ahora tengo donde meter la cabeza*”¹⁸³.

Después de esta clasificación, se concluye que en todas las entrevistas, los habitantes de ASE resaltan que se sienten mejor ahora que donde vivían antes, debido a que, aunque pierden un poco de cercanía con el centro urbano de la ciudad, ganan en seguridad y propiedad.

4.2. Prácticas de seguridad

Maslow en su obra *Una teoría sobre la motivación humana* de 1943, desarrolló una teoría en la cual, en el campo de la psicología en unión con el marketing y la publicidad, identifica una jerarquía de necesidades humanas, desde las necesidades más básicas y prioritarias hasta los deseos más altos. Su esquematización es la siguiente:

Esquema No. 3: Pirámide de Maslow: Jerarquía de Necesidades



Fuente: Elaboración propia basado en la pirámide de Maslow.

Con relación al tema que nos incumbe, la necesidad de seguridad y protección de los individuos se encuentra en el segundo puesto de prioridad de la anterior escala. Y de acuerdo con la teoría, estas necesidades solo pueden cumplirse después de estar satisfechas las necesidades fisiológicas (las más básicas). Según Maslow las necesidades de seguridad se refieren a: “Seguridad física (asegurar la integridad del propio cuerpo) y de salud (asegurar el buen funcionamiento del cuerpo),

¹⁸³ ENTREVISTA No. 1. Op. Cit.

necesidad de proteger tus bienes y tus activos (casa, dinero, automóvil, etc.), y necesidad de vivienda (protección)”¹⁸⁴.

En este sentido, “Wildavsky describe dos estrategias universales para obtener seguridad. La primera estrategia es la capacidad adaptativa (resiliencia) y la segunda la anticipación.”¹⁸⁵. La primera opera con arreglo al principio de ensayo y error, logrando la seguridad a través de la acumulación de conocimientos y recursos, y la segunda es la que más se aplica en la actualidad, y opera de forma opuesta porque evita amenazas situadas, lo cual puede generar nuevos riesgos que no han sido previstos.

Sin embargo, los discursos sobre seguridad generalmente se centran en la protección física del individuo por medio de artefactos, discursos que sobresalen por tener como arma de persuasión: el miedo, un sentimiento que motiva a anticipar, prevenir cualquier peligro, incluso el más insólito.

El estudio de las profesoras Rincón, Maldonado y Echeverry sobre la convivencia en multifamiliares, mencionan un caso típico de anticipación:

“La inseguridad en los barrios de Cali lleva a sus habitantes a buscar vivir en ERM (Espacios Residenciales Multifamiliares), creyendo que allí se garantiza la seguridad, aunque ésta no siempre sea una realidad; se trata de una sensación que la generan los medios de comunicación, la publicidad del mercado inmobiliario y los dispositivos de seguridad. Esta seguridad es de carácter privado y no público, y se deriva de la inseguridad en las ciudades y la deficiente protección de los ciudadanos por parte de organismos estatales; esto conduce a que se asuma de manera individual y colectiva.”¹⁸⁶

Por tanto, el cómo de las dos estrategias es lo que se intenta comprender en ASE, en tanto su ejecución ocurre de forma diferenciada. Como se anunció en el marco teórico, para determinar las prácticas de seguridad se consideraron dos visiones de esta: Una seguridad contra el crimen y una seguridad desde el bienestar.

Una primera visión propone una seguridad para proteger a la ciudadanía de la criminalidad, una seguridad desde la vigilancia, por lo tanto hace uso del sistema represivo-institucional por medio del control y los aparatos de justicia, y la defensa privada de la seguridad por parte de los individuos¹⁸⁷. La segunda visión de seguridad, está asociada al concepto de bienestar, relacionada a la calidad de vida y la dignidad humana, en contravía a la llamada in-seguridad ciudadana nacida de la “razón fóbica”¹⁸⁸. Esta última visión puede presentarse en cuanto el Estado desde

¹⁸⁴ MASLOW, Abraham H. Motivación y personalidad. Ediciones Díaz de Santos. Madrid. 1991. p.87.

¹⁸⁵ GIDDENS, A, BAUMAN, Z, LUHMANN, N & BECK, U. Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo. Editorial Anthropos. Barcelona. 1996. p. 27.

¹⁸⁶ RINCÓN, MALDONADO & ECHEVERRY. Op. Cit. p.61.

¹⁸⁷ NAREDO. Op. Cit., p. 7.

¹⁸⁸ MORA. Op. Cit., p. 66.

lo público provea a los ciudadanos seguridad social¹⁸⁹, o los individuos realicen prácticas que fortalezcan el tejido social.

A partir de la información recolectada en las entrevistas se identificaron las prácticas de seguridad realizada por los habitantes de ASE. Teniendo en cuenta la información suministrada y la frecuencia con la que eran mencionadas dichas prácticas, se construyeron los Gráficos 1 y 2, en los cuales se puede evidenciar es que existe un constante pedido a los entes estatales para obtener seguridad entendida desde la prevención de la criminalidad, pero también se observa como los sujetos deciden censurar ciertos recorridos y espacios. Igualmente se debe tener en cuenta que existe un mayor número de estas acciones, con relación al uso masivo de rejas y la implementación de cámaras de seguridad, que dan la rápida ilusión de bienestar, que con el tiempo puede ser perjudicial y como expresa Naredo “la seguridad pasa a ser un bien que se compra y que se vende y que determina la posición social de quien lo consume”¹⁹⁰

Mientras que las prácticas de bienestar presentan un comportamiento totalmente contrario. Esta seguridad no es esperada desde el Estado sino desde las acciones de la comunidad, como la creación de la Junta de Acción Comunal o la misma relación con los vecinos. Es importante resaltar que en esta última práctica, además de generar bienestar porque el vecino le preste ayuda en momentos de emergencia médica, económica u otra, se otorga un reconocimiento entre los que pertenecen a una determinada torre y permite un control de identificación y vigilancia, lo cual estaría aunado a la búsqueda de seguridad desde la protección del crimen. Es de aclarar que por medio de la JAC se realizan las solicitudes de espacios públicos peatonales faltantes en la urbanización y se servicios como centros de salud, colegios, transporte y supermercados.

En este punto es importante resaltar el papel del cuerpo como primera escala geográfica¹⁹¹, el cuerpo como reflejo de su dialogo espacial con las demás escalas, el cuerpo como espacio producido y productor, el cuerpo como última trinchera de resistencia, como el objeto más tangible y duradero en esta época de relaciones sociales efímeras y de fragilidad espacial. Para Bauman

El cuerpo se está convirtiendo también en la última línea de trincheras de la seguridad, expuesta al bombardeo constante del enemigo, o el último oasis entre las arenas agitadas por el viento. De allí la rabiosa, obsesiva y febril preocupación por defender el cuerpo. El límite entre el cuerpo y el mundo exterior es una de las fronteras contemporáneas más vigiladas.¹⁹²

¹⁸⁹ ANDER-EGG. Op. Cit., p. 336.

¹⁹⁰ NAREDO. Op. Cit. p. 149.

¹⁹¹ SOTO. Op. Cit., p. 198.

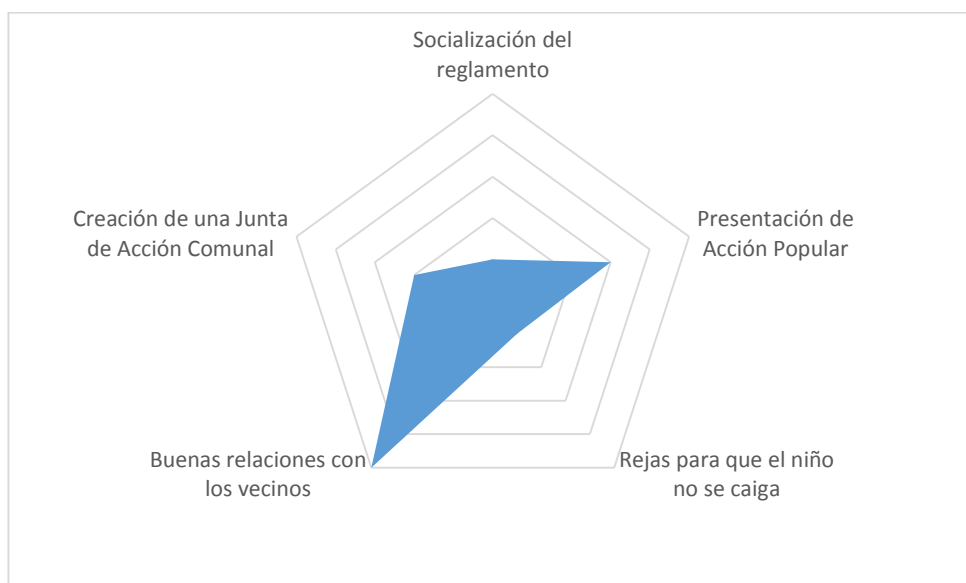
¹⁹² BAUMAN. Op. Cit., p. 194.

Gráfico No. 1: Prácticas de seguridad para la protección del crimen



Fuente: Elaboración propia

Gráfico No. 2: Prácticas de seguridad del desde el bienestar



Fuente: Elaboración propia

La seguridad del cuerpo, no solo física, sino de la integridad que nos identifica, es un llamado que hacen los habitantes para apropiarse del espacio nuevo.

Eso sí se lo criticare siempre a la constructora, al gobierno y a Comfenalco, nos dijeron que nos iban a hacer un acompañamiento psicológico y nunca lo hicieron, y se necesita a gritos, se necesita tan vital como el agua.¹⁹³

Como expresa esta entrevistada, la sensación de abandono, de miedo e inseguridad, genera también en los individuos una transformación en la morfología de su cuerpo como practica de seguridad. Como lo evidencian los resultados obtenidos por Berneth¹⁹⁴ en su estudio realizado en el barrio Ciudad Bolívar en Bogotá, donde los sujetos cambian su corporalidad para parecer agresivos (o ser visto como una amenaza) o intentando pasar desapercibidos en los lugares donde aumentaba su percepción de inseguridad. Práctica que también se logró evidenciar en la seguridad de los habitantes de ASE, llevándolos en ocasiones a considerar la posibilidad de armarse o crear “grupos de limpieza social” que les provean algún tipo de certeza, *“porque no queremos que se dañe el barrio”*¹⁹⁵

Reuniones, motores del tejido social

Desde la entrega de los apartamentos, Comfenalco y Secretaría de Vivienda Municipal informaron a los nuevos habitantes, que cada torre debe tener un representante jurídico, el cual debe ser actualizado cada dos años, por lo tanto se determinó un comité conformado por presidente (representante jurídico), tesorero y secretario para mejor manejo de la administración por torre. En caso de no contar con dicha representación, el CAM dispone un representante externo, al cual le tendrían que asignar un pago por parte de la torre.

Aunque la situación en cada torre es diferente, en la mayoría se ha evidenciado que las reuniones realizadas por el comité o en su defecto por el representante sirven para solucionar problemas de los habitantes.

De acuerdo con las entrevistas, no todos los propietarios asisten a las reuniones y los temas tratados principalmente son la seguridad y la convivencia. Algunas expresiones de las reuniones son:

¹⁹³ ENTREVISTA No. 6. Op. Cit.

¹⁹⁴ BERNETH PEÑA, Luis. La sociabilidad urbana mediada por la vigilancia. En VII Conferencia Latinoamericana y Caribeña del Ciencias Sociales (9-13 noviembre: Medellín, Colombia). Coloquio Derecho a las ciudades y espacio público en América Latina. Instituto de estudios políticos e Instituto de estudios regionales. 2015.

¹⁹⁵ Frase reiterada en varias de las entrevistas.

*Se trata de la seguridad, de aseo, de la convivencia, de pagar una cuota para los arreglos que tenemos que hacer en la torre y las áreas comunes.*¹⁹⁶

*Hemos cambiado mucho en la torre con las reuniones, el primer cambio fue la reja, se estuco, el techo se puso, también el gato y pintó los pasamanos. La reja la pusimos porque estábamos inseguros cualquiera podía entrar.*¹⁹⁷

*La convivencia también ha cambiado, por ejemplo en mi torre que antes no había cómo convivencia, había mucha bulla y pelea que los vecinos no sabíamos cómo comunicarnos con los demás para arreglar las cosas. Pero en reuniones hay diálogos y todo eso se ha transformado ya diferente.*¹⁹⁸

*Cada año hacen reunión en la torre, la líder cita, sino que la gente no colabora, lo que hizo la líder fue hacer rifas, no se da cuota sino que a cada familia le dan 5 boletas que son 10.000 pesos cada mes y se responde y funciona, se arregla la torre.*¹⁹⁹

*Han servido para dar una cuota fija de 5.000 pesos, la utilizaban, vea esta torre es muy desunida, ya no arreglan, ya no pintan, cuando se utilizaba se alcanzó a estucar el techo, compraron las rejas y ya, ni en navidad nos integramos.*²⁰⁰

*Aquí hacemos reuniones para decorar, para arreglar, aquí no hay cuota, aquí cuando se va a hacer algo se recoge por apartamento, porque mira que aquí ha habido mucho problema, que dicen mensual, tanto y al final no se sabe esa plata que se hizo, se han arreglado humedades, se ha arreglado el jardín, se ha decorado, claro que tú sabes que todos los propietarios no dan al mismo tiempo.*²⁰¹

Las reuniones como punto de encuentro de personas con un objetivo común, facilitan la integración y reconocimiento de los vecinos, permite florecer una seguridad desde el bienestar que no se compra ni se vende, pero que al igual que una planta requiere de constancia y respeto para que no se desvanezca. La prevalencia de la seguridad desde la comunidad y desde el componente axiológico presenta que “La ciudad segura no se logra con calles llenas de policías sino con el tránsito normal de ciudadanos, con el protagonismo del tejido social”²⁰²

¹⁹⁶ ENTREVISTA No. 1. Op. Cit.

¹⁹⁷ ENTREVISTA No. 2. Op. Cit.

¹⁹⁸ ENTREVISTA No. 3. Op. Cit.

¹⁹⁹ ENTREVISTA No. 4. Op. Cit.

²⁰⁰ ENTREVISTA No. 8. Op. Cit.

²⁰¹ ENTREVISTA No. 10. Op. Cit.

²⁰² NAREDO. Op. Cit. p.149.

Finalmente, sobre ASE como urbanización nueva, en proceso de apropiación y con diversas prácticas que tienen sus habitantes para proteger su nuevo hogar, González considera que:

Santa Elena puede ser un modelo de poblamiento, hay mucho que aprender de Santa Elena, la lucha por tener no vivienda sino hábitat popular se da por varias generaciones, el proyecto es que esto lo tienen que hacer el mismo sector, si la gente no se apropia, no se empodera, no pasa nada, lo que piensan los que construyen es: les damos eso para que se maten allá, ¿qué podría ser convivencia popular? Una matriz de fiestas, una matriz de juegos, de ritos, rituales que marquen pasos generacionales, que marquen celebraciones de la vida, más que de la muerte, pautas de acuerdos de consumo no permitido, que no son en abstracto.²⁰³

En este sentido, Lefebvre aboga a una justicia espacial cuando se refiere al derecho a la ciudad, “derecho a la libertad, a la individualización, al hábitat, a la centralidad y al disfrute y apropiación de un espacio público y de calidad”²⁰⁴. El derecho que tienen los habitantes de ASE de tener un hábitat adecuado para empezar una vida diferente.

²⁰³ ENTREVISTA No. 19. Op. Cit.

²⁰⁴ SORRIBES. Op. Cit. p.428.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

“Echamos en falta la comunidad porque echamos en falta la seguridad, una cualidad crucial para una vida feliz, pero una cualidad que el mundo que habitamos es menos capaz de ofrecer e incluso más reacio a prometer”²⁰⁵.

El presente estudio inició con una serie de incógnitas sobre las diferentes transformaciones espaciales y sociales que puede tener un espacio nuevo desde la noción de seguridad, en este caso la urbanización Altos de Santa Elena. La cual a través de sus cuatro años y medio de existencia ha desarrollado un arduo proceso de apropiación de su espacio y de su relación con la comuna 18, de la cual hace parte. El tema de seguridad se considera esencial, porque se posiciona como catalizador de cambio en muchas sociedades a nivel histórico, por tanto la noción o nociones de seguridad que puedan tener los habitantes de la urbanización afectan directamente la percepción, producción y consumo de su espacio. Los siguientes son los principales hallazgos y conclusiones que se concretaron al final de la investigación.

En las entrevistas realizadas tanto a los habitantes de Altos de Santa Elena como a los de sectores aledaños se evidenció una estigmatización por parte de los habitantes de la comuna 18 frente al nuevo gran vecino del sector, práctica que también está latente en los habitantes de la urbanización. De acuerdo a la información obtenida se deduce que esto es producto de múltiples factores de diferente envergadura: a) El progresivo desabastecimiento del agua que tiene la ladera en Cali, especialmente la comuna 18 y 20; y b) La diferencia en los procesos de ocupación del suelo, que genera territorialidades en confrontación: la autoconstrucción de la vivienda como una tendencia en la ladera de la comuna 18 frente a un macro-proyecto planeado desde la administración central.

Estas dinámicas han generado una tensión territorial fundamentalmente entre el sector de Polvorines y la nueva urbanización, más aun cuando no existe un proceso de acompañamiento que integre los dos sectores vecinos, por lo tanto se justifica una serie de legitimidades de antigüedad o de legalidad, para tener autoridad y dominio sobre el espacio. Uno de los puntos álgidos de esta problemática, son las *Escaleras* (véase Capítulo 3), una frontera considerada por las dos poblaciones como un lugar topofóbico, enaltecida producto de la diferencia entre estas dos lógicas espaciales.

²⁰⁵ BAUMAN. Op. Cit. p.141.

Por otro lado, muchos de los habitantes de Altos de Santa Elena consideran que viven en un paraíso, pero en un análisis de los discursos recogidos en las entrevistas se devela que es de una escala muy pequeña, entre 40 m² y 50 m², su apartamento es el edén de la seguridad, su lugar en el mundo, su hábitat. Pero la llegada a él es un purgatorio, las vías de acceso a la urbanización se mencionaron frecuentemente como un elemento detonante de la inconformidad y temor en el sector. La relación con los vecinos internos y externos se ve mediada por la seguridad o inseguridad que esto produce. Se vedan espacios y prácticas sociales por el temor que produce la fragilidad del cuerpo y el ser. Otro factor detonante de inseguridad es la diversidad de los barrios de origen de los nuevos habitantes, lo cual ha llevado a un desacoplamiento de sus prácticas con las ya establecidas en el sector de la comuna 18, lo que dificulta la convivencia y la construcción de una identidad propia en la urbanización.

Como ya se ha desarrollado a lo largo de los capítulos anteriores existen dos tendencias para soliviantar la seguridad, por un lado a partir de la resiliencia, es decir de la capacidad adaptativa por medio de la experiencia y la otra la anticipación del riesgo, lo cual se ha visto, devela nuevos riesgos. Pero, en el contexto actual donde el aumento de la incertidumbre y la confusión son el pan de cada día debido a alta velocidad de cambio en la cultura y la tecnología, se supera la capacidad de adaptación de los sujetos, llevando al ciudadano a un estado de constante desconfianza, desprotección y miedo. En cuanto a la anticipación, genera que la ciudad deje de ser un espacio libre, para ser estructurada desde lo privado y lo público con el fin de garantizar la seguridad en todo momento, cosa que suena como un imposible dado que implica un aumento del control día a día. Por consiguiente, la ciudad moderna intenta resolver sus temores con la ayuda de cámaras, sistemas de alarma, controles remotos, rejas y vigilantes; que consiguen mantener el miedo bajo control. ¿El miedo bajo control o el control bajo el miedo? El miedo se convierte en el materia prima del mercado y sinónimo de incertidumbres que se encausan hacia la solución momentánea de la forma de los problemas y no del fondo de estos.

En este sentido, de acuerdo al trabajo de campo y consultas realizadas sobre la urbanización, se infiere que la falta de seguridad social o aquella que el Estado debe proveer con buenos servicios básicos y formación de hábitat, especialmente en proyectos como Viviendas de Interés Prioritario, ha llevado a la población a implementar en mayor medida la seguridad contra el crimen, por medio de dispositivos de vigilancia y control, en los cuales se deposita la confianza y se aleja de una gestión más comunitaria. En consecuencia, desde la ocupación de los apartamentos, los habitantes han realizado transformaciones físicas para

protegerse, mediante la instalación de rejas, vigilantes y cámaras, además, de caracterizar los espacios de tránsito de la urbanización entre topofilias y topofobias, lugares para estar o evitar a fin de obtener mayor protección. En este sentido, se ha observado que la seguridad física o contra el crimen es una solución de forma pero no de fondo, que recupera el uso funcional pero no tiene en cuenta la comunidad y por el contrario puede crear brechas en las relaciones de vecindad que ha sido tan difícil construir. Sin embargo, también se resalta que unos pocos habitantes confían en la gestión de la Junta de Acción Comunal y se reúnen por el bien colectivo de la urbanización, defendiendo el derecho a la ciudad a través de la seguridad para el bienestar por medio de acciones populares y algunos eventos recreativos.

En una escala micro, tener un lugar propio, es un objetivo de vida que buscan muchas personas porque cumplirlo genera seguridad para el futuro y proporciona estabilidad territorial. Las personas beneficiadas en Altos de Santa Elena sienten que han cumplido una meta de vida, consideran que tienen más seguridad en términos de tranquilidad que antes porque son dueños de una “casa” propia. Por lo tanto, el sentido de propiedad fue la mayor satisfacción que les pudo otorgar el proyecto de vivienda. Luego de este logro, los habitantes esperan no solo tener una vivienda sino tener hábitat, un lugar con condiciones dignas para vivir, por ello, reclaman espacios públicos peatonales, centros de servicios básicos de educación, salud, recreación, transporte y compra de víveres.

En la actualidad muchos de los procesos de intervención social y económica destinados para Altos de Santa Elena se encuentran en un limbo político-jurídico debido a la continua discontinuidad de los proyectos de ciudad trazados desde las administraciones locales. El paso por diferentes alcaldes (Jorge Iván Ospina 2008 - 2011, Rodrigo Guerrero 2012- 2015 y Maurice Armitage 2016 - 2020), ha generado cambios en la brújula de lo que se entiende que debe ser la ciudad de Cali, proceso que se ve reflejado en una escala menor en la urbanización. La destinación de recursos para la culminación del proyecto, la intervención de sus vías de acceso, la dotación de mobiliarios urbanos, espacios para la recreación y de proyectos de intervención social, es una pequeña ventana que refleja la interrupción de los proyectos de ciudad.

Por consiguiente, la segunda fase de la urbanización cada vez se ve más lejana, compuesta por estructuras sin terminar en más de dos años, expuestas a la intemperie y nadie quien agilice los procesos, se proyecta ingenuamente a futuro como un *elefante blanco*, entendiendo esta denominación como aquella usada para hacer referencia a grandes edificaciones agenciadas desde lo estatal o lo privado

cuya construcción nunca culmina, y en ocasiones termina siendo ocupada ilícitamente en condiciones de precariedad.

Nuevas incógnitas surgen de este trabajo, preguntas que ameritan un estudio más profundo y especializado, ¿Cuál sensación limita más la libertad de los sujetos? por un lado la seguridad es una oposición de la libertad, son valores inversamente proporcionales. Para tener seguridad se renuncia a un cierto grado de libertad y viceversa. Pero en este estudio se evidencia que la inseguridad también limita la libertad, esta imposibilita la realización de determinadas prácticas o el consumo de ciertos espacios. Durante la recolección de la información se observó esta dualidad en los habitantes de Altos de Santa Elena. Por un lado estaban contentos de tener un lugar propio en el mundo que le proveía de seguridad, certeza y cambiaba su rol de arrendatario a propietario. Y aunque la sensación de inseguridad frente al crimen era percibida en menor medida que en sus barrios de origen, la sensación de incertidumbre por el desconocimiento de las dinámicas de la comuna y la tensión con los vecinos, genera inseguridad y por ende reduce la libertad. En este punto la propiedad horizontal también coartaba muchas de sus prácticas sociales como fiestas y reuniones familiares tradicionales.

A partir de este estudio de caso se observa que la noción de seguridad transforma las relaciones sociales y el espacio a un nivel multiescalar. Dado que transforma las prácticas de los habitantes de Altos de Santa Elena desde niveles micro como en sus apartamentos, pasando por la comuna y a un nivel macro incluso impactando la lógica y proyección de los programas de viviendas para poblaciones de estratos socioeconómicos bajos. Sin embargo, desde el caso de estudio queda el sabor amargo de comprender como estos programas esperan además de solventar la necesidad de vivienda, crear ciudad desde lo público y tejer redes con los barrios vecinos, a ello, surgen preguntas como: ¿Cuál es el papel de las soluciones de vivienda? ¿Son eficientes estos proyectos enaltecidos como soluciones de vivienda? ¿Por qué y para quién?

BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉIEV, Leonid. La nada. En: Cuentos breves para leer en el bus. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. 2008. p. 23 - 32.

ANDER-EGG, Ezequiel. Diccionario del Trabajo Social. Elcideditur Editores. Buenos Aires. 1980. p. 336.

AUGÉ, Marc. Los no Lugares Espacios del Anonimato: Una Antropología de la Sobremodernidad. España: Gedisa Editorial: 1993. 125 p.

BACHELAR, G. La poética del espacio. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 207 p.

BARINGO EZQUERRA, David. La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. En: Quid 16 Revista del área de estudios urbanos del Instituto de investigación Gino Germani de la Facultad de Ciencias sociales (UBA). 2013. No. 3. p. 119-135.

BAUMAN, Zygmunt. Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2000. 232 p.

BAUMAN, Zygmunt. Comunidad, en busca de la comunidad en un mundo hostil. España. Siglo XXI de España editores, 2008. 153 p.

BAUMAN, Zygmunt & LYON, David. Vigilancia Líquida. España. Paidós Estado y Sociedad. 2013. 173 p.

BECK, Ulrich. La sociedad del riesgo. Editorial Paidós. Barcelona. 1998. 304 p.

BENEDETTI, Mario. Inventario. Editorial Nueva Imagen, S.A. México. 1978. 490 p.

BERNETH PEÑA, Luis. La sociabilidad urbana mediada por la vigilancia. En VII Conferencia Latinoamericana y Caribeña del Ciencias Sociales (9-13 noviembre: Medellín, Colombia). Coloquio Derecho a las ciudades y espacio público en América Latina. Instituto de estudios políticos e Instituto de estudios regionales. 2015.

COMTE, Augusto. Discurso sobre el espíritu positivo. Madrid: Editorial Aguilar. 1962. 73 p.

CONCURSO NACIONAL, Mejor Diseño arquitectónico a la obra Altos de Santa Elena de Cali tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=zQUyLDMJEmo> el 13 de sep 2015

CORTÉS, José Miguel. La ciudad cautiva. Control y vigilancia en el espacio urbano. Ediciones AKAL. Madrid. 2010. 222 p.

DIEZ, Hernando. Conferencia: Crisis del agua en Cali. En: Centro cultural Comfandi. 23 de noviembre de 2015. Cali, Colombia.

EL PAÍS. Cali. 18, diciembre, 2015. p. B3.

ENTREVISTA No. 1 Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Ama de Casa. Cali. 21 de Noviembre de 2015.

ENTREVISTA No. 2. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Trabajadora en oficios varios en casas de familia. Cali. 25 de noviembre de 2015.

ENTREVISTA No. 3. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Niñera. Cali. 29 de Noviembre de 2015.

ENTREVISTA No. 4. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Cali. 29 de noviembre de 2015.

ENTREVISTA No. 5. Con arrendataria en la urbanización Altos de Santa Elena. Farmaceuta en la urbanización. Cali. 2 de diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 6. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Integrante de la JAC. Cali. 2 de Diciembre 2015.

ENTREVISTA No. 7. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Integrante JAC y vendedor de panadería. Cali. 6 de diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 8. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Vendedora. Cali. 6 de diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 9. Con Habitante de Altos de Santa Elena. Operario de maquinaria. Cali. 5 de diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 10. Con habitante de la urbanización Altos de Santa Elena. Operario. Cali. 6 de Diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 11. Con vigilante de sector I de la urbanización Altos de Santa Elena. Vigilante. Cali. 8 de Diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 12. Con vigilante de sector II de la urbanización Altos de Santa Elena. Vigilante. Cali. 8 de Diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 13. Con vigilante de sector III de la urbanización Altos de Santa Elena. Vigilante. Cali. 8 de Diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 14. Con el Capitán Bustos de la comandancia de la estación de policía de la comuna 18.

ENTREVISTA No. 15. Con habitante de barrio vecino a la urbanización Altos de Santa Elena. Cerrajero. Cali. 16 de Diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 16. Con habitante de Los Mandarinos, barrio vecino a ASE. Estudiante universitario. Cali. 19 de Noviembre de 2015.

ENTREVISTA No. 17. Con habitante de Polvorines. Comerciante. Cali. 19 de diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 18. Con habitante de Polvorines, barrio vecino de ASE. Cerrajero. Cali. 23 de diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 19. Con el coordinador del Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali. Cali. 21 de diciembre de 2015.

ENTREVISTA No. 20. Con psicóloga social de Vivienda, Comfenalco Valle. Cali. 22 de Febrero de 2016.

ESPINOSA, Rodolfo; RUBIO, Julio César y Uribe, Hernando. Pensar, sentir y vivir los espacios. Una propuesta de educación geográfica, formación y apropiación del lugar. Universidad del Valle. Programa editorial. Colombia. 2013. 101 p.

FOUCAULT, Michael. Vigilar y Castigar. México. Siglo XXI editores. 1996. 320 p.

FOUCAULT, Michel. Seguridad, territorio y población. Madrid. Ediciones AKAL, 2008. 415 p.

GALEANO, Eduardo. Patas Arriba. La escuela del mundo al revés. Editorial Siglo XXI. México. 1998. 365 p.

GARCÍA, Francisco A. & PERALTA, María. Urbanizaciones cerradas y su vinculación con el espacio de Cali: Una propuesta Metodológica para el análisis. En: Revista prospectiva, Octubre 2014, No. 19, p. 197-221

GEHL, Jan. La humanización del espacio urbano: La vida social entre los edificios. Editoriales Reverté. España. 2006. 215 p.

GIDDENS, A, BAUMAN, Z, LUHMANN, N & BECK, U. Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo. Editorial Anthropos. Barcelona. 1996. 283 p.

GUERRA, F. Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas. Editorial Mapfre. 1992. Madrid. 404. p.

HARVEY, David. Urbanismo y desigualdad social. Siglo XXI de España editores. Madrid. 1977. 342 p.

IRUROZQUI, Martha. De cómo el vecino hizo al ciudadano y de cómo el ciudadano conservó al vecino en Bolivia 1809-1830. En RODRÍGUEZ, Jaime (coord). Revolución, independencia y las nuevas naciones de América. Fundación Mapfre Tavera, Madrid, 2005, pp. 451-484.

LEFEBVRE, Henri. El derecho a la ciudad. Ediciones Península. Barcelona. 1969. 169 p.

LINDÓN, Alicia. El mito de la casa propia y las formas de habitar. En: SCRIPTA NOVA. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Vol. IX. 2005. N° 194. 20 p.

LOAIZA CANO, Gilberto. Introducción general. En Gilberto Loaiza Cano (editor). Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012. Tres volúmenes. Volumen I, Cali. p. 11-17.

MASLOW, Abraham H. Motivación y personalidad. Ediciones Díaz de Santos. Madrid. 1991. 450 p.

MERA, Alda. 600 viviendas sociales de Altos de Santa Elena están en el limbo. En: El País [En línea] (6, febrero, 2016). Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/graficos/encuesta-percepcion-ciudadana-cosas-cali-estan-mejorando-o-empeorando>

MORA, Maynor Antonio. La construcción espacial de la seguridad; problemas teóricos y perspectivas sociológicas. En: Cuadernos de Sociología. 2010, No. 10, p. 59-70.

NAREDO, María. Seguridad y miedo al crimen. En: Documentación social. 2000, No. 119, p. 137-155.

NOGUÉ, Jóan & ROMERO, Joan. Las otras geografías. Tirant Humanidades. Colección Crónica. Valencia. 2012. 557 p

NOTICIERO 90 MINUTOS. Noticia: Entregan viviendas Altos de Santa Elena. 14 de Junio de 2011. <https://www.youtube.com/watch?v=cfhTXOFRP5s> Consultado por última vez 20 de diciembre de 2015.

NOTICIERO 90 MINUTOS. Noticia: Presidente Santos entrega primeras casas en Cali construidas con dineros del narcotráfico. 23 de diciembre de 2010. <https://www.youtube.com/watch?v=btWxBWcymRw> Consultado por última vez 20 de diciembre de 2015.

PÁRAMO, Pablo. Sociolugares. Universidad Piloto de Colombia. Grupo de investigación de la Maestría en gestión urbana Gi_MGU. Colombia. 2011. 145 p.

PÉRGOLIS, Juan Carlos. Moreno H, Danilo. El barrio, el alma inquieta de la ciudad. Una mirada al barrio desde la semiótica de cuarta generación. (En línea) <http://juancarlospergolis.blogspot.com.co/2012/05/barrio-el-almainquieta-de-la-ciudad.html> el 3 de Nov 2015.

PERSONERÍA MUNICIPAL DE SANTIAGO DE CALI. Informe Desabastecimiento de agua potable en Cali, vulneración a los derechos fundamentales de la comunidad. Cali. 2013.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS. Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012, rumbo a una nueva transición urbana. Brasil: ONU-Habitat, 2012. 196 p.

RINCÓN S. María Teresa, MALDONADO G. María Cristina y ECHEVERRY V. Marta Lucía. Seguridad y convivencia en los multifamiliares, una mirada al encerramiento residencial. Colombia, 2009. 266 p.

REGUILLO, Rossana. La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas. En: ROTKER, Susana. (Ed.) Ciudadanías del miedo. Caracas: Nueva Sociedad. 2002 p. 185-202.

RODGERS, Dennis. Nuevas perspectivas sobre la seguridad ciudadana en Latinoamérica. En Estudios Socio-Jurídicos, 2013, No. 15. p. 5-10.

SANTANA, Luis Marino & ESCOBAR, Luis Alfonso. Cambios de la ocupación del suelo en Cali. 1989 - 2003. En Gilberto Loaiza Cano (editor). Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012. Tres volúmenes. Volumen I, Cali. p. 353 - 374.

SOJA, Edward. Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Primera Edición. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008. 596 p.

SORRIBES, Josep. (Comp.) Tema 7. La renta del suelo. En: La ciudad. Economía, espacio, sociedad y medio ambiente. Editorial Tirant Humanidades. España. 2012. 493 p.

SIMMEL, Georg. Las grandes ciudades y la vida del espíritu. En: Cuadernos Políticos. 1986. No. 45 p. 5 -10.

SOTO VILLAGRÁN, Paula. Entre los espacios del miedo y los espacios de la violencia: discursos y prácticas sobre la corporalidad y las emociones. México. En: AGUILAR, Miguel Ángel & SOTO VILLAGRÁN, Paula (Coord.). Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2013. p. 197-219.

URIBE, Hernando. Cali, ciudad de Miedos. Control social y espacio. Universidad Autónoma. Grupo de Investigación en Conflicto y Organizaciones. Cali. 2012. 90p.

URIBE, Hernando. Cali: ¿ciudad segura? En: Hernando_Uribe_Castro_Blogs [en línea]. 13 de febrero de 2015. < <http://hernandouribecastro.blogspot.com.co/>>. Consultado el 2 de marzo de 2015.

URREA GIRALDO, Fernando. Transformaciones sociodemográficas y grupos socio- raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI. En Gilberto Loaiza Cano (editor). Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2012. Tres volúmenes. Volumen I, Cali. p. 145-194.

VÍDEO Lanzamiento de Altos de Santa Elena. 9 de Junio de 2009. <https://www.youtube.com/watch?v=GGZWGEpBMjM> Consultado por última vez 08 de enero de 2016.

VÍDEO. Resumen Proyecto Altos de Santa Elena, Diciembre de 2009. <https://www.youtube.com/watch?v=R1WYqZR22Uo>. Consultado por última vez el 13 de septiembre de 2015.

WALLERSTEIN, Immanuel. Las incertidumbres del saber. Barcelona: Gedisa. 2004. 180 p.

YORY, Carlos Mario. “La topofilia: una estrategia para hacer ciudad desde sus habitantes”. En: Cuadernos de Estudios Urbanos No. 2, Construcción socio-cultural del espacio urbano. Bogotá: Corporación de Estudios Urbanos. 1998.

ZAPATA, Jorge. Geografía cultural y espacios de consumo. Estudio de caso en la ciudad de Montería, Colombia. Editorial académica española. 2012. 107 p.

ANEXOS

ANEXO 1. Diseño de Entrevistas Semi-Estructuradas para ASE

Perfil:

Edad:	Lugar de antigua residencia:
Ocupación:	Propietario o arrendatario:

Primer objetivo: Describir el proceso de apropiación territorial y búsqueda de la seguridad de la primera etapa del proyecto de urbanización Altos de Santa Elena desde el año 2011 que fue entregado a sus propietarios hasta el año 2015.

- ***Conocimientos previos sobre el sector y Primera impresión de la urbanización***

1. Describa sus primeras visitas a la urbanización. ¿Qué le gusto? ¿Qué no le gusto?
2. Cuando usted le comenta a otras personas que vive aquí ¿qué le dicen?
3. ¿Ha cambiado mucho el sector durante el tiempo que lleva viviendo aquí?

- ***Qué significado tener un espacio propia.***

4. Cuéntenos sus primeros días en el apartamento
5. ¿Cuáles han sido los cambios que le ha realizado al apartamento?
6. Algunas personas han pensado en vender o poner en arriendo el apartamento, ¿Qué opina de esto?

Segundo objetivo: Identificar las percepciones, vivencias y concepciones sociales de la seguridad dentro los habitantes de la urbanización Altos de Santa Elena.

- ***Descripción de los recorridos***

(Hoja en blanco) Dibujar Altos de Santa Elena resaltando sus rutas de acceso y lugares representativos. Ahora señale los lugares seguros y los lugares inseguros.

7. Si yo fuera un familiar suyo ¿A cuáles lugares del barrio me llevaría? y ¿A cuales no?

- ***Relación con los vecinos (interno / externo)***

8. ¿Cómo es la relación con los vecinos? ¿Hacen reuniones en su torre? ¿Cada cuánto? ¿Para qué sirven? ¿Qué temas tratan? ¿Quién convoca a las reuniones?
9. ¿Ha tenido algún problema con alguno de sus vecinos? ¿Ha tenido algún problema con alguno de sus vecinos?

Tercer objetivo: Reconocer las diferentes prácticas de seguridad presentes en la población y su influencia en las relaciones sociales de esta.

- ***Elementos con los que cuenta el barrio o su casa que permiten sentirse seguro.***

10. ¿Ha sentido alguna vez la necesidad de llamar a la policía?
11. Si yo fuera un vecino nuevo, ¿Qué me recomendaría?
12. Es media noche y usted se siente enfermo, ¿Qué hace?
13. ¿Cuáles son las necesidades de la población? ¿Qué se ha hecho?

- ***Anterior residencia vs Nueva residencia***

14. En comparación con el apartamento, ¿Cómo era el lugar donde vivía antes?
15. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de vivir en este sector?

ANEXO 2. Diseño Entrevista Semi-Estructurada, Fuera ASE

Fecha: _____

N° _____

Objetivo:

Describir la historia de la urbanización Altos de Santa Elena.

Perfil:

Edad:	Lugar de antigua residencia:
Ocupación:	Propietario o arrendatario:

➤ **Conocimientos previos sobre el sector**

1. Cuénteme cómo llegó al sector.
2. ¿Cómo ha cambiado el sector durante el tiempo que lleva viviendo aquí?
3. Algunas personas consideran que el sector inseguro, ¿Qué opina de esto?
4. ¿Qué sabe de Altos de Santa Elena?

➤ **Significado de espacio propio.**

5. ¿Cuáles han sido los cambios que le ha realizado a su casa?
6. ¿Ha pensado en postularse a viviendas de interés prioritario o comprar una mejora?

➤ **Relación con los vecinos (interno / externo)**

7. ¿Cómo ha afectado la llegada de Altos de Santa Elena al sector?

➤ **Antigua residencia vs nueva residencia.**

8. ¿De qué barrios de la ciudad provienen los habitantes de Altos de Santa Elena?
9. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de vivir en este sector?

➤ **Elementos con los que cuenta el barrio o su casa que permiten sentirse seguro.**

10. ¿Ha sentido alguna vez la necesidad de llamar a la policía?
11. ¿Cuáles son las necesidades de la población? ¿Qué se ha hecho?

ANEXO 3. Diseño Entrevista Semi-Estructurada, Policía de ASE

Fecha: _____

N° _____

Objetivo:

1 Describir la historia de la urbanización y reconocer las prácticas de seguridad.

Perfil:

Edad:	Cargo:
-------	--------

- ***Conocimientos previos sobre el sector y Primera impresión de la urbanización***

1. Describa sus primeras visitas a la urbanización. ¿Qué le gusto? ¿Qué no le gusto?
2. ¿Ha cambiado mucho el sector durante el tiempo que lleva viviendo aquí?
3. Algunas personas consideran que la urbanización está ubicada en un sector inseguro, ¿qué opina de esto?

- ***Significado tener un espacio propio.***

4. ¿Cuál cree usted que sería el cambio en la urbanización si la gente arrienda?

- ***Relación con los vecinos (interno / externo)***

5. ¿Cómo considera que es la relación con los vecinos dentro y fuera de la urbanización? ¿Hacen reuniones? ¿Cada cuánto? ¿Para qué sirven? ¿Qué temas tratan? ¿Quién convoca a las reuniones?
6. ¿Cuáles son los principales problemas por los que los llaman? ¿Ha tenido algún problema con alguno de los habitantes del sector?

- ***Antigua residencia vs nueva residencia.***

7. ¿De qué barrios de la ciudad provienes los habitantes de Altos de Santa Elena?

- ***Descripción de los recorridos diarios.***

(Mapa) Señalar en Altos de Santa Elena resaltando el recorrido del CAI móvil, principales los lugares seguros y los lugares inseguros.

- ***Elementos con los que cuenta el barrio o su casa que permiten sentirse seguro.***

8. ¿Cuáles son las necesidades de la población? ¿Qué se ha hecho?
9. ¿Cuál es la relación de la policía con el servicio de vigilancia informal?